Continente

DIRECTOR GONZALO DE LA PARRA

NUMERO 98 EJEMPLAR

MEXICO, D. F. UN PESO

CAUSA VERDADERA SENSACION EL PELUCON

QUE MARIA FELIX TIENE ALGO QUE VER CON EL PELUCON

En los centros artísticos se comenta con cierta picardía el asunto relacionado con el pelucón y muchos actores ni tardos ni perezosos han corrido la especie de que María Félix no es en todo ajena a este asunto.

La cosa se debe a que las maquillistas han asegurado que la hermosa cabellera de la artista es una obra de artificio aunque ella asegura todo lo contrario.

De aquí que este asunto del pelucón se haya ligado con la bella sonorense, la que por otra parte hace caso omiso de estos dimes y diretes que para lo único que sirven es para aumentar más día a día su gran popularidad.

Sin embargo, es oportuno recordar aquí las pelucas que ... chos artistas juzgan ... bles para ... tento ...

... m... ...nes son de ... extranjera, refirién... sin duda a que, como la noticia de su aparición se vió por vez primera en México los pelucones no son precisamente Mexicanos.

Esta noticia como otras muchas que al respecto se han hecho circular, en los centros informativos, no tiene mayor veracidad, puesto que son simplemente suposiciones sin base alguna, ya que consideramos realmente difícil que alguien tenga por ahora, informes precisos sobre el tan llevado y traído asunto de los pelucones.

EL PELUCON Y SU INFLUENCIA EN LA VIDA ARTISTICA DEL PAIS

Desde los orígenes más remotos en que las clásicas tragedias griegas crearon para los actores aditamentos especiales de caracterización, la peluca o pelucón ha tenido siem... una ...

... de la ...dad.

Charles Boayer y muchos más. De los nacionales, parece que, hay una gran abundancia que ha acentuado la televisión ante la cual todos aparecen ... s...

... para muchas de nuestras estrellas.

FAMOSOS PELUCONES EN LA HISTORIA UNIVERSAL

Con motivo del asunto tan sonado del pelucón, los historiadores empiezan ya a tomar parte activa y las estadísticas empiezan a ser removidas en busca de un dato que pueda servir para esclarecer este asunto. Es así como el primero en salir a ... con su famosa pelu... XIV, el que ... cambio ...

... el aspecto ... poner de moda las ...ísimas pelucas que por muchos años constituyeron un verdadero lujo y nota de distinción, no sólo dentro de los salones de la corte, sino en todo el pueblo de Francia.

Las hubo de diferentes estilos más o menos elegantes, con ciertos arreglos y detalles de lujo según la categoría del pelucón.

El motivo que originó su uso pudo muy bien haber sido la prematura calvicie de uno de esos famosos Luises que así resolvió el problema capilar, a la vez que daba al mundo una nota que aunque original debe de haber sido un tanto incómoda y sobre todo, muy poco higiénica.

Estamos seguros de que aunque la historia consigna en todos sus detalles esta curiosa etapa en las modas universales, nunca tuvo noticia de algo tan importante como el pelucón, quien ahora emociona a México y cuya incógnita cuando sea despejada causará verdadera sensación.

EN TODO EL PAIS SE COMENTA ESTE SUCESO

Verdadera sensación ha cau... sado en todo el p... ...cionado con ... ...ido ...

... condicio... informar a todos ...tros lectores el desarrollo de esta noticia y estamos seguros de que cuando sea conocida despertará verdadera espectación en todo el país.

Ha habido ya muchas especulaciones sobre este sonado caso de los pelucones y tanto interés y tanta curiosidad han despertado, que inclusive en países de Centro y Sudamérica las agencias informativas están pidiendo constantemente datos respectivos al asunto para satisfacer a los lectores de los diarios y revistas que en ellos se editan.

Cada uno de los diferentes directivos de los diarios ha tomado como caso propio la investigación de lo relacionado con los pelucones y han destacado a sus mejores reporteros a fin de que aclaren este asunto.

Sin embargo, estamos seguros de que no han podido hacerlo, pese a los esfuerzos que han desarrollado.

un PE- LU- CÓN... vale un millón

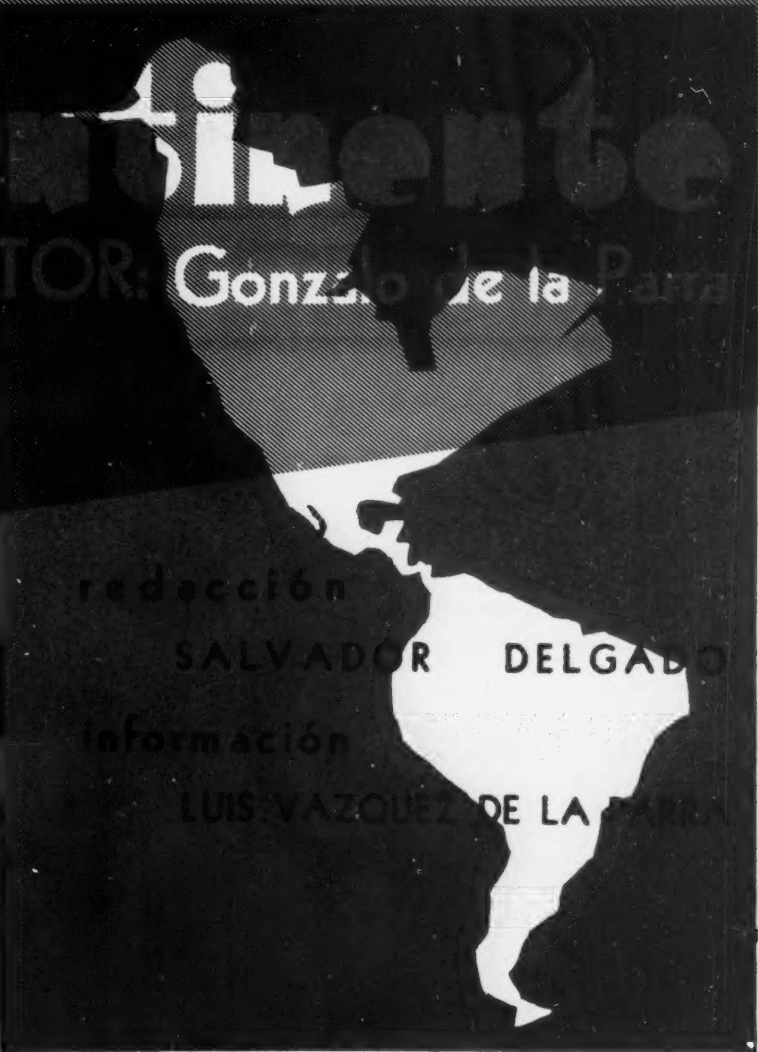
PELUCAS, PELUCONES, Y PELUQUINES

Alquilamos a precios verdaderamente módicos toda clase de pelucas, pelucones y peluquines, útiles para todas las ocasiones y hechos conforme a los últimos dictados de la moda.

Los podemos entregar a la medida, sobre orden y también despachamos pedidos por correo.

Suplicamos a las personas que lo han estado haciendo, desistan de que les informemos sobre el actual pelucón que ocupa la atención de México, pues es sobre el único pelucón del que no tenemos datos al respecto.





revista internacional

departamento de edición

F. J. Ituarte-Jáuregui

NUMERO 98 MARZO DE 1953

PRECIOS DE SUSCRIPCION Y NUMEROS SUELTOS:

EN MEXICO

Número suelto, cada uno, moneda nacional en la Rep. ..	$ 1.00
Número atrasado, cada uno, moneda nacional	2.50
Suscripción por doce números, moneda nacional	12.00
Suscripción por seis números, moneda nacional	6.00

EN EL EXTRANJERO:

Número suelto, cada uno, dólares	$ 0.50
Números atrasados, cada uno, dólares	1.00
Suscripción por doce números, dólares	6.00
Suscripción por seis números, dólares	3.00

Circulación selecta en las Tres Américas

Todos los giros deben dirigirse a nombre del Director Gerente.

NOTA:—Si las ediciones de CONTINENTE varían en número de páginas, esto se debe a que, como todos los periódicos y revistas del mundo, regula su material literario por el espacio destinado a la publicidad: —a mayor publicidad, mayor número de páginas—. CONTINENTE se esfuerza por superarse en cada edición y no sólo sostiene, sino aumenta constantemente la cantidad de planas destinadas a sus lecturas e ilustraciones.—Registrado como artículo de 2a. clase en la Administración de Correos de México, D. F., el 4 de septiembre de 1941.

Toda correspondencia debe dirigirse al Director.—Oficinas y Talleres: Calle de Londres 208.—Apartado Postal Núm. 2873.—Teléfonos: 11-37-40 y 36-39-75.—México, 6, D. F.

Redactores:

Ana María Reyes, Angel R. Esquivel, José María Arcadia, Francisco L. Procel, Lic. Roberto Guerra Cepeda, Juan Perelló S., Cube Bonifant, María Elena Valdés, Marcela Prado, Ricardo Mondragón, Mario Mariscal, E. R. del Llano.

DIRECTOR DE CIRCULACION:
Pío León Aguilar Leal.

TALLERES:
Carlos A. Aguirre, Cándido Ojeda R.

la ciudad lenguaraz y hostil soltó sus jaurías

G.delaP.

La ciudad de México es la más descontentadiza y maldiciente del mundo. Llena de resabios, reaccionaria hasta sus huesos seudoaristócratas descalcificados, no aceptó jamás a la Revolución ni a sus hombres.

Cuando éstos entraron triunfantes en otras muchas ciudades los cubrieron de flores, en México los cubrieron de hosco silencio, de oprobio, de calumnias...

México fué conquistado en el pasado, y se entregó tremante de amor y de admiración, por las barbas doradas de Maximiliano, por las patillas de azabache de Iturbide, por las plumas y los gestos de Antonio López de Santa Ana, por los oropeles de Porfirio Díaz y hasta por las charreteras sarpicadas de lodo y de sangre de Victoriano Huerta...

Pero nada más.

A nadie, ni antes ni después, entregó su corazón.

Descontemos los aplausos de gran valor, eso si, de trabajadores organizados y de pequeños grupos de hombres conscientes y patriotas, tributados a los caudillos de la Revolución y a sus continuadores.

Al cadáver de don Venustiano Carranza lo acompañó hasta el panteón el pueblo harapiento que intuía, más que valorar, su pérdida.

Al cadáver del general Obregón lo acompañó el mundo oficial, y en el cortejo no faltaron lágrimas de cocodrilo...

Pero en ambos funerales la ciudad pacata, escondida en sus residencias o en sus simples viviendas, sonreía.

Debió pensar: ¡dos bandidos menos!

Esta fué nuestra hermosa ciudad de los contrastes que crispan. Esta es y seguirá siendo la ciudad inconquistable, aunque un día la señorearan las hordas del Alarico, salvo que el bárbaro organizara una corte y otorgara títulos de nobleza...

Tal fué, ayer y tal hoy, y es aquí donde se gestan las calumnias, en donde se forjan las anécdotas, los retruécanos, los chistes procaces, las murmuraciones corrosivas, los envenenados y mentirosos comentarios.

Y estamos ya en pleno hervidero de rumores y de calumnias, pequeños y grandes.

Son mosquitos que zumban por doquier, pero también avispas que arrancan el pedazo.

Primero el furioso chismorreo cominero y envenenado cayó sobre los funcionarios que se fueron, desde el ex Presidente Alemán para abajo. La ciudad hostil abrió las compuertas de sus odios, antipatías y críticas y ni la vida privada de los que se marcharon fue respetada. Mejor dicho, la vida íntima fué el manjar que devoró la maledicencia con mayor furia.

Durante la campaña electoral ya la metrópoli había prodigado su saña sarcástica en contra del austero ciudadano que hoy rige los destinos de México. Pero deslumbrada la ciudad inconforme e inconquistable por las evidentes virtudes del nuevo Presidente, silenció sus criticas y esperó.

Pero he aquí que la ciudad maldiciente y siempre inconforme ya comenzó su campaña solapada y cobarde contra el nuevo Régimen, en las formas habituales de murmuración y rumores.

Anda por ahí, y ha circulado con la velocidad de la luz, una palabrita que se aplica a varios Ministros y en la que se les tacha de lentos e incapaces. La palabreja es una "leperada" típica metropolitana.

¿Qué quieren estos fabricantes de rumores y de epigramas, que los Ministros acometan las grandes obras con la premura y la ligereza que se emprendieron otras deleznables y costosas?

¿Ignoran los descontentos que el Régimen pasado dejó deudas considerables cuya liquidación se llevará una buena parte del presupuesto de este año?

¿No saben los fabricantes de rumores, indignos mexicanos, que para poner orden en donde reinaba el caos se necesitan prudencia, tacto y tiempo, sobre todo?

Sólo en la Secretaría de Educación el Ministro Ceniceros encontró los drenajes azolvados, plagas de ratas asolando las oficinas, y quince millones de pesos en vales en el Comité de Escuelas...

¿Y a este funcionario que trabaja de día y de noche, como todos, se le puede llamar lento?

¿Qué más puede pedir la ciudad inconforme que un gobierno laborioso hasta el sacrificio y honorable, como no hubo casi ningún otro en el pasado?

¿Quieren que nuestro austero e íntegro Mandatario se vista de tenor de opereta y cuelge condecoraciones en los arrugados pescuezos de los que todavía se sueñan árbitros de los destinos de México?

No; tenemos ahora, a despecho de todas las injusticias y menudas calumnias metropolitanas, un gobierno digno, un Presidente austero que sólo piensa y trabaja para la Patria, un representativo auténtico de los más puros ideales de la Revolución.

Ya sabemos, por supuesto, que la Revolución no fué nunca de la simpatía de nuestra bella y murmuradora ciudad, pero la Revolución está en marcha y su abanderado es invulnerable a todas las armas de la ciudad inconforme que nunca supo amar ni comprender a Juárez y que no sabrá jamás comprender a mandatarios del tipo austero e inmutable de don Adolfo Ruiz Cortines.

Y si la ciudad enemiga de todas las reformas y progresos del pasado y del presente, continúa empecinada en no comprender ni a la Revolución ni a sus más dignos representantes, peor para ella, los grandes destinos de México serán alcanzados inéluctablemente con su concurso o sin él...

HIDALGO

CELEBRA SU SEGUNDO CONGRESO DE AYUNTAMIENTOS

"Los Alcaldes son los ejecutores de la voluntad popular" —dijo el gobernante Rueda Villagrán

Hasta 82 municipios representados en Pachuca en laboriosa asamblea

Reportaje por *Mario Mariscal*

Fotos de *Julio G. Gálvez*

Respirándose de principio a fin un ambiente de intensa laboriosidad, entusiasta cordialidad y alegre devoción hacia las tareas emprendidas, acaba de efectuarse en la ciudad de Pachuca, capital del Estado de Hidalgo de los días 25 al último de febrero (inclusive), el II Congreso de Ayuntamientos del propio Estado, agrupando a los 82 municipios que lo integran.

Esta segunda reunión de los representativos en Hidalgo del Municipio Libre (máxima conquista de la Revolución Mexicana), ha permitido, a la vez que aquilatar las realizaciones de la primera, augurar los mejor madurados frutos para otras próximas.

Dentro de un marco de augusta solemnidad, fué inaugurada la II Reunión del Congreso de Ayuntamientos del Estado de Hidalgo, con asistencia del señor Quintín Rueda Villagrán, Gobernador Constitucional y Presidente Honorario del mismo, así como de muy destacadas personalidades de la vida pública del Estado y de nuestro país, contándose entre ellas el general Gabriel Leyva Velázquez, Presidente del Partido Revolucionario Institucional; general Santiago Piña Soria, Jefe de la Zona Militar; senadores Alfonso Cravioto y general y Lic. Raúl Fernández Robert; diputados federales Caritino Maldonado, Lic. Antonio Ponce Lagos y Dr. Librado Gutiérrez; Ings. Cástulo Villaseñor y José López Bermúdez, Jefe y Secretario General, respectivamente, del Departamento Agrario; Prof. Bruno Miranda, delegado del Departamento de Asuntos Indígenas de la Secretaría de Educación Pública; Lic. Antonio Mena Brito, representante del Comité Nacional del P. R. I.; los periodistas René Capistrán Garza y Moisés Ochoa Campos; los Lics. Próspero Macotela Cravioto, Secretario General de Gobierno; Rafael Vargas Rodríguez, Procurador General de Justicia del Estado; Rafael Rivera Flores, Secretario Particular del Gobernador, y Gaudencio Morales, y, finalmente, todos los componentes del Congreso Local.



1.—El Gobernador Constitucional del Estado de Hidalgo, señor Quintín Rueda Villagrán, pronunciando su mensaje al II Congreso de Ayuntamientos, efectuado del 25 al 28 de febrero anterior, en la ciudad de Pachuca.

2.—Profesor Simón Manríquez, alcalde de Tecozautla, electo Presidente del Congreso, dirigiéndose al mismo, en su sesión inaugural.





3.—La representación femenina —cuya participación en política ya ha sido legalizada por nuestra Carta Magna—, no fué escasa ni poco ingente en este Congreso.



4.—Los presidentes honorario y efectivo del II Congreso de Ayuntamientos, el contingente del P. R. I., integrado por el general Leyva Velázquez y el licenciado Mena Brito; el general Piña Soria; los senadores Alfonso Gravioto y licenciado Raúl Fernández Robert y otras muchas personalidades, hicieron guardia ante la estatua consagrada al héroe epónimo del Estado de Hidalgo, llevando una ofrenda floral.

5.—Una de las numerosas secciones que integraron el Congreso, en plena labor.



IMPULSO TRANSFORMADOR DEL EJERCICIO DEL PODER MUNICIPAL

Ocioso sería tratar de resumir en estas columnas el ingente trabajo de las numerosas comisiones que, durante cuatro días, dedicáronse afanosamente a laborar en los muy variados asuntos del temario. Sí, en cambio, nos parece adecuado y oportuno transcribir el conceptuosó y cargado de contenido mensaje dirigido por el Gobernador del Estado de Hidalgo a los 82 alcaldes o sus representantes, durante la sesión inaugural, tras de haber sido hecha la declaratoria de inauguración, a nombre del propio Gobierno, por el Lic. Próspero Macotela Cravioto y de haberles dirigido a los congresistas una emocionada salutación el propio alcalde de Pachuca, Prof. Julio Rubio Villagrán, a la que diera adecuada respuesta el Presidente efectivo del Congreso, Prof. Simón Manríquez, alcalde de Tecozautla.

He aquí el texto del orientador discurso dirigido a todos los alcaldes de su Estado, por el Gobernador del de Hidalgo:

CC. Presidentes Municipales:

La celebración de este Segundo Congreso de Ayuntamientos del Estado, casi coincide con la iniciación del Gobierno que jefatura el austero y patriota ciudadano que, ungido por la voluntad del pueblo, rige los destinos de la patria, don Adolfo Ruiz Cortines.

En el histórico mensaje que nuestro Primer Mandatario dirigió a la nación el 1o. de diciembre último, al rendir la protesta de ley como Presidente de la República, en esencia dijo: que México seguirá siendo paladín de la concordia universal y continuará respetando la soberanía y la autodeterminación de los pueblos; proseguirá la obra constructiva de los regímenes revolucionarios; otorgará especial atención a la elevación de los niveles de vida del pueblo y a lograr que los satisfactores fundamentales estén a su alcance; serán celosamente respetadas las libertades legítimas, y la Constitución General de la República tendrá plena vigencia; el Gobierno Nacional se caracterizará por su consagración al trabajo, por la probidad, patriotismo y limpieza de actos y propósitos.

Bajo estas nuevas directrices de moralidad y progreso, nuestro Estado pasa lista de presente para solidarizar con las nuevas orientaciones fijadas por nuestro Primer Magistrado de la Nación, don Adolfo Ruiz Cortines, quien con el pensamiento y la acción puestas al servicio de la patria, lucha por el progreso y el bienestar del pueblo mexicano.

Y no hay mejor ocasión que esta, en la que se encuentran reunidos los presidentes municipales del Estado, para exhortarlos a que pugnen por reivindicar los fueros del municipio y hagan del ejercicio del poder municipal el impulso creador que transforma las condiciones políticas, económicas y sociales de nuestro pueblo; a respetar las libertades humanas que consagra nuestra Constitución General de la República y luchar por enriquecer las posibilidades económicas de nuestros pueblos mediante la creación de fuentes de trabajo que permitan el aprovechamiento racional de los recursos naturales; a mejorar los servicios públicos; a respetar en forma absoluta la vida humana y a proporcionar al pueblo todas las facilidades necesarias para su educación.

Corresponde a Uds. la tarea de velar por el respeto de los preceptos constitucionales, asegurar los intereses espirituales y materiales del municipio e incrementar la riqueza para el servicio de todos.

Deben aspirar a ser los mejores servidores del pueblo y no ser otra cosa sino los ejecutores de la voluntad ciudadana y los fieles intérpretes de la ley.

Como norma suprema de vuestros actos tened a las Constituciones General de la República y la particular de nuestro Estado, para que con ellas podáis servir mejor los legítimos anhelos del pueblo. Continuad pugnando porque las funciones de vuestra administración se desempeñen con decoro y acrisolada honradez; con lealtad a nuestro Partido Revolucionario Institucional para que en forma conjunta realicemos una labor social y cultural en bien de las grandes mayorías ciudadanas.

Estas seguirán siendo las reglas inconmovibles de vuestra conducta como servidores públicos.

El momento es propicio para realizar una acción conjunta, a fin de consolidar la unidad política del pueblo hidalguense en torno de los principios e ideales que sustenta nuestra magna Revolución, así como mantener en todo momento nuestra mexicanidad para hacer de nuestro país y de nuestra Patria Chica un bastión contra las influencias extrañas que menoscaben nuestra nacionalidad.

La responsabilidad política y social que tenemos ante el pueblo, nos obliga a acendrar más nuestros esfuerzos para cumplir con espíritu elevado y patriótico nuestra función como primeras autoridades administrativas del Estado.

En esta tarea que se nos ha conferido, contamos con la ayuda de todos los hombres y las mujeres del Estado, quienes coadyuvan en la obra de interés general que nos proponemos.

Con la actual participación de la mujer en la marcha ascendente

de nuestro pueblo tenemos un nuevo aliado que suma su espíritu de abnegación y de sacrificio en bien de los altos intereses de la comunidad; por ello recibimos con emocionada simpatía la presencia de la mujer en todas nuestras actividades políticas, económicas y sociales.

Estamos llegando a la auténtica vida institucional al eliminar paulatinamente nefastas hegemonías creadas por facciones o grupos de medro personal en perjuicio del progreso de los pueblos, y ahora contamos con la colaboración de guías y líderes sanos, quienes se han convencido de que sobre cualquier interés personal o de grupo, está el sagrado deber de servir al pueblo, pues éste reclama una sola autoridad que oriente el desarrollo y progreso del Estado. Al superar esta etapa de influencias nocivas, estamos poniendo las bases de una auténtica vida institucional, en la que rija únicamente la majestad de la ley.

Estamos empeñados en acrecentar nuestra producción agrícola y en este propósito hemos logrado que el Gobierno Federal conceda créditos fáciles a los agricultores y ejidatarios. De nuestra parte también hemos creado el Departamento de Crédito para refaccionar a importantes sectores campesinos, que no están dentro de la órbita de los Bancos Nacionales de Crédito, con el fin de incrementar nuestra producción agrícola para disminuir el déficit que actualmente tiene nuestro Estado, de los artículos básicos en la alimentación de nuestro pueblo.

Es oportuna la presencia de ustedes para encarecerles que, dentro de estos propósitos, organicen a todos los agricultores, ganaderos y ejidatarios para que sea fácil dar las orientaciones técnicas a estos importantes sectores a fin de incrementar nuestros recursos agrícolas y ganaderos del Estado.

Formadas estas organizaciones, nos será fácil también integrar con los mejores hombres y mujeres de nuestro pueblo las Juntas de Mejoramiento Moral, Cívico y Material a las que alude el C. Presidente de la República, y convertirlas "en eficaces instrumentos de producción ciudadana para elevar el nivel de vida del pueblo e instruirlo adecuadamente en los problemas locales y nacionales".

Estas Juntas serán propiciadas por mi Gobierno a través de los CC. Presidentes Municipales a fin de que a la mayor brevedad funcionen en todo nuestro Estado como los mejores auxiliares del bienestar de nuestras comunidades.

La mayor parte de los municipios del Estado no tienen los elementos económicos suficientes para llevar al cabo las obras que demanda el interés público, y éstas sólo son factibles con la ayuda y colaboración de todos los vecinos de una comunidad; pero para lograr esta buena voluntad del pueblo es necesario crear plena confianza de que esas aportaciones se aplican íntegramente al fin a que se destinan. Por ello exhorto a ustedes a que pongan en manos de las citadas Juntas de Mejoramiento Moral, Cívico y Material, todas las obras de interés general que estén ejecutando o las que se realicen en el futuro. Así conseguiremos la doble finalidad que se persigue con la creación de estas Juntas: hacer el almácigo de los mejores ciudadanos y crear confianza en el manejo de las aportaciones privadas para la ejecución de obras de interés público.

CC. PRESIDENTES MUNICIPALES:

Consta a todos ustedes los elevados propósitos que animan a mi Gobierno para dar nuevo impulso a todas las actividades creadoras y, en esta tarea, deseo contar con la leal colaboración de todos los honorables ayuntamientos de los ochenta y dos municipios que integran nuestro Estado, a fin de que obtengamos los más óptimos y fecundos frutos en bien de nuestros pueblos.

El 8 de mayo próximo conmemoraremos el bicentenario del nacimiento del Padre de la Patria, don Miguel Hidalgo y Costilla y es deber de todos los hidalguenses rendirle el más fervoroso de los homenajes, no sólo en las ceremonias cívicas, sino con el esfuerzo tenaz, empeñoso y decidido, y con la consagración de lo mejor de nuestro espíritu y de nuestro pensamiento, para lograr el progreso y bienestar de este jirón patrio que tiene el honor de llevar el glorioso nombre de Hidalgo.

Tened siempre presente que la grandeza de Hidalgo radica en el esfuerzo de sus hijos; depende de la fe en nuestros destinos y en la defensa de nuestras tradiciones; descansa en nuestra aportación diaria al través del esfuerzo honesto en el cumplimiento de nuestros deberes.

Surgen nuestros más altos ideales de convertir a nuestro Estado en un emporio de trabajo con el esfuerzo heroico de todos sus hijos.

Las futuras generaciones serán cobijadas con amor en esta tierra nuestra, si nosotros ganamos la batalla contra la miseria, la ignorancia y la injusticia; y obtendremos la victoria si luchamos unidos con firme decisión para convertir en brillante realidad nuestro máximo anhelo: *hacer de Hidalgo el motivo de mayor orgullo de nuestra patria.*



6.—Los alcaldes de los 82 ayuntamientos que componen el Estado de Hidalgo, votando una de las ponencias, con visibles interés y entusiasmo.

RENDIMIENTOS BENEFICOS DEL PRIMER CONGRESO DE AYUNTAMIENTOS

Las conclusiones a que arribaron en sus discusiones las diversas comisiones en que laboró el II Congreso de Ayuntamientos del Estado de Hidalgo, son tan numerosas, que tampoco podrían tener cabida aquí. Sin embargo, es de especial interés insertar los resultados a que arribó la Comisión Revisora y Dictaminadora de Informes sobre la Aplicación de las Conclusiones del I Congreso de Ayuntamientos; misma que rindió un dictamen favorable en este II Congreso, el que puede sintetizarse en los siguientes puntos fundamentales:

La comisión revisora y dictaminadora de informes sobre la aplicación de las conclusiones del I Congreso de Ayuntamientos, rindió un dictamen favorable en el II Congreso de Ayuntamientos, mismo que puede sintetizarse en los siguientes aspectos fundamentales:

1. En materia de Profilaxis Social, disminuyó la delincuencia con motivo de delitos de sangre, hubo efectiva campaña de despistolización. Se recogieron armas prohibidas por la ley y se clausuraron centros de vicio donde hubo escándalo, se combatió la fabricación clandestina de aguardiente y se restringió el uso de bebidas alcohólicas.

2. Se intensificó el auxilio de los servicios de Salubridad y Asistencia, se controló la matanza clandestina y se pusieron en servicio muchos rastros, iniciándose en algunos municipios su construcción moderna.

3. Se incrementó la Campaña de Alfabetización.

4. Se impulsó la conservación y reforestación de las masas boscosas del Estado, en definitiva, bajo dirección técnica.

5. Se creó en la mayor parte de los municipios la Junta de Mejoras Materiales respectiva.

6. Las conclusiones y su aplicación de las obtenidas en el I Congreso han sido verdaderas orientaciones que favorecieron la marcha de los municipios.

7.—Agrupados alrededor del dinámico, laborioso Gobernador del Estado de Hidalgo, se ve a los 82 alcaldes concurrentes al II Congreso de Ayuntamientos, frente al local que sirvióle de sede. Con él se encuentran las dos alcaldesas de Hidalgo, primeras electas en el país.





Monasterio de Dionisio en el Monte Athos (Grecia).

LA TIERRA SIN MUJERES

Por Gerald Kuss
del Wide World

En la parte sudoriental de Europa, bañado por las olas del Mar Egeo, existe un pequeño país cuyo suelo no ha sido pisado por mujer alguna desde hace casi mil años.

En vano buscaría usted allí amas de casa jóvenes o niñas; las huertas y los olivos y las calles de las aldeas, no han repetido jamás el eco de la risa de una mujer. En realidad, es raro que se oiga risa de ninguna clase.

Y no estoy escribiendo acerca de algún lugar remoto y salvaje, prácticamente deshabitado. La población de esta región extraña alcanza las cinco mil almas, ¡todos ellos varones! Se la podría llamar con propiedad, "la tierra masculina", porque el ganado que pasta en los campos está constituído únicamente por carneros, toros y puercos machos. ¡Hasta los gatos, son machos, también exclusivamente!

Solamente los pájaros que todavía se atreven a construir sus nidos en las más altas ramas de los árboles —lo bastante altas para ser inaccesibles a los habitantes humanos, que, de otro modo los destruirían— continúan produciendo representantes del sexo femenino.

Este lugar extraordinario se llama Athos, siendo su título oficial "la Santa Comunidad del Monte Athos". Es un país dentro de otro, poseyendo su propio gobierno, que ha estado en el poder más tiempo que el de ninguna otra nación del mundo. Tiene también su propia policía de fronteras cuyos deberes incluyen el impedir la entrada de "mahometanos, lobos y mujeres" dentro del territorio.

No hay ingreso nacional que no esté producido por contribuciones voluntarias en efectivo, procedentes del mundo exterior. La mayoría de los habitantes no realizan trabajo lucrativo alguno y, sin embargo, Athos es fabulosamente rico, mil veces más rico, en proporción, que cualquier otro país de la tierra.

Si estudia usted un mapa de Grecia y del Egeo, observará a sesenta y dos millas al este de Salónica, tres largas y estrechas penínsulas que se proyectan dentro de las aguas del Mar Egeo. Athos es la que se encuentra más al este, y mide unas veinticinco millas de longitud por cinco de ancho.

Esparcidos en la ladera de la montaña, hacia el sur, existen unas veinte comunidades de monjes de la Iglesia Ortodoxa Oriental, que habitan en macizos monasterios medievales, pesadamente construídos y fortificados como si fueran castillos feudales, que es en realidad lo que eran anteriormente. Fueron edificados entre los años 900 y 1100.

Allí, completamente desligados del mundo exterior, tanto en el cuerpo como en el espíritu, habitan los monjes de largas barbas que forman la mayor parte de la población de esta extraña tierra. Desde el siglo décimo, estos ascetas se han aislado por completo, jurando obediencia, castidad y pobreza, y también la supresión del pensamiento mismo de todo lo que sea femenino.

La historia de Athos y su supervivencia como estado monacal a través de tantos siglos, es una de las maravillas de la historia humana. En el año 900, Bizancio —representada hoy por la moderna Estambul— era una de las ciudades más importantes de la Cristiandad. Sus habitantes eran extremadamente religiosos, pero no lo bastante para un cierto grupo, de celo excesivo. Abandonando el mundo y sus tentaciones, marcharon a las rocosas tierras deshabitadas de la península de Athos. Allí, procedieron a levantar monasterios que eran maravillas de arquitectura.

Gran parte del oro y los tesoros que Bizancio había arrebatado a varias naciones conquistadas, fué a enriquecer y embellecer aquellas asombrosas estructuras. Candelabros de sólido oro, cubiertos de piedras preciosas, colgaban de los techos decorados; complicados altares relucían con joyas sin precios. Las riquezas llovieron sobre aquella desolada región.

Los primitivos monjes trajeron también con ellos tesoros de otra clase: manuscritos bíblicos de los siglos cuarto, quinto y sexto. Gran parte del conocimiento y la cultura europea de aquellos lejanos días está en la escrituras preservadas por los devotos monjes de Athos.

Todo aquel vasto tesoro de oro y gemas; todos —casi todos— aquellos irreemplazables manuscritos están todavía hoy en Athos guardados y vigilados por los monjes. Durante el siglo catorce, los piratas del Mar Egeo consiguieron llevar a cabo algunos saqueos en la península, pero se perdió poco de las riquezas materiales del territorio. En el transcurso de la última guerra, los alemanes intentaron también poner las manos en el tesoro. No se sabe exactamente hasta qué punto tuvieron éxito, pero se cree que éste no fué mucho mayor que el de sus predecesores del siglo catorce.

¿Y qué decir sobre los monjes mismos? ¿Qué tal les ha ido después de mil años de sociedad en la sociedad de mujeres y niños? Algunos de ellos son genuinos reclusos religiosos, que buscan refugio en su huída de un mundo lleno de pecados. Otros se han retirado a Athos por variados motivos; pero, al parecer, todos están unidos en su aborrecimiento a las hembras de toda especie.

Visité la península un invierno, poco antes de estallar la guerra pasada Hacían falta visas especiales y el gobierno griego respetaba las extrañas leyes de Athos —como lo sigue haciendo—, rehusando por completo toda solicitud de visa hechas por una mujer.

Una vez que hube llegado a la frontera, se me sometió a un examen minucioso. No solamente se inspeccionó mi persona, sino que también se recorrió cuidadosamente mi equipaje para ver si contenía algo de naturaleza femenina. Al fin, se me permitió la entrada y llegué a Karyes, la pequeña capital.

El lugar sorprendentemente, no se diferencia mucho de otras poblaciones griegas del mismo tamaño; posee tiendas, almacenes y hasta una oficina de correos. Hay carros y caballos en las calles y policías que dirigen el tránsito.

Por todas partes se ve a los barbudos monjes, con sus largos vestidos flotantes. Solos o en grupo, siguen su camino, sin reírse jamás y sin mirarse apenas los unos a los otros. Si por casualidad miran a uno, lo hacen con tal falta de interés que dan la idea de no estar vivos, al menos en la forma en que nosotros entendemos la vida. Menciono este hecho después de pensarlo mucho. ¡Pero se dice que, durante treinta generaciones, estos barbudos aborrecedores de mujeres no han profanado nunca su cuerpo bañándose!

Los monjes pasan la mayor parte del día y algo de la noche en sus plegarias y complicados rituales. Muchos estudiantes de la Humanidad, que han investigado las condiciones de vida en Athos, dicen que el estado de los monjes ha degenerado, haciendo notar que llevan una vida completamente antinatural.

Mis propias reacciones fueron tales que, desde el momento en que crucé la frontera, me sentí ansioso de volver a nuestro mundo común y corriente, por muy corrompido que pueda estar. En un espacio de tiempo sorprendentemente corto, me hallé ardiendo en deseos de ver una mujer, de escuchar la risa de un niño y, hasta de contemplar a una gallina con sus pollitos.

A pesar de su atmósfera religiosa y sus fabulosas riquezas, Athos me hizo la impresión de ser una tierra de cadáveres vivientes.

EL PROBLEMA NO SOLO ES DE BARCOS Y DE PESCA

Por el Coronel e Ingeniero Carlos R. Berzunza

En una verdadera indignación y alarma nacional se ha convertido la audacia y voracidad de pescadores extranjeros que validos de nuestra impotencia, reviven en nuestras aguas las hazañas dignas de Lorencillo a las que, desde luego, ya no estamos acostumbrados más que a verlas en el cine. Este lenguaje es el apropiado si resulta cierto lo declarado por el señor Juan Manuel Lorenzo de que 6 barcos pesqueros, de matrícula extranjera y cuyos nombres menciona "Excélsior" del 14 de los corrientes estaban operando a menos de una milla de distancia de las costas mexicanas, precisamente a la altura de la Laguna de Tamiahua.

Si los barcos pescaban fuera del Mar Territorial como indica la Secretaría de Marina, entonces aunque estuvieran a la vista, estaban operando legalmente.

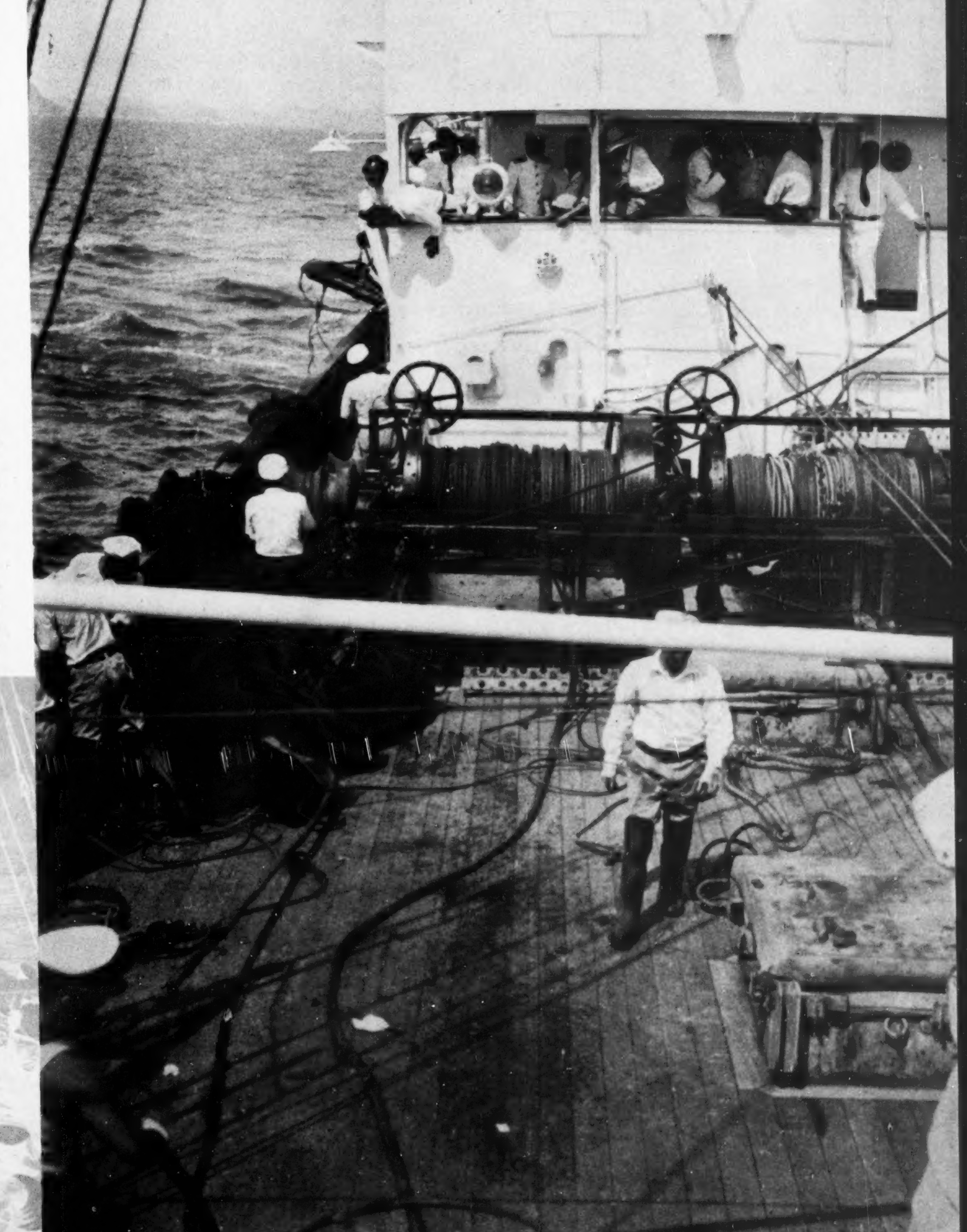
Pero aquí es en donde radica el punto clave de toda la cuestión: Para nosotros, el Mar Territorial comprende: "Las aguas marginales hasta la distancia de nueve millas marinas, contadas desde la línea de mareas más bajas, en la costa firme, en las riberas de las islas que forman parte del Territorio Nacional, en los esteros que se comunican con el mar permanentemente o intermitentemente y en los ríos que desembocan en el mar".

Esta es la declaratoria de la Ley General de Bienes Nacionales, en el párrafo segundo de su artículo 17.

Pero, es precisamente esta Ley de Bienes Nacionales, la que todavía no es aceptada por el gobierno estadounidense. Es aquí donde viene la parte más triste de todo.

Si bien es cierto que, en virtud de las doctrinas internacionales en vigor, las aguas jurisdiccionales de una nación abarcando solamente las situadas frente a sus costas, hasta una anchura de tres millas náuticas (un poco más de cinco kilómetros) y contadas a partir

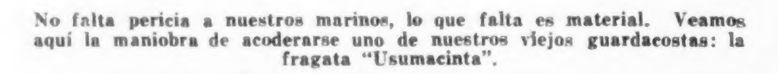
Un barco pesquero moderno. Este tipo de barcos es el que México necesita para la explotación de sus riquezas

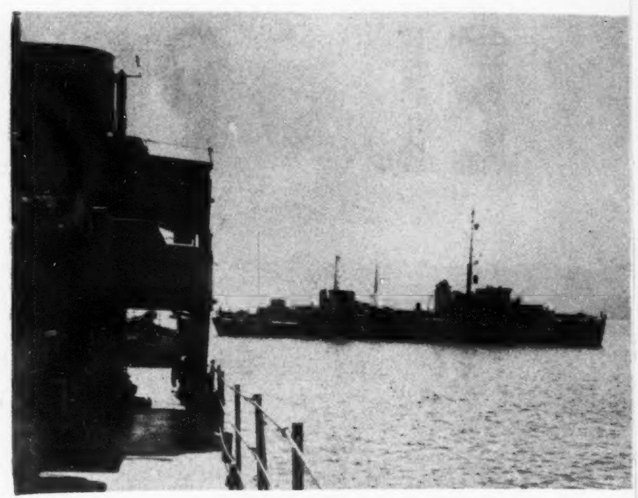


del nivel mínimo de la extrema marea. Sin embargo, debe reconocerse que la antigua zona de aguas jurisdiccionales de cinco kilómetros de anchura, establecida desde hace muchos años por la distancia a que llegaba una bala de cañón disparada desde la costa, es a todas luces insuficiente para la protección que hoy se necesita, de una parte importante de los recursos de un país que, de otro modo, puede hallarse expuesto, como hoy nos sucede, a la exploración por los intereses contrarios a los legítimos de cada Estado. Por tanto, la legislación existente es anticuada. Como puede apreciarse, el problema es más complicado de lo que a simple vista parece. No se trata únicamente de tener unidades de guerra para apresar a los barcos, sino que es menester algo más. Se necesita llegar a un acuerdo con otros gobiernos interesados. En esto tienen que tomar parte técnicos de las Secretarías de Relaciones y de la Marina de México y de las otras naciones afectadas.

LA CONSTITUCION Y EL TERRITORIO NACIONAL

Afortunadamente nuestro Gobierno se ha dado cuenta del problema, vemos así como el ex-Presidente señor General Manuel Avila Camacho, formuló una declaración reivindicando para México la propiedad y aprovechamiento de los recursos naturales, lo mismo de las


No falta pericia a nuestros marinos, lo que falta es material. Veamos aquí la maniobra de acoderarse uno de nuestros viejos guardacostas: la fragata "Usumacinta".


Estas fragatas son las unidades más modernas de nuestra armada.

aguas que de los fondos submarinos correspondiente a la plataforma continental. Esta medida fué encaminada, en primer lugar, a proteger y después a utilizar en beneficio de la Nación, los recursos conocidos o inéditos de la plataforma continental y de las aguas subadyacentes.

El señor Doctor Osorio Tafall presentó en la Sociedad de Geografía y Estadística, apreciaciones valiosas en igual sentido.

La propuesta del Presidente fué enviada para su aprobación a las Cámaras las que, después de los trámites reglamentarios de rigor, la de Diputados, en la Sesión Extraordinaria celebrada el 16 de enero de 1946, aprobó el Proyecto de Reforma a los párrafos 5 y 6 del Artículo 27 de la Constitución de la República, así como los cambios a los artículos 42 y 48 de la misma.

"ARTICULO UNICO.—Se reforman los párrafos quinto y sexto del artículo 27 y se adiciona el mismo y se reforman los artículos 42 y 48 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos.

En mi estudio "Soberanía Marítima de México", pruebo fundado en la opinión de técnicos norteamericanos que la plataforma continental es nuestra.

Por plataforma o zócalo continental se entiende aquellas profundidades que no exceden de 200 metros, pero que cuya anchura es variable. Esta plataforma continental está soldada al relieve sumergido y tendida a sus pies. La plataforma continental si bien cubierta por aguas, es parte inseparable de las tierras emergidas y a ella debe aplicarse los mismos ordenamientos que a la tierra firme, es decir, son parte del Territorio Nacional.

Pero sin teorizar. El caso concreto que nos ocupa, refiriéndonos a aquellas embarcaciones que según declaraciones de la Secretaría de Marina estaban a 15 millas de la costa de la Sonda de Campeche, debemos decir que: En el Golfo de México, es precisamente en donde más se manifiesta la uniformidad en anchura y profundidades de la plataforma continental, en una gran parte de su extensión. Su anchura media es de 76 kilómetros con pendientes próximas de 3%, esto es, ángulos no muy alejados de dos grados, que son los que corresponden a la plataforma de planicies costeras con buen drenaje fluvial.

En frente a las costas de Campeche y Yucatán ,es donde el zócalo sumergido adquiere su máximo desarrollo para la República Mexicana, pues se extiende hasta 200 kilómetros de la costa con pendientes que apenas sobrepasan de 0.1% equivalentes a ángulos de 3' 3."

II

La plataforma continental frente a las costas de Campeche tiene tal desarrollo que hace que la extensión territorial de dicha entidad que era de 50.952 kilómetros cuadrados aumente en 45.500 kilómetros cuadrados, por lo que mi Estado duplica casi su extensión territorial. Por lo tanto queda demostrado que aquellos barcos a los que se refirió la Secretaría de Marina estaban pescando en aguas que constituyen parte de nuestro territorio.

Así es que, aquellos barcos, de acuerdo con la Legislación Mexicana, aunque no reconocida por otros gobiernos aunque hubieran estado pescando a 15 millas de la costa, sí estaban en Territorio Nacional.

Los acontecimientos que estamos presenciando ahora no deben extrañarnos; si nos ponemos a meditar más detenidamente sobre el particular, podemos advertir que aquella es en efecto únicamente una escaramuza, pero por la lucha por la supervivencia. Por esta razón no debe parecernos raro que los ánimos se exalten.

Todas las naciones del mundo se dan perfecta cuenta que los productos del mar constituyen la mejor oportunidad que tiene el hombre para compensar la indudable baja en la producción de alimentos en las tierras cultivadas, las que como consecuencia de la destrucción del suelo y el descenso de su fertilidad, han ido perdiendo paulatinamente, por el abuso a que las ha sometido el hombre en su capacidad de producción.

Si a lo anterior agregamos que la demanda de productos alimenticios se ha incrementado enormemente debido al aumento de población, nos será más fácil de comprender el problema.

Es natural que la plataforma continental sea tan disputada, en ella la luz solar penetra en el seno de sus aguas, en los que depositan los elementos terrígenos. La vida vegetal es posible allí y, es por tanto, la región preferida por los peces comestibles, es decir el medio óptimo para la industria pesquera. Las mayores zonas productoras del mundo se encuentran en estas profundidades.

Pero el problema no sólo afecta a nuestra industria pesquera. El problema tiene más importancia que lo que puede suponerse ya que afecta directamente a nuestra *industria petrolífera.*

Es bien sabido que el petróleo se encuentra en las rocas formadas por los sedimentos depositados en los antiguos mares.

El petróleo es el resultado de un proceso fundamental del planeta que ha venido operando desde que la vida se fué desarrollando en el mar, probablemente desde el principio de la era Paleozoica. El mecanismo que regularmente genera petróleo consiste de un proceso normal de la tierra y el mar, los seres que viven y mueren, los depósitos de sedimentos, los avances y retiradas del mar sobre los continentes. De este modo, el origen del petróleo se encuentra en los cuerpos de las plantas y de los animales que han sido sepultados bajo la capa de los sedimentos de los antiguos mares y que han sido sujetos a una descomposición gradual.

Así, en todos los lugares en donde hasta la fecha se ha encontrado petróleo, han estado relacionados con los mares del pasado y de la actualidad.

Por esta razón los geólogos buscan petróleo en los mares poco profundos, es decir, en la plataforma continental y en las zonas marginales de la misma. Pero estas no son lucubraciones, el ejemplo lo tenemos a la vista.

De aquellas regiones del planeta que se encuentran entre los mares continentales de Europa y el Cercano Oriente, podemos citar el Golfo Pérsico y los mares Caspio, Rojo y el Negro, así como el Mar Mediterráneo. En América, las aguas poco profundas del Golfo de México y el Mar Caribe.

Durante los períodos de sumersión de estos lugares, gruesos depósitos de sedimentos se fueron acumulando.

El Mediterráneo Americano, es el centro de la producción petrolífica del Hemisferio Occidental; la mitad de las reservas probadas de los Estados Unidos provienen de la costa Norte del Golfo de México. Por otra parte, Colombia, Venezuela y México tienen ricos campos en las márgenes Occidental y Sur del Golfo.

Si estudiamos la historia geológica del Golfo de México, nos encontramos que puede considerársele como una de las regiones más prometedoras en el mundo, ya que en la mitad del período cretácico, el piso del Golfo de México principió a hundirse por el mismo peso de sedimentos y desde entonces comenzó a adquirir su riqueza.

El Golfo de México se fué cargando con sedimentos durante los diferentes siglos de la historia de la Tierra.

El Golfo de hoy, es sólo un remanente del antepasado mar y muchas regiones de su periferia, de sus antiguos fondos, se han elevado al nivel del mar formando la región costera actual.

Casi continuamente, desde los primeros períodos de la historia de nuestro planeta, lodo, arenas y desperdicios han sido conducidos al mar por las corrientes que vienen de la superficie de las tierras que los rodean. Las antiguas tierras fueron fuente de la gran acumulación de sedimentos que yacen en el fondo, principalmente de la plataforma continental.

He aquí la explicación de por qué se ha encontrado petróleo en varias regiones de la plataforma continental del Golfo de México, correspondientes a los Estados Unidos y a México.

Es también interesante reflexionar a este respecto que, en las inmediaciones de aquellas regiones mediterráneas como el Caspio, Negro y Mares Mediterráneos del Viejo Continente, así como en el Golfo de México y Mar Caribe en el Nuevo, sean las fuentes principales de todo el petróleo que hasta la fecha se ha producido en el mundo.



Un pesquero moderno en acción.



Otro aspecto de la pesca.

III

Pero como si nuestra riqueza pesquera y petrolífica no fuesen lo suficientemente importantes para tomar muy en serio la plataforma continental, debo afirmar que ésta es un verdadero almacén de minerales.

En efecto, de todas las partes del Océano, aquella que más se asemeja al Continente, es la Plataforma Continental. Muchas de las substancias de que está compuesta han venido del Continente: las arenas, los fragmentos de roca y sus ricos fondos han sido llevados por las aguas corrientes al mar y depositados en

Grupo de científicos explorando nuestras islas; entre ellos el Coronel e Ing. Carlos R. Berzunza, colaborador de nuestra revista.



la Plataforma Continental. Gran parte, si no toda ésta, ha formado parte del Continente y por ciertas fallas en el mar, unas veces se han sumergido y otras levantado.

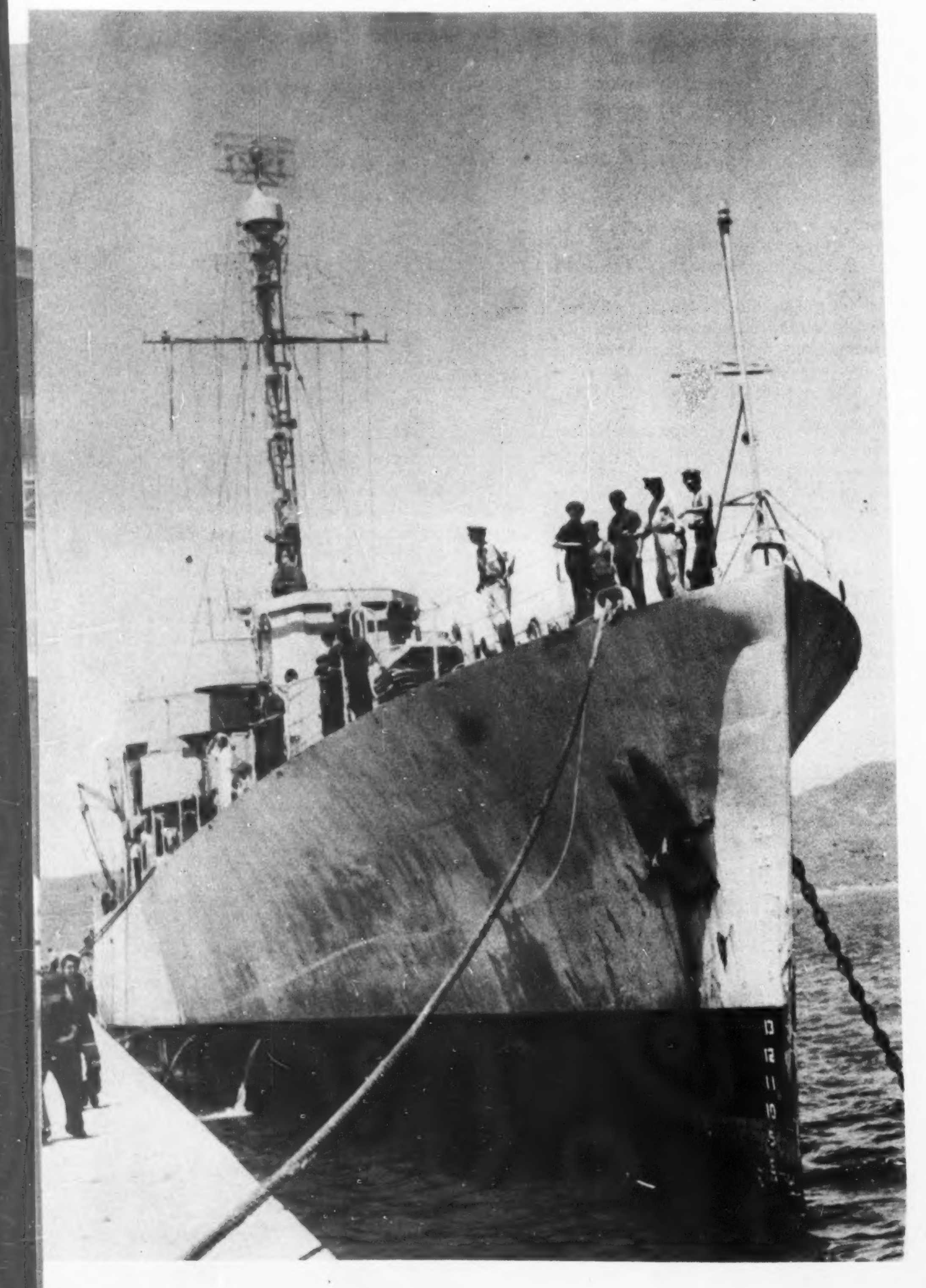
Las algas se han acumulado de las plantas sumergidas para formar una serie de substancias que son utilizadas como alimentos, drogas y otros artículos de gran valor comercial.

Podemos imaginarnos mejor la riqueza que el mar posee, si pensamos que ésta principió a formarse desde que cayó la primera lluvia en nuestro planeta, pues fué entonces cuando principiaron las aguas a llevarse la riqueza de las tierras al mar. Desde entonces fué que la erosión principió.

Existen otras fuentes de enriquecimiento del Océano, pero de gran importancia lo han constituído los restos de billones de billones de seres que han muerto en la superficie del mar y han ido a descansar en paz en el fondo.

En los sedimentos del mar, es en donde podemos leer mejor la historia de la tierra, pues la naturaleza de los materiales que la componen y el arreglo sucesivo en las copas, son un reflejo de lo que ha acontecido no sólo en las aguas de la superficie sino en las tierras que las rodean. Así, por ejemplo, gracias a la cantidad de sal contenida en el mar, nos ha dado oportunidad de determinar la edad de los Océanos.

Maniobra de atraque a uno de nuestros muelles por la fragata "Tehuantepec"



Por tanto, un rico almacén de minerales se ha venido acumulando, principalmente en la plataforma continental, pues como hemos visto nada es desperdiciado en el mar, cada partícula de material, es usado una y otra vez.

La superficie de la plataforma continental de México, tiene una extensión muy próxima a 400,500 kilómetros cuadrados (Osorio Tafall. Memoria del Congreso Mexicano de Ciencias Sociales.—Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística. p-51).

Es por tanto interesante señalar que con su incorporación al patrimonio nacional México aumenta aproximadamente la quinta parte de su superficie total de la República.

Pero los mexicanos debemos tener cordura frente a estos problemas y en lugar de recriminar a nuestro gobierno debemos tener confianza en los ciudadanos que hoy dirigen los destinos de la patria y todos los que estemos en condiciones de hacerlo, debemos cooperar desinteresada y lealmente con el régimen en lugar de empeorar el problema.

Nosotros debemos, con la razón expuesta de manera amistosa, pero firme, presentar nuestro problema, seguros de que todos lo entenderán y de que se resolverá satisfactoriamente ya que nunca quizá en nuestra historia ha existido entre México y los Estados Unidos, una amistad tan sincera y estrecha como la actual.

Ningún límite de Derecho Internacional existe universalmente que fije la extensión del mar territorial, pero sí anteriormente todas las naciones atribuían a dichas agua la extensión de tres millas marinas (5,556 metros).

Actualmente son varios los países que han extendido este límite, fundándose en sus propias necesidades.

Hemos analizado ya que las normas que rigen las doctrinas internacionales establecidas desde hace muchos años (por la distancia a que llegaba una bala de cañón disparada desde la costa) no corresponde a las necesidades de nuestra época. No tenemos más que imaginarnos cuán extensas serían nuestras aguas jurisdiccionales si continuara en vigor éste criterio, pero naturalmente que con el alcance de los cañones modernos todas las naciones tendrán que aceptar que, el mundo ha sufrido y está sometido a una transformación completa, ya que no estamos guardados en un estante, sino que habitamos en un planeta que se mueve cual un trompo y que además, los moradores no somos los mismos, lo que es más importante aún tampoco somos el mismo número sino que nos hemos multiplicado. En el año de 1700 los habitantes del Globo eran 500 millones, hoy pasamos de 2,000 millones.

Pero el caso de México no es el único, se trata, pues de un problema general que afecta por igual a todas las naciones del mundo.

Veamos de éste modo como el ex-Presidente de los Estados Unidos señor Harry S. Truman en proclama del 26 de Septiembre de 1945 (Osorio Tafall, Memoria del Segundo Congreso Mexicano de Ciencias Sociales... Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística. p. 49), ha reclamado para su nación la propiedad y aprovechamiento de las aguas y los fondos submarinos correspondientes a la Plataforma Continental.

Es menester tener presente que no sólo se trata de garantizar la alimentación de nuestro pueblo, sino la supervivencia de las futuras generaciones y al mismo tiempo la necesidad imperiosa de incorporar al patrimonio nacional nuestros recursos petrolíferos, una de nuestras más grandes riquezas nacionales.

cómo es

TOSCANINI



Toscanini es el director que ha inspirado más anécdotas. Más que ningún otro músico de nuestros tiempos. Su increíble oído, su prodigiosa memoria, su pintoresco temperamento, su integridad e idealismo, dan material para innumerables historias.

En los ensayos, es tan simple como un niño, y, a la vez, profundo como un sabio. Grita, se ríe y se entrega a todas las emociones que lo asaltan. "¡Pianissimo, por favor!", suplica, cayendo de rodillas y juntando las manos, como si rezara. "Es así cómo debe sonar la música"; y deja caer un pañuelo para demostrar que la melodía debe surgir sin esfuerzo de los violines.

Cuando las cosas van mal, su temperamento es ciclónico. Rompe batutas. En cierta ocasión, la batuta era tan flexible, que rehusaba romperse. Toscanini la lanzó lejos de sí, sacó el pañuelo y realizó sus mejores esfuerzos por romperlo. Pero el pañuelo también era testarudo. Así es que Toscanini se quitó su chaqueta de alpaca y no se tranquilizó hasta que la hubo reducido a tiras.

Lanza también invectivas. En cierta ocasión descendió sobre un músico culpable, con terribles palabras en italiano. De pronto, se dió cuenta de que el mencionado músico, no entendía italiano. Después de sofocarse, buscando en inglés las palabras apropiadas, barbotó, desesperadamente: *"You bad, bad man!"*. ("Tú malo!... ¡Hombre malo!")

En otra ocasión, después de haberse mostrado particularmente violento con uno de sus hombres, comenzó a disculparse por su explosión. Pero, al mismo tiempo que expresaba sus disculpas, no pudo evitar el recordar la forma en que el hombre había tocado y —olvidando sus buenas intenciones— tuvo de nuevo un arrebato de furia. Finalmente, dijo con gran dulzura: "Sepa usted que Dios me dice cómo debe sonar la música... ¡Y usted se interpone!".

Cuando en un concierto las cosas no salen bien, al terminar, abandona el escenario violentamente, va a su camarín y destruye lo que encuentra en su camino. En New York huyó del teatro después de una de sus actuaciones, a través del intenso tránsito, sin hacer caso de nadie ni de nada, preocupado solamente por su terrible pena. Algunos de los componentes de la orquesta, lo alcanzaron y, con gran dulzura, lo metieron en un taxi, para hacerlo regresar.

En cambio, cuando las cosas van bien, su rostro irradia felicidad, sus ojos brillan y es el hombre más feliz del mundo. Hasta bromea: "Muy lejos", dijo en cierta ocasión a un óboe, "muy lejos". Estaba tratando de describir un "pianissimo". "Muy lejos... ¡En Brooklyn!".

Ensayando la novena sinfonía de Beethoven, los músicos respondieron con particular sensibilidad a cada uno de sus deseos, lo que resultó en una ejecución que llevó a los componentes de la orquesta a una espontánea y estruendosa ovación. Se pusieron en pie y aclamaron al hombrecito que les había proporcionado una nueva y más profunda visión de la música. Desesperadamente, Toscanini trató de detenerlos, agitando sus brazos y gritando. Finalmente, cuando la ovación se fué apagando, dijo con voz entrecortada: "No fui yo... ¡Fué Beethoven!"

En los ensayos revela siempre sus maravillosos conocimientos. No hay una sola nota en la obra que no le sea familiar, no hay un matiz ni un efecto que pierda, aunque esté dirigiendo de memoria. Un trombonista fué a verlo cierto día y se quejó de que su instrumento estaba roto y no podía sacar de él cierta nota. Durante un momento, Toscanini reflexionó, y entonces dijo: "No hay problema. Esa nota no está en la música que usted va a tocar hoy".

Parece poseer un sexto sentido que le indica cómo debe sonar una obra musical. Hace muchos años, insertó un compás lento en una de las obras de Verdi. Este efecto, no estaba indicado en la obra. Verdi vino hacia él, muy excitado, preguntándole cómo sabía que aquello sería de un gran efecto en la obra. Confesó el compositor: "Yo quería ponerlo ahí, pero no lo hice por miedo a que los ejecutantes lo exageraran. ¡Pero usted lo tocó exactamente como yo quería!".

Aunque es un agudo hombre de negocios, capaz de obtener el más alto precio por sus servicios, es también el músico más generoso que existe. Mientras dirigió los festivales de Bayreuth, rehusó aceptar pago alguno, aunque trabajó mucho más que en otros puestos bien remunerados. "¡Hubiera sido como sacarle el dinero al mismo Wagner!", exclamó.

Años antes, en Italia, se le pidió que dirigiera en un festival en honor de Verdi, y prometió hacerlo a condición de no ser pagado. Un envidioso director, rival suyo, fué invitado a tomar parte en una de las actuaciones. "Lo haré —dijo— con tal de que se me pague un poco más que a Toscanini". Se aceptó su condición y, después de la actuación, el director recibió un cheque... ¡por una lira!

Frecuentemente, mientras dirige, Toscanini acompaña la música con su áspera y poco armoniosa voz, a veces sin darse cuenta de que lo está haciendo. Una vez, detuvo bruscamente un ensayo preguntando: "*¿Quién* está haciendo ese ruido?".

"Besé a una mujer y fumé mi primer cigarro, el mismo día", confesó una vez, añadiendo: "Desde entonces, no he tenido tiempo para fumar".

SUCEDIDOS

—¿CON QUE te venías a burlar, no? Pues en el pecado vas a llevar la penitencia... Tu silla de montar, que dejaste detrás de un árbol antes de llegar al Arroyo, se la están comiendo en estos momentos unos puercos salvajes... ¡Así es que corre a buscarla, si no la van a despedazar...

Así decía una anciana vidente, tomada por bruja por algunos, pero que jamás hizo mal a nadie, y en cambio ayudaba a los lugareños en el rincón de Nebraska o Alabama —no recuerdo muy bien cuál Estado fué— indicándoles dónde podían encontrar sus vacas, cuando se les extraviaban, o en dónde se hallaban los niños que se perdían.

Era una cosa semejante a la que acontece ahora con el famaso caballo vidente, que sabe leer, del que recientemente hablaron los diarios de todo el continente.

La buena vieja había sido enfermera en su juventud, y por la angustia que le causaba el que los médicos dijeran a los enfermos que iban mejor, cuando ella podía ver con antelación que sólo les quedaban horas de vida, sin poderlo revelar a nadie, prefirió comprar, con la herencia de su padre, un ranchito en las montañas, en donde vivió largos años, hasta que su cabaña fué destruída por un incendio en el que ella misma pereció.

Desde luego, el caso no tiene explicación lógica ni científica. Era vidente, y eso basta. Nunca quiso explotar sus facultades extraordinarias, que, como ella decía, le permitieron desde pequeña ver cómo se desarrollaban los acontecimientos, pudiendo ver mejor los inmediatos, pues en sus propios términos los lejanos no los distinguía tan bien.

—Es cómo cuando va uno por un camino. Los primeros términos se ven mejor que los lejanos. Yo no sé cómo, pero lo más cercano lo distingo muy bien, en cambio lo que sucedió hace mucho, o lo que tardará en acontecer, no lo puedo ver claramente.

Esta anciana, como todos los videntes, podía verlo todo, todo lo que era de otras personas. Lo suyo no lo veía. Si lo hubiera visto, no hubiera perecido entre las llamas, sóla y abandonada como sucedió.

* * *

ESTO me venía a la mente cuando leía lo que pasó a Adel Seitir, el día que se incendió el Hotel Shepheard, siniestro que costó mucho dinero y aniquiló muchas vidas, a pesar de que tuvo lugar una luminosa tarde.

El autor del relato declara que él no tiene noticia de cosa semejante en sus muchos años de vagabundear por todo el mundo, inclusive Africa, Sud América y el Medio Este.

Según el autor, el relato es del propio protagonista, y lo hizo el mismo día del formidable incendio, mientras estaban en un prado, a poca distancia del edificio que ardía en grandes llamaradas, el 26 de enero de 1952.

La multitud de estudiantes musulmanes tocados de fez rojos, y de trabajadores árabes de "palabias" mugrosas, anduvieron recorriendo las calles de la ciudad durante toda la mañana, enardeciéndose conforme avanzaba el día, hasta que para el medio día, empezaron a meterse en las cantinas destrozando cuanto en ellas encontraban, y a bombardear los cines con granadas hechizas.

Todo había sucedido cerca del Hotel, pero todavía no se les ocurría atacar al Shepheard, y tampoco a los pasajeros y habitantes del hotel les pasó por la mente que pudieran intentarlo.

* * *

CUENTA el autor que Adel Zeitir le refirió que se sentía muy fatigado, por lo que mientras él, Ernie Hill, y los demás salieron de la cantina de Joe y fueron a refugiarse en el techo desde donde se veía a la muchedumbre pillando e incendiando cuanto le venía a las manos, el viejo permaneció en su cuarto, según dijo después, entre otras cosas porque lo que pasaba le ponía enfermo, pues le recordaba lo que tan repetidas veces había visto en Jerusalem, Bagdad y Tel Aviv... y también, en El Cairo, algo más tarde. Aquello era igualmente morboso por más que fuera contra los británicos, contra el Rey, o contra los judíos, puesto que en resumen no se trataba más que de pasiones enfurecidas, y los efectos, los mismos, de destrucción improcedente.

* * *

Pero llegó un instante en que Adel Zeitir, obedeciendo a un impulso difícil de definir, sintió deseos de interrumpir lo que hacía, dejó a un lado el manuscrito que estaba preparando, y el que esperaba terminar en una semana, para luego volverse nuevamente a la Palestina Arábiga, en donde podría pasear en su tranquila casa sombreada por palmeras y olivos. Allí podría leer y meditar. Allí podría reposar y hallar una gran sensación de reposo mientras analizaba las frases fluídas del Corán.

Adel Zeitir que es muy religioso, era muy conocido por la traducción que hizo del "Napoleón" de Emil Ludwig al árabe.

El día que lo encontramos en el Hotel Shapheard, acababa de terminar su obramaestra... un profundo estudio sobre el Profeta Mahoma y la esencia espiritual de sus escritos.

Después de dejar sus anteojos sobre la mesa, y su "tarboosh" al lado de ellos, pudo darse cuenta del escándalo producido por la muchedumbre y ver las humaredas que se elevaban desde la Plaza de Ibrahim, en donde otra tienda de licores acababa de ser incendiada. Fatigado, se tendió en la cama.

Y un sueño incontenible empezó a apoderarse de él adormeciéndole la mente y en seguida todo su cuerpo hasta sumirlo en la inconciencia.

Y mientras Adel dormía la muchedumbre enfurecida saqueaba el "Turf Club" asesinando a media docena de gentes en revancha contra los británicos.

Los desmanes siguieron desarrollándose como una marea incontenible y pronto fueron incendiados otro centenar de edificios. Por



Tres hermanos dejaron la granja para ir a trabajar en la ciudad. Los tres obtuvieron empleos en la misma Compañía, empezando con igual paga. Cinco años después, uno recibía $200 al mes, el segundo $300, y el tercero $500.

Su padre decidió visitar al jefe de sus hijos, deseoso de saber por qué se les pagaba sobre una base al parecer tan injusta.

—Dejaré que ellos mismos lo expliquen—dijo el principal, oprimiendo un botón de su mesa escritorio.

Jim, el que recibía menos paga, acudió.

—Tengo entendido que el *Oceanic* acaba de atracar —dijo el patrón—. Sírvase ir allá y obtener un inventario de la carga. A los tres minutos estaba de vuelta Jim.

—Trae un cargamento de 2,000 pieles de foca —informó—. Acaban de decírmelo por teléfono.

—Gracias, Jim—dijo el jefe.

Apretó otra vez el botón, y se presentó Frank, el que ganaba $300.

—Frank, desearía que fuese usted al muelle y consiguiese un inventario de la carga del *Oceanic*.

Una hora después regresaba Frank con una lista mostrando que la nave traía 2,000 pieles de foca, 500 de castor, y 1,100 de bisonte.

El principal oprimió por tercera vez el botón, y George, el que ganaba $500, hizo su entrada, recibiendo idénticas instrucciones.

George tardó en volver tres horas, pero su padre y su principal le esperaron.

—El *Oceanic* trae 2,000 pieles de foca —comenzó diciendo—. Hubo ofertas de $5 por cada piel y yo obtuve una opción por ellas, sujeta a la aprobación de usted. Desde St. Louis me ofrecieron $7, y le ofrecí al comprador telefonearle por la mañana. También encontré 500 pieles de castor, que normalmente no manipulamos, pero cómo se habían interesado por ellas, las adquirí y las vendí con un beneficio de $700. Había, 1,100 hermosas pieles de bisontes, pero como del bisonte se encarga siempre usted, no hice nada en cuanto a ellas.

—¡Magnífico!—dijo el jefe.

Cuando George hubo salido, el jefe sonrió.

—Habrá usted observado probablemente —le dije al padre—, que Jim no hizo lo que se le mandó. Frank hizo solamente lo que le mandaron. Pero George hizo más de lo que le mandaron... ¡y de tal manera que ello representa una ganancia para la casa!

INEXPLICABLES

FRANCO LECORP

fin el torrente humano llegó al Shepheard, y los 160 pasajeros fueron obligados a meterse en sus habitaciones, primero, y poco después se les llevó al vestíbulo, mientras la furiosa muchedumbre prendía fuego al inmueble en una docena de sitios a la vez. Los pasajeros empavorecidos buscaron refugio en un jardín que había en un costado del edificio, en el cual se bailaba en el verano. Dentro del edificio se habían disparado varios tiros y se lanzoron granadas, cuando el ataque empezó, pero después todo quedó en silencio, excepto por el crugir de los materiales de que el hotel estaba hecho, a efectos del fuego.

* * *

DESPUES de un rato de dormir, Adel Zeitir fué despertado al darse cuenta de la gran calma que reinaba en el hotel, mientra se incendiaba.

Abrió los ojos y pronto se dió cuenta de que se habían extinguido los ruídos de la calle.

Los gritos de espanto y los disparos de armas de fuego habían cesado. Adel se levantó lentamente y fué a la puerta.

Al abrirla una ráfaga de humo invadió el cuarto, en vista de lo cual corrió a la ventana. Frente al edificio en llamas, distinguió la multitud detrás de las Oficinas de Cook's reunidos formando un grupo para protegerse de los malhechores.

—¡Auxilio! —gritó. —Estoy atrapado aquí... ¡Auxilio!

Adel Zeitir conservaba la calma, convencido de que la suerte de cada uno está escrita desde el día que viene al mundo. Adel sabía que lo mismo el sol, que la luna, que las estrellas del firmamento y el humilde "fellah" que habita en una choza de lodo de las márgenes del Nilo, tienen su destino definido por una potencia mucho muy superior al hombre, y más allá de lo que éste puede comprender. Adel Zeitir se dirigió calmadamente a la puerta.

—¡Sígueme! —le dijo alguien desde el corredor—. —¡Sígueme!

—¡Imposible! —dijo Adel. —No te puedo ver entre el humo.

—¡Sigue mi voz... sigue mi voz!

Entonces Adel Zeitir, tapándose la nariz y la boca con un pañuelo, fué tropezando aquí y allí entrando al vestíbulo y luego dió vuelta hacia espaldas del hotel.

—¡En dónde estás! —gritó.

—¡Aquí... delante de ti! ¡Sígueme! —le contestó la voz.

Adel Zeitir caminó unos seis o siete metros y luego se detuvo, con los pulmones llenos de humo, a la vez que le flaqueaban las piernas. Al mismo tiempo, el corazón le golpeaba en el pecho y le repercutía en los oídos.

* * *

CUANDO estaba a punto de rendirse y renunciar a toda salvación, volvió a escucharse la voz:

—¡Camina un poco más hacia adelante, y luego baja los escalones! —exclamó su invisible guía.

—Ya no puedo! ¡Estoy agotado... perdido... esto es demasiado para mí! —gimió Adel.

—¡Valor, amigo mío! ¡Valor..., un poco más de valor! ¡Un esfuerzo más..., baja por los escalones que hay a la derecha!

Tentaleando, Adel pudo encontrar la escalera, y haciendo un sobrehumano esfuerzo, al sentir que la intensidad del fuego aumentaba por momentos, bajó del segundo al primer piso, las lágrimas le corrían por las mejillas rodando de sus ojos inflamados y casi ciegos por el acre humo que por momentos se volvía más denso.

—¡No puedo más!—gimoteó agotado.

—¡Un pequeño esfuerzo más!.. Vamos hacia atrás. No faltan más que cinco metros, y estaremos fuera.

Sin saber cómo, Adel Zeitir hizo de tripas corazón, y echando mano a sus reservas de energía, atravesó la cortina de humo y llamas formada por los restos del Hotel Shepheard.

* * *

DICE el autor, que estaba con veinte personas más frente a la angosta salida que daba al jardinillo detrás de Gook's, cuando dando traspiés Adel Zeitir apareció en la puerta y cayó a sus pies. Venía sólo.

El grupo había permanecido en aquel lugar por más de un cuarto de hora, en espera de alguien que pudiera llegar hasta aquel lugar y necesitara auxilio en el último instante.

Tan luego como fué posible, pusieron en la boca de Adel un jarro de agua fresca, algunas gotas de la cual pudieron penetrar en sus labios secos.

Poco después abrió los ojos y sonrió a los circunstantes. Muy pronto se recupero, y sus primeras palabras fueron:

—¡Díganme, quien fué el que me ayudó a salir, guiándome entre el humo y las llamas! Le debo nada menos que la vida. Nunca podré pagarle su bondad al detener sus pasos para que yo pudiera seguirle hasta la escalera... no pude verlo... me limité a seguir su voz ¿A quién de ustedes le debo tanta gratitud

El aludido miró a quien tenía a su lado, y este hombre le devolvió la mirada. Un negociante español y su esposa que también escuchaban se alarmaron. Una actriz egipcia del cine, quedó aterrada. Un soldado alemán que fué Soldado de Asalto, encendió un cigarrillo y se quedó mirando a Adel Zeitir.

Adel repitió su pregunta, sin obtener respuesta. Ninguno del grupo quería ser el primero en decir que nadie sino el mismo Zeitir había salido por aquella puerta...

* * *

¿QUIEN guió a Adel Zeitir?

La respuesta quedará sin contestación. El que guió al gran escritor en medio del humo, no fué, con seguridad, ningún ser de este mundo.

NOMBRES DE FANTASIA PARA SUS TEMORES

Por E. J. KEEGAN.

Versión de JORGE THUILLIER.

Phobos, el dios del miedo, tiene innumerables súbditos. Es casi seguro que usted sea uno de ellos. Tal vez le inspiran horror las multitudes y Phobos tiene un nombre para esta enfermedad: *demofobia.*

Y tal vez su caso sea todo lo contrario. Usted odia el estar solo. Entonces, está sufriendo de monofobia. Esto es frecuente en aquellos que gustan de recibir gente en su casa, frecuentan las barras o pasan las noches de *night club* en *night club*. O tal vez no le gustaban a usted los espacios cerrados. Entonces, está sufriendo de *claustrofobia.*

¿Le es desagradable descansar en la playa, vestido solamente con su trusa? ¿Le huye al sol? Entonces está padeciendo una crisis de *heliofobia*. O, tal vez, la luz de la luna le asusta. Un caso claro de *lunafobia*. Los pacientes que han avanzado mucho en esta enfermedad, necesitan camisas de fuerza.

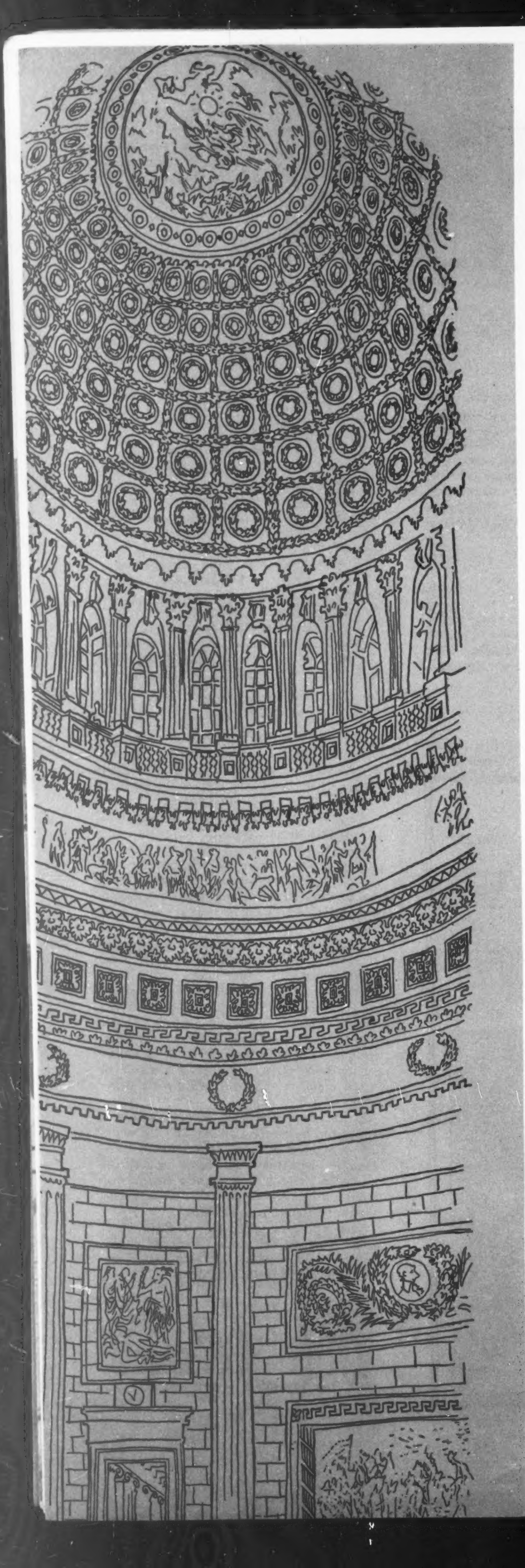
¿Conoce usted la sensación que se produce cuando se llega a la cúspide del *Empire State Building* o a la cumbre de una montaña? se llama *bautofobia* o, si lo prefiere, *acrofobia*. Y escuchen esto, esposas. Cuando su marido rehusa usar el traje nuevo o someterse a las últimas modas masculinas, tengan paciencia con él: sufre de *novofobia*, el miedo a lo nuevo y aun no probado.

Tal vez encuentra usted difícil hacer amistad con algunos de los amigos de su esposa. Eso se llama *antrofobia* o *xenofobia*, una repugnancia instintiva a hacer amistad con extraños.



—Incidentalmente, ¿por qué diablos usamos nosotros estos gorros ridículos?

(De "London Opinion".—Londres).



VISION del RENACIMIENTO

DE ANTONIO M. RICART

La Edad Media se va esfumando. El cristianismo recio y viril de ias catacumbas, que durante más de diez siglos impregnó de fanatismo a la vieja Europa, deja paso a una concepción cristiana más inteligente del hombre. El auto de fe de Savonarola resulta en cierto modo anacrónico en una época y en un país en que Pico della Mirandola trata de aunar la religión pagana con el cristianismo.

Si en la Edad Media se trata de alcanzar a Dios mediante la simplificación de conceptos, reduciendo todos los medios de recibir la grancia a uno solo, simple e ingenuo: la fe; en el Renacimiento por el contrario, la elegancia, el arte, haciendo del hombre un ser eminentemente bello, lo acerca más a Dios mientras más lo aleja del bruto.

El hombre del Medioevo, aterrorizado por el miedo al infierno, apenas se atreve a dar un poco de libertad a su pensamiento. El saber pasa a ser privilegio de los monjes que, en el aislamiento de sus conventos, limitan todo al conocimiento de Dios.

Pero ya a finales del siglo XIII la pureza del gótico se va resintiendo y no ha de tardar en llegar el día en que el arco romano de medio punto sustituya a la ojiva y al arco quebrado. El Renacimiento se abre paso.

La cultura antigua, casi completamente ignorada durante el Medioevo, cobra cada día más importancia. Platón es traducido al latín por Marsilio Ficino, y el tema mitológico inspira una gran parte de la obra de Sandro Boticelli.

Pero hay que llegar en realidad a la décimasexta centuria para encontrar la sublimación del arte. Ticiano, Rafael, Miguel Angel, Andrea del Sarto e infinidad de otros nombres gloriosos, lanzan sus destellos de genio sobre el mundo.

Sin embargo, los primeros apóstoles del Renacimiento tienen tal vez un mérito insuperable. Lorenzo *El Magnífico*, rodeado en su villa Careggi por Luigi Pulci, Policiano, Marsilio Ficino, Pico della Mirandola y muchos más, parece refulgir como un faro de luz clarísima en medio de la oscuridad reinante.

El Renacimiento no se reduce a Italia. Francia, Alemania, Inglaterra y España participan de su gloria; pero, sería pueril negarlo, la fuerza central del Renacimiento, su médula misma, es Italia.

Francia, a la vuelta de la expedición guerrera de Carlos XIII construye su castillo de Ambroise; Inglaterra aprende el griego en las academias florentinas, y a través de España, el Renacimiento llega a América. Pero aun dentro de Italia, Florencia, bajo la tutela de los Médicis, se agiganta. Cuando en Roma es necesario un buen arquitecto se llama a Brunelleschi, y ha de ser también un florentino el que decore más tarde la Capilla Sixtina.

El Renacimiento se ensancha constantemente. Parece como si una vez desbordada el ansia de saber no hubiera ciencia capaz de contenerla: Así Leonardo de Vinci, adelantándose en varios siglos a su tiempo, pasa por un nigromántico. Todavía el hombre no puede diferenciar claramente la ciencia de la magia.

Es una época magnífica. Tal vez es demasiado brillante y por eso nos deslumbra un poco. No hay belleza que no se admire. Toda la gama de los sentimientos encuentra su expresión: la poesía, la escultura, la pintura, la arquitectura... El Renacimiento es superior a todas las épocas pasadas en todo, si se exceptúa en arquitectura, y no porque no posea en esta rama del arte un estilo fino, elegante y delicado. Pero es que (*Pasa a la página* 43)

Charles Chaplin
y su última película "LUZ DE CANDILEJAS"



La "premiere" de la nueva película de Charles Chaplin "Limelight", que aun no ha sido bautizada en español —que es la primera que lanza después de cinco años— tuvo lugar en Nueva York el 15 de septiembre pasado, y mereció la ovación unánime de la crítica. Después de que Chaplin, (a quien Bernard Shaw calificó del único genio del cinematógrafo) salió de Nueva York por mar, rumbo a Londres, a presenciar la primera exhibición de su cinta en Inglaterra, McGranery, Secretario de Justicia de los Estados Unidos, dió instrucciones para que no se permitiera a Charles volver a entrar en los Estados Unidos hasta que en una audiencia quedara determinado si se le podía volver a admitir, sin dar razón alguna para esta medida. Charles Chaplin, aun cuando ha residido en los Estados Unidos durante cosa de cuarenta años, sigue siendo súbdito británico. Mientras tanto, la "premiere" de Limelight" en Londres, que había sido fijada para el 16 de octubre pasado en el Odeón, de Leicester Square (Plaza de Leicester), se efectuó con éxito estrepitoso. Las fotografías que ilustran estas páginas son de lo más interesante.



El tema del argumento, que tiene por teatro el Londres de 1917 aproximadamente, es el siguiente:

Calvero, artista de sala de conciertos inglés que ha logrado buen éxito, pero que está acabándose, papel que desempeña el gran comediante, rescata a una joven artista bailarina de ballet, Terry (papel que ha sido desempeñado por la artista Claire Bloom) cuando intenta suicidarse víctima de la desesperación. Gracias a sus esfuerzos para devolverle la confianza y el deseo de vivir, surge una íntima amistad, y cuando es él quien cae víctima del desaliento al ver que sus días de gloria se acaban, ella es la que, a la sazón en pleno triunfo y recibiendo las caricias de la gloria, se esfuerza en alentarlo y ayudarle. Entonces Calvero, dándose cuenta de la imposibilidad de la situación, se aleja de la vida de la joven, consciente de que el lugar que deja vacante no tardará en ser ocupado por el joven compositor, Neville, (Sydney Chaplin). La cinta tiene una terminación típicamente inesperada. Chaplin, es el autor del libreto, y además la música, inclusive un concierto y todo un ballet, La muerte de Colombina" (que bailan Melissa Hayden y André Eglevsky), alguna música, más para ballet y tres canciones. Y como si esto no fuera suficiente, el gran mimo ha producido y dirigido la película.





Una escena de la última película de Chaplin "Limelight". Terry (Claire Bloom) en el papel de danzarina de ballet con Postant (izq) Nigel Bruce y Neville (Sydney Chaplin, hijo de Charles).



Calvero (Charles Chaplin), artista callejero londinense, hablando con la joven bailarina de ballet, Terry (Claire Bloom) en el bar de una cantina de Londres.

Calvero (Charles Chaplin), en su último gran éxito como comediante de salón de conciertos, en una pose durante su acto, cuando canta "La Canción de la Sardina". En esta pose le vemos en una mezcla de Verdoux y del viejo Charles.



Caído y agotado Calvero (Charles Chaplin), recuerda desalentado los viejos días en que fuera comediante de salón de conciertos en el Londres de 1914-17 más o menos.





Entre los abundantes detalles de virtuosismo en su nueva cinta, "Limelight", Chaplin, en el papel de Calvero, ejecuta un solo de violín compuesto por él mismo en una escena entre bastidores.



Calvero (Charles Chaplin), en el papel de artista callejero, tratando de obtener algún dinero de Postant gerente del "Empire" (Nigel Bruce) y del joven compositor (Sydney Chaplin).



En el ballet de "Limelight" el payaso (Charles Chaplin), ruega al policía (Charles Chaplin, Jr.) y a Pantaloon (Wheeler Dryden) que actúen.



Después de impedir que la joven bailarina de ballet Terry (Claire Bloom) se suicide, Calvero (Charles Chaplin), escucha al doctor (Wheeler Dryden) que receta a la enferma.





En una escena que hace recordar al viejo Chaplin, Calvero (Charles Chaplin), larga a Terry (Claire Bloom) una reprimenda entre serio y broma, mientras seca una taza.

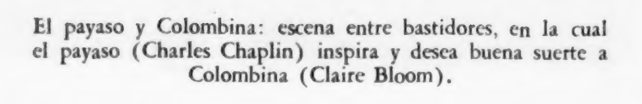


Calvero (Charles Chaplin) que ha visto ya bailar a la joven Terry (Claire Bloom), queda profundamente emocionado.



En esta escena se cambian los papeles: mientras Calvero, que rescató a la joven cuando estaba desesperada se entrega al desaliento, la muchacha, que triunfa ahora, trata de devolverle la esperanza.

El payaso y Colombina: escena entre bastidores, en la cual el payaso (Charles Chaplin) inspira y desea buena suerte a Colombina (Claire Bloom).





Todo mundo ha oído hablar de la bomba de hidrógeno. Sin embargo, dado el hermetismo que se ha adoptado para su preparación, construcción y pruebas, son muy pocos, extremadamente pocos, los que saben en efecto lo que es tal bomba, o siquiera los efectos que ha producido en las pruebas, que se efectuaron allá en un remoto paraje del Océano Pacífico, a principios de noviembre de 1952.

Porque en realidad, directamente no se ha dado a la publicidad casi ninguna información sobre esta bomba.

No es que se trate de un secreto, pues, a lo que hemos podido averiguar, al contrario de lo sucedido con la bomba A, o sea la bomba atómica o de fisión en cadena del uranio, el modus operandi de la bomba, la forma cómo se produce la explosión, etc., es cosa que los rusos saben tan bien como los especialistas sabios aliados.

Leyendo una revista francesa de fecha reciente, nos enteramos de una anécdota curiosa, que pone de relieve la verdad de aquel viejo adagio "Nihil nobum sub sole!" Cuenta el autor, André Labarthe que, en 1869, Marcelino Berthelot, uno de los químicos y hombres de ciencia más relevantes del siglo pasado, en cierta comida a la que concurrió, predijo:

—Dentro de un siglo, allá por 1969, el hombre conocerá la constitución del átomo y estará en aptitud, a voluntad, de moderar, extinguir o de encender el sol, cual si fuera una simple lámpara de gas!

Es singular el hecho de que semejante predicción fuera tan atinada y que virtualmente se haya realizado tan al pie de la letra.

Eso se desprende muy claramente de los informes que se han deslizado a través del hermético muro que se ha levantado en derredor de las pruebas de esta aterrorizante bomba.

Las primeras noticias que llegaron al mundo exterior, fueron debidas a las cartas de algunos marineros, escritas desde el sitio en que se hizo estallar la tremenda bomba. La forma en que se hace la relación del acontecimiento revela que el teatro de los hechos fué un atolón próximo a Eniwetok, en el Pacífico Septentrional.

Pero si la bomba atómica permitió que los espectadores que contemplaron las pruebas se hallaran a distancia que hizo posible ver *directamente* el estallido, en el caso de la bomba H, la amplitud de la zona afectada fué mucho más anchurosa, porque la explosión alcanzó caracteres de cataclismo, y sobrepasó todo lo conocido y concebible.

El Primero de Noviembre

Una de las cartas mencionadas cuenta que el primero de noviembre de 1952, desde los primeros albores de la mañana, o sea desde las 7.14 horas, tocó al relator estar en el puente del navío, con los brazos cruzados cubriéndose la cara y de espaldas hacia el sitio donde habría de efectuarse el estallido, sobre el atolón previamente seleccionado, que se hallaba más allá de la línea del horizonte.

Escribe cómo, en una angustiosa espera, escuchaban la voz de un altoparlante que iba contando, primero los minutos, y en seguida los segundos que faltaban para la explosión. En su anhelante espera, relata que le vino a los labios una plegaria, ya que los hombres seguirán volviendo sus pensamientos a Dios siempre que se hallen ante lo imprevisible.

"¡Cuatro, tres, dos, uno. . . !

Y a la cuenta de uno, no obstante la posición que guardaban él y los demás, no obstante tener los brazos cruzados frente al rostro y cubriendo los ojos, sobre los que llevaba anteojos tan negros que no se distinguía nada de lo que lo rodeaba, pudieron ver sobre sus cabezas un gran globo de fuego de más de dos kilómetros de diámetro. . . como diez soles juntos. La explosión creció tan de prisa en volumen y en intensidad que la pantalla del propio cuerpo y los anteojos opacos parecieron haber quedado nulificados. . .

Pasada la explosión, a los cuantos segundos, cuando ya se consideró que podían volver el rostro hacia donde la bomba hizo explosión, en dirección del atolón, pudieron ver cómo se elevaba en lontananza una altísima columna de vapor, y cómo surgían verticalmente millones y millones de toneladas de agua, formando una gruesa columna que se movía animada por fuerzas titánicas. Aquella columna líquida y vaporosa creció con rapidez vertiginosa y se confundió en seguida formando una nube de forma de hongo, que parecía apuntar hacia donde estaba la nave en la que se hallaba el observador que hace el relato.

A los tres minutos de la explosión, se dejó escuchar una especie de cañonazo monstruoso que les ensordeció, sacudiéndoles el pecho, y a esa descomunal explosión siguió un rodar semejante al redoble de un colosal tambor, el cual duró varios segundos.

A sesenta Kilómetros

Todo cuanto hemos relatado, no se crea que aconteció a unos cuantos kilómetros del lugar donde la bomba hizo explosión. ¡No, señor! Del lugar en donde el barco estaba al pairo, al atolón sobre el cual la bomba H estalló había más de 60 kilómetros. . . es decir, que el sitio de la explosión no se podía distinguir a causa de la curvatura de la tierra.

Otras personas que tuvieron oportunidad de estar en donde se efectuó la explosión, describen ésta con la expresiva frase "¡Bikini no fué más que un juguete!"

Para que el lector se forme una idea más completa de la situación, y del poder virtualmente ilimitado de la bomba H, diremos que cuando se examinó el sitio donde la bomba estalló, se vió que había sido arrancado a la isla un pedazo con una extensión de más de dos kilómetros cuadrados, desprendiéndolo del planeta y convirtiéndolo en humo. . . ¡volatilizándolo!

Así es como este recién venido, que ha ingresado a la artillería apocalíptica, el hidrógeno pesado, ha demostrado de lo que es capaz.

En el Pentágono de Wáshington no se quiso admitir nada sobre la prueba, sino hasta después de algunos días, al ser publicada

la noticia a gruesos titulares por la prensa mundial. Entonces admitió tímidamente que la comisión americana de Energía Atómica había efectuado unas pruebas preliminares de la bomba H en Eniwetok.

La verdad es que la noticia de que la fuerza más grande de que dispone el hombre ha sido probada ya en la práctica, hubo de llegar al público sólo gracias a la indiscreción de un marinero.

Esa nueva fuerza de que hablamos, a diferencia de las que se han liberado hasta ahora por la reacción en cadena, carece de limitaciones. Es una amenaza de "peste atómica" preparada en los laboratorios de vanguardia desde diciembre de 1938, tres semanas antes de que Alemania descubriera la clásica reacción del uranio.

Todos los sabios de la época, todos los superhombres se han ocupado de esta pavorosa fuerza. Einstein, ha dicho: "De emplearse la bomba de hidrógeno, el envenenamiento radiactivo de la atmósfera, y, en consecuencia, la aniquilación de toda la vida en la tierra entrará en el dominio de las posibilidades técnicas".

Y, por su parte, el profesor Szilard, manifiesta: "Me he preguntado qué cantidad de hidrógeno pesado sería necesario hacer explotar para despoblar la tierra, y la respuesta que he encontrado es que con 50 toneladas de neutrones, o sea unas 400 toneladas de hidrógeno pesado serían suficientes".

Por la suya, el profesor Teller llega a la conclusión de:

"Poner en duda la supervivencia del hombre". Y las palabras "civilización, género humano, fin del mundo", han salido a luz incesantemente en las exposiciones de otros muchos sabios.

Los hombres habituados al manejo de los átomos, designan la máquina infernal como "superbomba", o con la letra H, inicial de hidrógeno.

Ya en 1945, Oppenheimer, una de las inteligencias atómicas más grandes de nuestros días, mostraban un frasquito lleno de un agua mágica, una super agua pesada llamado "tritium", la cual existió en la tierra hace dos mil millones de años, haciendo que todos los rostros se ensombrecieran... Entonces empezaron a mencionarse cifras alucinantes: algunos conjeturaban que era menester gastar 200,000,000 dólares para construir una bomba H, mil veces más potente que una de uranio. Pero la potencia máxima de la máquina no era revelada por el precio que se complacían en fijarle.

Se publicaron gráficas impresionantes sobre la destrucción que causaría una bomba así. No faltaron artistas que se complacieron en imaginar cómo Moscú, Nueva York, Londres y Parías quedarían transformados en llanos arrasados, cubiertos de cenizas. El público se apasionó por todo aquello, pero tres días antes de la detención del espía Fuchs, y de la lectura de sus declaraciones por el Servicio de Inteligencia, el Presidente Truman ordenó la construcción de la Superbomba, para lo cual se construyeron fábricas gigantescas que costaron más de 1,500 millones de dólares, en las inmediaciones dl Río Savannah, para la producción en masa de Tritium. Y por fin, a fines de 1952, los sabios pusieron en manos de algunos estadistas el poder supremo de acabar con todas las cosas...

NO ES UN SECRETO

Insistiremos en que el principio sobre el que finca la construcción de esta máquina infernal, dista de ser un secreto. Los sabios rusos lo conocen tan bien como los de la Comisión de Energía Atómica Norteamericana. Su origen reside en el sol mismo, ya que como es bien sabido, éste no es sino un monstruoso motor atómico que funciona incesantemente siguiendo un ciclo de reacciones nucleares, que lo ponen en aptitud de radiar al espacio una cantidad de energía colosal que sostiene la vida en nuestro planeta, entre otras cosas.

El sabio Hans A Bethe, dió la primera explicación teórica de cómo se inflama la inmensidad de su masa de hidrógeno, de ese gas liviano que lo mismo hincha los rojos balones de los niños, que requiere muchos millones de años para convertirse en *Helium* en el astro rey que alcanza una temperatura central de 20 millones de grados. El proceso es esencialmente la aglomeración de cuatro átomos de hidrógeno para crear uno de helio. Esto requiere la liberación de una cantidad prodigiosa de energía, y la suma prodigiosa de todas estas emisiones de un átomo a otro átomo constituye la radiación celeste de todo nuestro sistema planetario. En igualdad de condiciones la energía liberada por la reacción solar es siete veces más fuerte que la de una bomba normal de uranio. Esta es en resumen la explicación que dió Bethe en 1938 con el fin de resolver el enigma secular del sol.

EL FULMINANTE DE LA BOMBA H

Para engendrar instantáneamente este fuego en el hidrógeno contenido en una bomba de construcción humana, es menester recurrir a la destrucción y reconstrucción audaz del edificio atómico. Precisa transmutar el hidrógeno en helio, es decir, desmantelar un átomo para crear otro, según el viejo sueño de los alquimistas.

Con este fin fué preciso construir primeramente un material básico: el hidrógeno pesado, que es una especie de primo del gas natural, pero que pesa dos veces más. Este nuevo cuerpo, llamado *Deuterium*, cuesta 4,500 dólares por kilogramos, y constituye la parte fundamental del agua pesada. Este forma dos centésimos de cada décimo del hidrógeno contenido en el agua natural. Pero el caso es que el Deuterium solo es demasiado lento para entrar en la reacción atómica que habrá de producir un fuego semejante al del sol. El Deuterium puede ser comparado a un leño húmedo que es capaz de arder a condición de ser primero secado por un potente fuego inicial.

Sin embargo, hay un "super hidrógeno pesado" que pesa tres veces más que el hidrógeno común, pero que cuesta 1,000,000,000 dólares el kilogramo, el cual se presta mejor para el experimento. Este puede ser comparado a un leño pequeño. El hidrógeno pesado y "super pesado" poseen las mismas propiedades que el hidrógeno ordinario, pero su composición atómica se caracteriza por 1 y 2 neutrones suplementario que le son incorporados a una presión muy elevada para acrecentar su inestabilidad.

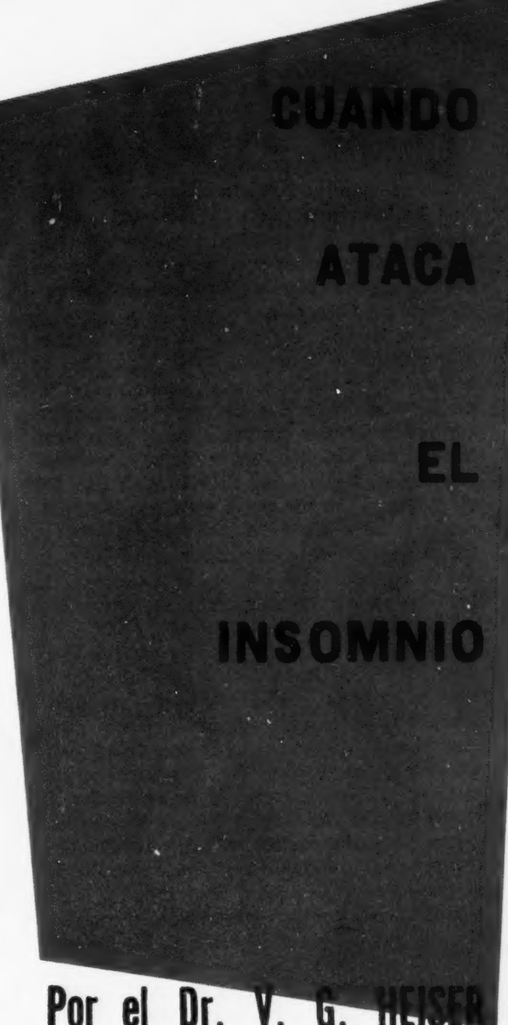
Una vez que se logró producir estos cuerpos, el problema que se ofreció a los físicos, al construir la bomba H, fué cómo hacerla estallar. Era menester elevar la "Leña verde", los "leños" de Deuterium mezclados a una pequeña cantidad de "candela" o *Tritium*", a una temperatura de varios millones de grados, simulando un sol artificial. El Tritium, que es el más precioso de los dos, se inflama cien millones de millones de veces más aprisa que le hidrógeno de los globos de los niños, pero hace falta, nada menos, poseer el cebo térmico, el fulminante para desencadenar la transformación del helio.

Por eso, antes que nada conviene procurarse el "fulminante", el detonador que haga inflamar de la mejor manera una mezcla de Deuterium y Tritium. Este detonador se fabrica en serie desde 1945: es la Bomba A.

LA CONSTRUCCION DE LA BOMBA H

La bomba de hidrógeno está constituída por un detonador: la bomba de Hidroshima, la cual produce la temperatura de desencadenamiento que provoca la transmutación de una mezcla de Deuterio y Tritium en Helio. Esta última reacción, D-T, como la llaman los sabios utilizando las iniciales de los cuerpos, debe desencadenarse lo más rápidamente posible, antes de que el calor de la bomba que sirve do cebo o detonador se disperse. Pero una vez que ese fuego solar está en marcha, o en acción, basta apilar leña, es decir mezcla de D-T, que es la más inflamable de la tierra, para obtener más energía, de ahí la enorme destrucción que causa. Este es el motivo por el cual la bomba H carece de limitación. Esta, a diferencia de la bomba A, no tiene una dimensión crítica, más allá de la cual cada una de las mitades que la constituyen explota por cuenta propia. Y cuenta que lo de Eniwetok no ha mostrado sino el inicio de esta nueva arma. Hablar de una bomba 6 a 1000 veces más poderosa que la de Hiroshima carece de sentido. Todos los coeficientes son teóricamente posible. La magnitud del desastre no es más que cuestión de precio y de repartición de materia prima. Aunque es cierto que el costo del Tritium alcanza cifras astronómicas, Oppenheimer hace observar que la bomba de Hidrógeno reduce diez veces el prcio por kilómetro cuadrado de ruinas.

Ahora bien, hablando con la fría lógica de los Estados Mayores, una bomba H, 1,000 veces más potente que una A, sólo posee diez veces el poder del hábito de la A, y treinta veces el de su fuego. Entonces, ¿cuál es la mejor táctica para realizar a menor costo la "tierra arrasada" en mayor extensión, para demoler capitales o zonas industriales al mejor precio, tomando en cuenta su superficie y sus sistemas de auxilio, y para inficionar la mayor extensión posible del cielo mediante radiactividad? ¿Es más conúnmente una bomba H o la repartición conveniente de varias bombas A, que son menos costosas? Estas preguntas sólo pueden ser contestadas por los hombres de guerra que tienen a la vista los informes secretos sobre las experiencias atómicas. Pero sea cual fuere su veredicto, queda en pie un hechos terrible: que unos cuantos hombres pueden decidir el fin de la humanidad. Es decir, que la ciencia llega a su punto crítico, ya que la búsqueda de los enigmas del mundo pueden acabar por llevar al hecho de que ya no exista mundo.



CUANDO ATACA EL INSOMNIO

Por el Dr. V. G. HEISER

DE CARTELES

Pocas personas llegan a la madurez sin experimenar algún período de insomnio.

Generalmente, esto es consecuencia de fatiga mental o depresión emocional, ansiedad, esfuerzos por hacer frente a una situación que parece no tener remedio. Tal vez nuestro trabajo está exigiendo más y más de nuestra vitalidad.

Es corriente que tengamos más problemas que los que pueden ser encerrados en nuestra mesa de trabajo a las cinco de la tarde; por lo tanto, nos los llevamos a casa con nosotros. A la hora de acostarnos, estamos agotados nerviosamente y nuestros cuerpos se encuentran repletos de las toxinas de la fatiga. Permanecemos despiertos, mientras nuestras mente recorre los problemas del día; y escuchamos tensamente, esperando que el reloj toque las horas, acechando el primer resplandor de luz en la ventana.

Finalmente, nos obsesionamos con el pensamiento de que nos estamos destruyendo lentamente. Muchos me han dicho: "Si no duermo, me volveré loco. Estoy al borde de un colapso nervioso. ¿Qué haré, doctor?"

¿Qué es lo que usted puede hacer? El insomnio, cuando no existe razón orgánica para él, como lo sería la alta presión sanguínea, es una de las enfermedades más difíciles de tratar porque su curación no es asunto de medicinas, sino que concierne a la mente. Y el sufrimiento es intenso, aunque la situación no sea tan grave como usted piensa. Porque las consecuencias que usted teme, rara vez tienen lugar. Los casos de locura causada por el insomnio, son verdaderamente difíciles de encontrar, así como los colapsos nerviosos.

En realidad, probablemente usted duerme más de lo que cree. Cada noche, usted y cualquier persona normal, cambia de posición de veinte a veinticinco veces. Ordinariamente, usted no se despierta, y si lo hace, se desliza nuevamente en el sueño tan rápidamente, que el descanso no se interrumpe. Pero si está durmiendo mal, cada movimiento, lo despierta del todo. Y de esta manera, usted queda convencido de que no ha dormido en absoluto.

Suponiendo que, en realidad haya estado despierto la mayor parte de la noche, ¿qué consecuencias tendrá la falta de sueño? Ante todo, ¿que es el sueño? Existen varias teorías. Una de ellas sostiene que está causado por cambios en la circulación cerebral. Las glándulas pituitarias reducen su secreción interna, la sangre se acumula en los grandes vasos del tronco, y nos sumimos en un estado de anemia cerebral.

Hay otra teoría que es puramente química. Durante el día, acumulamos los productos de nuestra fatiga. Estas toxinas, tienen una acción directa sobre el sistema nervioso central, especialmente el cerebro. Cuando hemos acumulado una cantidad suficiente de estas toxinas, sentimos sueño. Durante la noche, mientras nuestro cuerpo permanece en reposo, oxidamos estos venenos y los eliminamos. Pero si se ha acumulado una cantidad excesiva de veneno, el sueño no se produce, porque el cuerpo no puede liberarse de las toxinas. La frase "estoy demasiado cansado para dormir", tiene una sólida base fisiológica.

Hay todavía otra teoría, que explica el sueño como una retracción de las dendritas, las pequeñas prolongaciones de las células nerviosas. Bajo variadas influencias, se alargan y se contraen. Cuando no están en contacto las unas con las otras, las corrientes nerviosas que gobiernan la consciencia se interrumpen y se produce el sueño.

Todas estas teorías se ajustan muy bien a lo que pudiera ser la realidad. Pero dejan mucho sin explicar. Sabemos que el sueño es el período de descanso de la consciencia y que la mente subconsciente continúa funcionando por debajo de la superficie. Podemos utilizarla como reloj despertador, decirle: "me despertaré a las seis", y es lo más probable que abramos los ojos a la hora establecida. Y también podemos contar con ella para que nos ayude en la solución de muchos problemas.

Yo, personalmente, pienso con gran seriedad cuando estoy en la cama. Antes de dormirme, arreglo mis problemas —digamos que los enuncio y los presento a mi mente subconsciente. Por la mañana, me quedo en cama un rato, pensando en las situaciones que se me pueden presentar durante el día. Al parecer, mi mente subconsciente ha estado trabajando en ellos mientras yo dormía y encuentro que estoy más fresco y más capacitado para tomar decisiones acertadas, que en cualquier otro momento del día. Pero la verdad es que no puedo decir que mi mente subconsciente aumente mucho mi valor. Posee verdadera maestría para sugerir a mi mente consciente las más convicentes razones para no hacer lo que no me gusta.

Pero hay otros fenómenos que la mente subconsciente no explica. Por ejemplo: ¿Por qué el aburrimiento nos produce sueño? Estoy seguro de que usted tiene dificultad en mantenerse despierto cuando, por ejemplo, está encerrado con gente aburrida, o no puede escaparse graciosamente de la conversación de alguien que persiste en hablar de cosas que a usted no le interesan.

Los hábitos del sueño, varían muchísimo. Algunas personas tienen bastante con 5 ó 6 horas; otras, apenas pueden moverse si no duermen 8 horas. Algunos psicólogos sostienen que las personas que poseen una consciencia muy desarrollada, necesitan menos del sueño. Es decir, que si poseyéramos la inteligencia de Thomas Edison, Franklyn o Napoleón, probablemente dormiríamos muy poco. Herbert Spencer dormía entre 4 y 5 horas y se despertaba tan fresco como la proverbial rosa. Darwin y Federico el Grande, para no mencionar a Virgilio y Homero, dormían escasas horas.

Por otra parte, mientras más complicados son nuestros procesos emocionales e intelectuales, mayor es nuestra necesidad de dormir. Los más altos centros nerviosos del trabajador intelectual, están demasiado activos. Cuando el hombre que trabaja colocando ladrillos se detiene, sus músculos descansan. Probablemente dormirá muy bien, debido a la fatiga física. Pero es mucho más difícil cortar los procesos mentales y conceder un descanso a la mente. Es por esto que el insomnio es una plaga mucho más fácil de encontrar entre los que trabajan con el cerebro.

Cualquiera que sea la hora a que usted se acueste, no es tan importante la extensión de tiempo que usted descanse como la cantidad de descanso que obtenga. Suponiendo que no pueda cerrar los ojos, obtendrá la misma cantidad de descanso por el simple hecho de estar tendido en la cama. En realidad, aunque se mantenga despierto durante varias horas cada noche, no importa, con tal de que no se preocupe por ello.

En lugar de dar vueltas en la cama, ¿por qué no prueba el viejo remedio chino contra el insomnio? Se trata sencillamente de apartar de la mente todas las imágenes feas y desagradables, para sustituirlas por una que nos sea del todo placentera. Esto es, principalmente, un acto de voluntad. Si lo hace constantemente, durante algún tiempo, se convertirá en un hábito que no requerirá esfuerzo alguno.

Todos los que hemos combatido el insomnio, tenemos nuestros trucos favoritos. Yo, cierro los ojos y me fabrico una imagen mental de mí mismo, dormido, con los ojos cerrados y la frente limpia de arrugas. Este cuadro, tiene un efecto sedante y a los pocos minutos me encuentro durmiendo.

Y precisamente porque me he visto obligado a dormir en las más variadas circunstancias, una semana en una temperatura por debajo del cero y a la siguiente en los trópicos, una noche en un maravilloso colchón de muelles y la siguiente en el duro suelo, me he acostumbrado a dormir de cualquier forma, hasta sentado. Cierro los ojos, aflojo los músculos, pienso en mí mismo, dumiendo. . . ¡Y ya está!

El descanso del cuerpo es en realidad más importante que el sueño en sí. La energía se acumula casi con la misma rapidez cuando uno se encuentra acostado que cuando duerme. O, para decirlo de otra manera, cuando usted duerme, su metabolismo es un 80 por ciento más bajo que cuando está despierto y sentado. Mientras está acostado y despierto, está en realidad quemando una cantidad de energía muy poco mayor que la que necesita mientras duerme.

Hay varias condiciones corporales que contribuyen al insomnio. Una de ellas es el tener los pies fríos. Muchos trabajadores mentales sufren de pies fríos, aunque no tengan anemia ni síntoma alguno de circulación de

fectuosa. La causa es, simplemente, que el cerebro, activo en exceso, arrastra la sangre, retirándola de la otra extremidad. Si usted sufre de este mal, pruebe a tomar alguna bebida caliente antes de acostarse, algo que no sea demasiado estimulante. Todo el mundo puede tomar una taza de leche o té caliente.

Nuestros antepasados afirmaban que era bueno acostarse con medias empapadas en agua caliente. Es cierto que dichas medias hacían bajar la sangre del cerebro, ¡pero qué manera tan incómoda de hacerlo! Un método más agradable es mantener los pies bajo agua fría durante algunos minutos y frotarlos después rápidamente. Si la circulación es defectuosa, póngalos primero bajo agua caliente y luego bajo agua fría. Frótelos vigorosamente y envuélvalos en lana. Muchas personas encuentran la lana más reconfortante que las botellas de agua caliente o las frazadas eléctricas.

Sentirme frío en la cama es para mí una de las mayores incomodidades. Puedo dormir en cualquier parte, en una cama china o en un colchón japonés. Me es posible descansar confortablemente en un catre demasiado corto para mi estatura o no caerme por los bordes de una cama de campaña, pero me gusta tener una frazada extra para echármela encima por la noche, cuando baja la temperatura.

Otra cosa muy reconfortante, si tenemos dolores musculares es un baño caliente. En el Japón aprendí lo efectivo que puede ser para eliminar los productos de la fatiga muscular. Los japoneses llegan a encender un fuego alrededor de la bañera para mantener el baño tan caliente como sea posible aguantarlo. El secreto consiste en entrar en el baño cuando está moderadamente caliente e ir aumentando el calor gradualmente.

Estos baños no tienen por objeto la limpieza. Se supone que usted se haya limpiado y enjabonado por completo antes de buscar el baño caliente. Después de viajar un día entero a caballo o en *rickshaw*, nada me era más agradable que uno de estos baños. Cuando salía del agua, con la piel tan roja como la de un cangrejo cocido, me sentía deliciosamente descansado y tranquilo, desaparecida toda la fatiga anterior. Uno de estos baños impide la sensación de tirantez en los músculos que se produce después de un día de intenso ejercicio.

Contra la desagradable sensación de sofocación que se produce a veces cuando uno se despierta en medio de la noche, no conozco nada mejor que echarse para otro lado de la cama y destaparse hasta que el cuerpo se refresca. Benjamín Franklin, que a veces se desvelaba por esta molesta acumulación de calor corporal, tenía cuatro camas. Cuando se despertaba en una, se mudaba a la otra. Como teoría, tiene mucho de recomendable, ya que no hay nada tan delicioso como el contacto de sábanas frescas y limpias, pero en la práctica tiene sus inconvenientes. El simple hecho de moverse a un punto fresco tiene el mismo efecto y elimina el inconveniente de las múltiples camas.

Se ha hablado mucho sobre las camas duras y blandas. La verdad es que tienen poco efecto sobre nuestro modo de dormir, ya que el cuerpo se acostumbra pronto a uno u otro tipo.

Las ayudas mecánicas para el sueño no tienen fin. Estoy seguro de que es posible encontrar más de 600; hay de todo, desde máscaras de seda negra, contra la luz, hasta discos especialmente diseñados para producir el sueño, con acompañamiento de trinos de pájaros y murmullo de arroyuelos. Su efecto es puramente mental. Si usted cree que son eficaces, lo son.

Un pañuelo sobre los ojos, no solamente impide el paso de la luz sino que puede producir un tranquilo estado mental, sugiriendo que los problemas del día han sido también dejados fuera. Y si es usted sensitivo a los ruidos nocturnos puede ensayar a taparse los oídos con algodón o cera. ¡Pero acuérdese de quitárselos por la mañana!

Hace tan sólo una generación se creía generalmente que se dormía mejor si la cabecera de la cama miraba hacia el norte, para que el cuerpo fuera recorrido por las corrientes magnéticas que se suponía corrían desde el polo norte hacia el sur. Aunque esta teoría es actualmente conocida como falsa, es indudable que Dickens durmió mejor en su viaje por América, después que consiguió que le cambiaran la cama hasta orientarla debidamente, de acuerdo con la brújula. ¡Hubiera estado despierto toda la noche en una cama orientada de este a oeste!

Algunas veces, una persona duerme perfectamente toda la noche y se despierta por la mañana todavía más cansada. El sueño no siempre trae descanso. Si nos llevamos nuestras preocupaciones al subconsciente y continuamos luchando con ellas, lo mismo da que nos quedemos despiertos. Es necesario que de nuevo hagamos un llamamiento a nuestra voluntad para eliminar los pensamientos desagradables, sustituyéndolos por otros placenteros, antes de cerrar los ojos.

Asimismo, nuestras curvas de sueño varían grandemente. No se preocupe si se despierta con los ojos pesados y se siente misántropo antes del desayuno. Es muy natural que usted mire en ese momento con malos ojos a su mejor amigo, si éste se siente tan fresco como la mañana misma. Es probable que los hábitos de sueño de los dos difieran grandemente.

Hay personas que alcanzan el momento de sueño más profundo en, aproximadamente, una hora. Entonces flutúan entre el sueño profundo y el ligero, hasta que, gradualmente, retornan a la consciencia. Al acercarse el momento habitual de despertarse, un ruido ligero o, tal vez, el reloj despertador mental, los volverán a la vigilia. Han estado tan cerca de ello que se despiertan sin esfuerzo. Saltan del lecho y se sumergen en los asuntos del día. Y es natural que esto ocurra, ya que, en la mañana, sus facultades alcanzan su mayor agudeza. Hacia la noche, su vitalidad habrá comenzado a desvanecerse.

El otro tipo ha arrastrado en la vida adulta el mismo hábito de dormir que caracteriza a la niñez. La mayor parte de los niños duermen profundamente durante la tercera o cuarta hora de sueño, con otro período de sueño profundo en la séptima u octava. Naturalmente, si uno es sacado de un sueño profundo, sin que medie período alguno de ajuste, es difícil levantarse.

Una ducha caliente, seguida de una fria, es un potente estimulante. Y también lo es una taza de café. Los que duermen pesadamente en la mañana pueden realizar tanto trabajo en el día como los que se levantan descansados, si planean sus actividades para aprovechar el momento de mayor vitalidad. Realizarán su mejor trabajo en las primeras horas de la tarde o, tal vez, al comenzar la noche.

Tal vez usted se pregunte cómo miden los psicólogos la intensidad del sueño. Es una prueba sencilla e ingeniosa. Dejando caer bolas de metal desde diferentes alturas, en bandejas metálicas, establecieron una graduación del sonido. La profundidad del sueño se estableció por la intensidad del ruido que despertaba al durmiente. Repitiendo el experimento a intervalos sucesivos durante la noche y comparando centenares de tarjetas individuales, hallaron que pocas personas difieren de los dos tipos establecidos.

Se ha escrito y se ha enseñado mucho sobre la postura apropiada para dormir. Algunos médicos especialmente aquellos que tienen experiencia en los desórdenes nerviosos, se inclinan a creer que la postura indica nuestro temperamento.

Aquellos que duermen con dos almohadas o con una doblada a la mitad para mantener la cabeza alta, tienen tendencia a la superactividad mental y son fácilmente excitables. Al otro extremo se encuentran los que duermen tendidos sobre el estómago, sin almohada alguna.

Yo me inclino a pensar que la posición de la cabeza indica el país de origen. Los americanos generalmente duermen con una almohada, pero según viajaba por Europa, hacia el este, aumentaba el número de las mismas. Al llegar a los balcanes, apenas podía determinar si los húngaros, servios y rumanos estaban echados o sentados.

El dormir sobre el lado derecho se considera apropiado, ya que los alimentos se mueven con más facilidad desde el estómago hasta los intestinos, y el corazón, encontrándose en el lado izquierdo, está menos restringido. El dormir sobre la espalda va generalmente acompañado de ronquidos, al caer la lengua dentro de la garganta y obstruir parcialmente los conductos del aire.

En cuanto a nuestras contorsiones, no hay por qué preocuparse de ellas. Si nos retorcemos hasta colocarnos en una posición que nos es incómoda, es seguro que la cambiaremos. Lo más importante es dormir y, en todo caso, descansar. Cualquiera que sea el método que usemos para atraer al sueño, si da resultado, es bueno, tanto si tiene valor medicinal demostrable como si no, porque el insomnio es una clase de tortura mental que está fuera de toda proporción con el daño real que causa. Cuando nos pasamos noche tras noche con los ojos abiertos, temiendo las horas interminables que preceden a la mañana, es difícil sentirse al día siguiente capaz de hacer frente a los problemas de la vida.

El mayor perjuicio que puede causarnos el insomnio está en la droga que tal vez tomemos para combatirlo. Durante los últimos años, las ventas de bromuros, barbitúricos, alonal, veronal, luminal y otros parecidos, han aumentado hasta alcanzar proporciones alarmantes. Muchos estados de la Unión Americana han puesto fuera de la ley a los barbitúricos, no siendo por prescripción facultativa.

Muchas de estas drogas son útiles cuando se usan debidamente. El médico cuenta con ellas para aliviar el dolor y proporcionar sueño a los pacientes agotados o adoloridos. Pero no existe un narcótico que produzca el sueño natural. El sueño artificial de las drogas es muy probable que deje al paciente fatigado, irritable y embrutecido.

Algunas drogas afectan al corazón, otras a los riñones, y algunas existen que dañan la respiración. Y pueden (*Pasa a la página* 43)

EL BEATO SEBASTIAN DE APARICIO

LOPEZ REY

En un rincón de Puebla. De allá donde arranca su historia y tradición, emerge airosa y gallarda la esbelta torre de la iglesia de San Francisco. Un rincón de contrastes. La soberbia construcción franciscana rodeada de un polvoso jardín, y de varios vetustos edificios semi derruidos, que parecen murmurar —en su lenguaje de piedra— leyendas de pasada grandeza y de épocas en las que el polvo no se había, como ahora, acumulado a sus puertas.

Es un rincón agradable. Quién no conoce, cuando visita Puebla, el típico paseo de San Francisco, con sus exquisitas chalupas. Es sitio inevitable, cuando se ha visitado la Casa del Alfeñique, el Museo Bello, y etc. etc., todo lo que de llamativo hay en la colonial ciudad. Es forzoco rematar en el Paseo Viejo y saborear los poblanísimos antojos.

Para el turista, la iglesia franciscana es una iglesia más. Quizá alguno llegue hasta su pórtico y quede absorto en la contemplación de la maravillosa —exquisita combinación de piedra y azulejos— e indague algo acerca de la historia del templo y de los secretos que encierra.

HISTORIA...

Es grata la definición que habla del historiador, como el reportero de la historia. Lanzarse por las hojas de los libros a investigar lo que sucedió hace tres o cuatrocientos años e hilvanar lo sucedido ayer y antes de ayer.

Fué Fray Toribio de Benavente —varón de pobreza— el que hecha la traza de la ciudad, eligió para la fundación de un convento de franciscanos un repecho en la vega del río llamado Almoloya, próximo a un manantial de agua dulce.

La construcción del Convento y de la iglesia datan del año de 1535. Al correr de los años surgió en ese lugar el convento e iglesia de San Francisco, airosa y gallarda construcción que desafía el paso de los siglos.

El interior de la iglesia, de enormes proporciones, encaja dentro del más puro estilo clásico. Al fondo en la capilla lateral izquierda, el motivo de nuestro reportaje: el Beato Sebastián de Aparicio.

Soberbios retablos, que hablan de la vida de tan ilustre personaje, adornan las paredes de la capilla. Al fondo, la urna que guarda su cuerpo incorrupto. Cientos de veladoras parpadean día y noche. Una interminable caravana de fieles desfila constantemente.

Se siente la presencia de lo sobrenatural, de las pálidas facciones del humide franciscano, se advierte un apacible sueño. La parda capucha del hábito enmarca sus ascéticas facciones. El sayal del misionero envuelve su cuerpo.

La piedad de la gente ha llenado de milagros y exvotos la urna. Su nombre es venerado.

EL HOMBRE Y EL SANTO

Ahora, cuando se recorre la república, y por sus magníficos caminos se llega hasta los últimos

1.—La torre de San Francisco, se destaca gallarda y airosa marcando una silueta de bellos perfiles...





8.—Parece dormir un tranquilo sueño...

2.— 3.—y 4.—Maravillosa fachada de estilo churrigueresco. Mezcla de ángeles, hornacinas, escudos. Policroma profusión de azulejos. Al centro la figura del Arcángel San Miguel y a los lados los escudos de Santo Domingo y San Francisco...

confines, se ignora quién fué el iniciador de las últimas vías de comunicación en nuestra tierra.

Fué, en verdad, un hombre extraordinario. A más de sus virtudes a las que el Pontífice Clemente XVIII calificó de heroicas, tuvo la amplia visión de nuestra patria que surgía, y fué el primero en trazar y construir los primeros caminos carreteros de nuestro México.

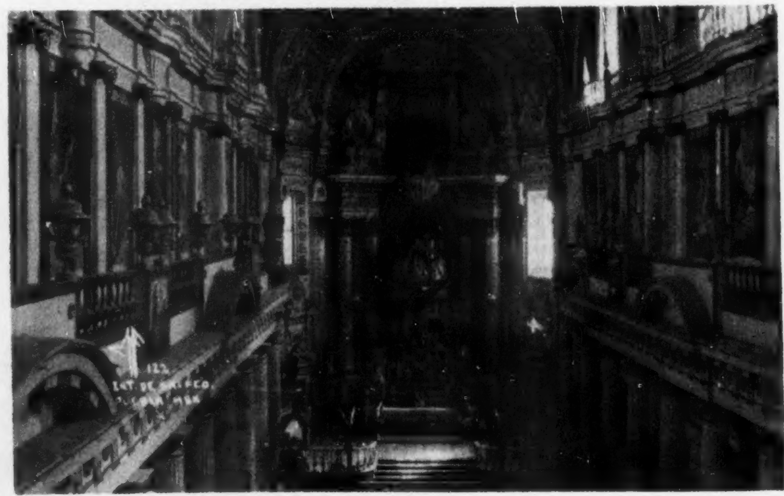
Pero, hagamos algunos datos de tan singular existencia. Hijo de padres humildísimos, nació Sebastián de Aparicio y Prado, en Gudiña, Galicia, España el día 20 de enero de 1502. Joven aún recorrió varios lugares de la Madre Patria buscando fortuna; se radicó, por algún tiempo, en San Lúcar de Barrameda de donde pasó finalmente a la Nueva España en 1531.

Establecióse en las inmediaciones de Puebla, recién fundada entonces por Motolinía, dedicándose a la agricultura. Mas poco tiempo duró en esta ocupación, en la cual enseñó a los naturales a cultivar la tierra, por lo que se le considera como a uno de los primeros maestros e impulsores de la agricultura en la América. De ahí en adelante dedicóse a amansar novillos para utilizarlos en las carretas que él introduce y comienza a construir la primera, en la Nueva España.

En vista de que la vereda mandada abrir de México a Veracruz por don Hernando de Cortés, era insuficiente para que por ella transitaran sus carretas, comienza a construir el camino México-Veracruz, ya bien trazado y con el ancho que el uso de vehículos requería. Una vez terminado éste, comienza en 1542 otra nueva carretera: la de México a Zacatecas, gracias a la cual se podrían transportar los ricos minerales de esa región.

Vémoslo después, por espacio de casi cincuenta años, dedicado nuevamente a la agricultura, cultivando la tierra en Azcapotzalco, en Tacubaya, en Chapultepec, en Tlalnepantla y en su hacienda de Enmedio. Todos los naturales reciben sus beneficios y los bárbaros chichimecas, no sólo no le atacan cuando viaja con su carretas hacia Zacatecas, sino que lo veneran como a un santo.

5.—El interior de la iglesia es completamente clásico...



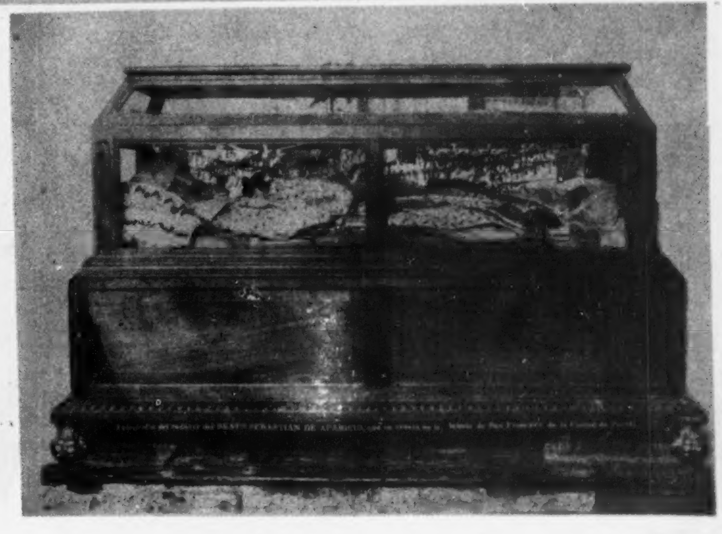


6.— y 7.—En las paredes, soberbios retablos, que muestran pasajes de la vida del beato Sebastián de Aparicio...





10.—La estatua, que se venera en la capilla y que reproduce al Beato Sebastián de Aparicio ...



9.—Ante la urna que guarda sus restos mortales cientos de cirios y veladoras parpadean día y noche...

A base de trabajo y de tiempo llega a reunir una fortuna considerable, y ésta la reparte entre los indios y necesitados e ingresa a los 73 años de edad, a la Orden de Religiosos de San Francisco.

En ella vive aún por más de veintincinco años dedicado a recolectar limosnas en su carreta para el convento de Puebla, y a los noventa y ocho años muere lleno de méritos y virtudes.

SU RECUERDO PERDURA...

Al paso del tiempo su recuerdo perdura entre los miles de fieles que diariamente acuden a implorar su ayuda. Duerme el sueño de los justos.

Después de muchos años de olvido por parte de las autoridades de la obra humanitaria y civilizadora de Sebastián de Aparicio, se proyecta ahora la erección de un monumento a la memoria del primero en introducir las carretas, liberando así a los infelices indios de hacer las veces de bestias de carga; al primer constructor de caminos de la América.

La Sociedad Amigos de Fray Sebastián de Aparicio y el H. Ayuntamiento de Puebla ya están trabajando en dicho proyecto. La figura del laborioso franciscano, se levantará en medio de la plazuela, recordando a todo el que pase que el humilde Sebastián de Aparicio fué el primer constructor de carreteras en nuestro México.

QUE ES LA SINUSITIS

SIEMPRE DEBE COMBATIRSE A TIEMPO

Por el Doctor Arturo Ros

¿Es usted uno de esos mortales que sufre de *sinusitis?* sin duda que habrá recibido multitud de consejos y sugerencias de amigos bienintencionados; esos consejos son los que crean gran confusión y desaliento entre los que la padezcan.

La sinusitis es la inflamación de la membrana que tapiza los senos paranasales, o sea, los espacios que existen en los huesos de la cara y cráneo que circundan la nariz y que debido a un contacto directo con el exterior, se infectan con bastante frecuencia. Cuando se inflama una de estas membranas, se obstruye el conducto que va a la nariz, lo que constituye un lugar apropiado para el desarrollo de microbios. Al no drenar fácilmente estos senos las infecciones tienden a ser crónicas.

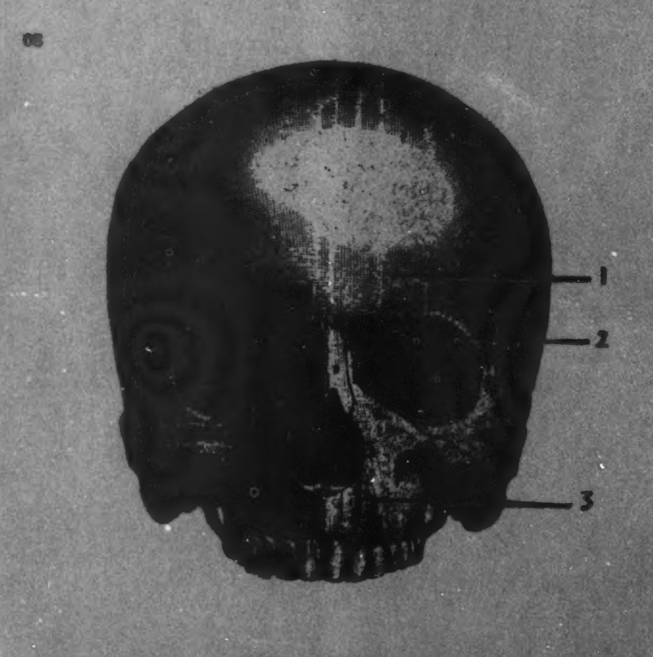
La sinusitis es una afección muy frecuente, que puede desaparecer después de un simple tratamiento, o convertirse en una enfermedad muy molesta conducente a graves complicaciones.

La tendencia humana es no darles importancia a aquellas alteraciones orgánicas que no les causan dolor o molestia inmediata, y muchas de las dolencias podrían curarse si se atendieran en su comienzo. Esto ocurre en algunas enfermedades que más tarde son irremediables, tales como el cáncer, etc. Otras muchas como la que hoy nos ocupa, aun cuando por lo regular no matan, sí pueden atormentar gran parte de nuestra existencia.

Las alteraciones que suelen ocurrir en la mucosa nasal debidas a ciertas deficiencias en vitaminas, especialmente la A, D y el complejo B, reducen la resistencia a las infecciones predisponiendo a la sinusitis.

La alergia nasal afecta los senos al producir congestión de los delicados tejidos de la nariz. La abundante secreción nasal constituye un campo fértil para el desarrollo de las bacterias y por esta razón la sinusitis ocurre con más frecuencia en personas alérgicas que en las que no lo son.

La sensibilidad a ciertas sustancias proteínicas —huevo, leche, cereales etc.— hace más factible el ataque por gérmenes. En estos casos es necesario hacer las pruebas convenientes y combatir cualquier sensibilidad alérgica que las mismas determinen. Muchas veces al eliminarse aquellas sustancias proteínicas se suprime el dolor, sintiéndose más feliz el paciente.



[illegible] 1) [illegible] 2) [illegible] 3) [illegible]

Los trastornos glandulares —especialmente la deficiencia de la glándula tiroides, persistencia de metabolismo basal bajo y la tendencia al desarrollo de pólipos en la nariz— constituyen un campo propicio para el desarrollo de la sinusitis. Un tratamiento médico correcto puede hacer desaparecer los síntomas, sin tener que recurrir a una operación.

Es posible sufrir sinusitis cuando se trabaja en un local donde se reúnen muchas personas y la temperatura del ambiente es muy baja o muy alta. En los niños, la existencia de adenoides o amígdalas agrandadas puede ir acompañada de sinusitis. Asimismo se inicia esta enfermedad por nadar o zambullirse. El doctor Misbett, de la Universidad de Wisconsin, cree que los bañistas pueden evitar esta molesta afección usando en los oídos tapones de goma o de lana aceitados, o instilando una o dos gotas de vaselina u otro aceite dentro del oído, lo que imposibilita la entrada de aire en el conducto auditivo. Aconseja no sumergirse "de pie" en el agua, así como evitar los enfriamientos, lo cual se consigue haciendo un ejercicio vigoroso de brazos y piernas en el agua y quitándose el traje de baño húmedo lo antes posible o permaneciendo en un lugar soleado, quedándose allí hasta secarse bien.

Aumenta también la posibilidad de desarrollarse esta afección, el empleo exagerado de medicamentos recomendados para curar la rinitis —inflamación de la mucosa nasal— porque esto suele alargar el curso de las infecciones de la nariz. Igualmente predisponen a la sinusitis los traumatismos y los cambios bruscos en la presión barométrica durante los viajes aéreos —a lo que se denomina *aerosinusitis*.

La corriente de un ventilador que sople directamente al cuerpo, puede causar irritación de los senos y producir sinusitis.

Diversos factores pueden influir en que persista la inflamación de la mucosa del seno: la virulencia de la infección, la desviación del tabique nasal que puede comprimir y dificultar el drenaje, así como la densidad de la secreción acumulada en los senos, lo que dificulta la eliminación espontánea.

La desatención de esta enfermedad acarrea el peligro de complicar los tejidos adyacentes pudiéndose llegar —aunque en casos raros— a la pérdida de la visión, debido a la infección de un seno contiguo. Otras veces la infección puede ascender por la trompa de Eustaquio —que conecta el oído con la nariz— lo que suele llegar a producir una infección denominada *mastoiditis*.

Asimismo la constante infiltración del pus es causa de bronquitis o neumonía y cuando se encuentra asociada a una bronquitis se le llama *broncosinusitis*.

Existen varios tipos de sinusitis, siendo las más frecuentes las que afectan el seno maxilar, frontal y el etmoidal. La del seno maxilar puede producirse por la ruptura de abscesos de las raíces de los dos primeros molares las cuales están en contacto con la pared alveolar que la separa del seno.

Cuando está afectado el seno maxilar habrá dolor en la región sobre los ojos, generalmente de 10 a 11 a. m., después que el paciente ha estado levantado por algún tiempo, dolor en los dientes con sensación de que están agrandados, sentirá vértigo al inclinarse, puede haber fiebre por las tardes.

Cuando el seno frontal es el afectado tendrá dolor ligero, pero constante, en la frente que se agrava al fumar; malestar general, posible vértigo al bajar la cabeza agravándose al volver a la posición erecta; posible dolor en las órbitas. Si hay hinchazón del párpado superior y otros síntomas relacionados con los ojos, habrá que operar inmediatamente.

Si el afectado es el seno etmoidal, se sentirá sensación de opresión y dolor entre los ojos, y de cabeza en su parte superior, así como al mover los ojos, fiebre, etc. También se tendrá fiebre.

Si tiene usted secreción por la nariz especialmente si ésta es purulenta, sus senos nasales se encuentran afectados, y si esta secreción cesara repentinamente será señal de que se ha formado un coágulo, lo que causará hinchazón de la frente, mareos y campanilleo de oídos.

Se ha comprobado que una infección de la nariz puede propagarse a través de la garganta a las articulaciones, corazón y riñones y hasta causar meningitis.

Para conocer el estado de sus senos paranasales, el especialista hace un lavado de los mismos, con objeto de recoger la secreción y estudiarla, haciendo la transiluminación con una pequeña luz intensa o mediante los rayos X.

El dolor de cabeza es el síntoma más característico de esta dolencia, generalmente está limitado a la cara, otras veces a la frente y otras a las orejas. El dolor puede ser constante pero en ca-

sos crónicos es más severo por el mediodía, desapareciendo por las tardes. Algunos casos de sinusitis no van acompañados de síntomas.

Los que padezcan esta dolencia —cuando la misma sea persistente— nunca podrán curar sin un tratamiento bien establecido; el usar medicamentos y procedimientos populares o el no someterse a un régimen curativo, por temor o abandono, expone a los pacientes a perder el tiempo apropiado para curarse.

Lo primero que hará su médico al instituir el tratamiento es obtener una ventilación y drenaje adecuados del seno enfermo, para lograr que los antibióticos y otros medicamentos ejerzan su acción directamente sobre los gérmenes que se alberguen en el mismo.

Lo lógico de este tratamiento previo que sólo el médico puede ejecutar correctamente, hace comprender la razón de no emplear cualquier tipo de "gotas nasales" recomendadas para curar la sinusitis. Muchas de estas gotas destruyen los microbios contenidos en la nariz pero no llegan a eliminar los que se albergan en el seno mismo.

Las "gotas nasales" por lo regular contienen mentol, eucaliptol, guayacol u otras sustancias químicas que proporcionan sensación refrescante local produciendo una mejoría psíquica pasajera, pero no curan.

. Además, para que la curación sea completamente eficaz es necesario determinar el tipo de germen que la producción, con objeto de aplicar el medicamento al cual ese microbio es sensible. Recordad que existen diversos tipos de gérmenes, y que cada uno requiere un tratamiento especial.

Las aplicaciones de penicilina y estreptomicina por la nariz, mediante una corriente de oxígeno— llamadas *aerosoles*— resultan muy beneficiosas cuando se realizan correctamente.

Si se comprueba que existen deficiencias vitamínicas se procurará que la dieta sea bien balanceada, lo que muchas veces mejora notablemente los síntomas. Igualmente la eliminación de los alimentos a los cuales muestren ser positivas las pruebas de sensibilización, proporcionará gran bienestar.

La extracción de piezas dentarias infectadas —relacionadas con el seno maxilar y la limpieza del hueso infectado, en la raíz del diente, que permita drenarlo, puede propender a la curación en muchas personas de edad que han sufrido por largo tiempo esta molesta enfermedad. Si estas medidas fracasan habrá que recurrir a la intervención quirúrgica más amplia.

Es un error creer que una vez que se puncione un seno tendrá que seguirse puncionando; todo depende del grado de cronicidad que haya alcanzado la enfermedad. A veces una sola irrigación del seno puede curar. Estas irrigaciones pueden hacerse sin dolor mediante la abertura natural del seno.

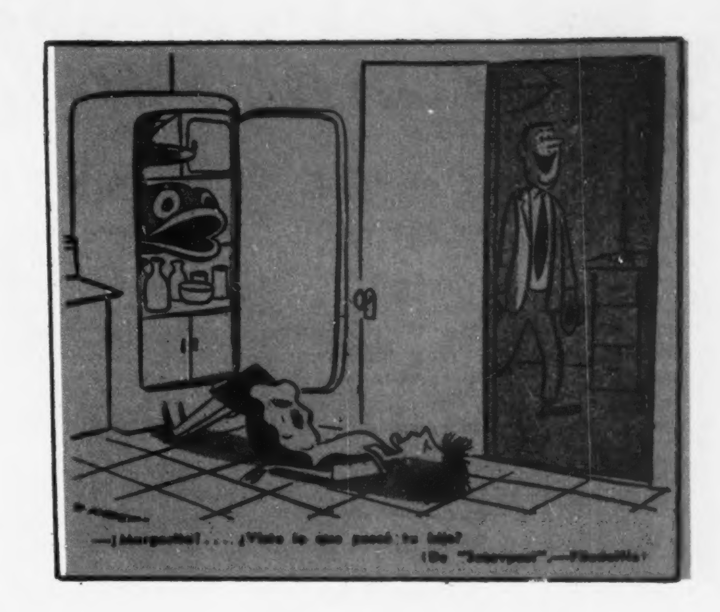
Muchas veces el cambio de clima, de húmedo a seco y caliente, mejora notablemente y hasta cura la sinusitis. El clima ideal sería aquel en que no hubiera la menor variación de la temperatura entre la mañana y la tarde —no menos de 20 grados C. y no más de 24.5 grados C.—; pero debe tenerse presente que es necesario que transcurra un tiempo prudencial para adaptarse al nuevo cambio atmosférico y que si pasado un tiempo suficiente no se logra mejoría, habrá que trasladar nuevamente la residencia. El cambio de clima no significa que el aire tenga un efecto curativo, sino que el individuo, al separarse de su antiguo ambiente, ya no estará sometido a las inclemencias del tiempo que le perjudicaba.

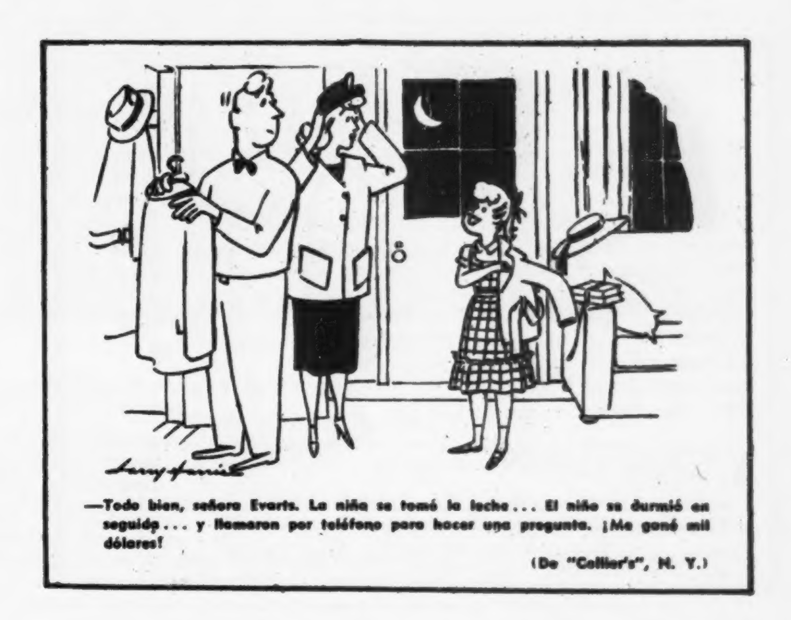
Así, pues, si se encuentra usted entre los que presentan los síntomas enumerados no pierda tiempo usando medicamentos que "curaron a Fulano" pues un tratamiento bien instituído tempranamente puede evitarle la prolongada agonía que representa la sinusitis crónica.

Las personas predispuestas a esta afección pueden evitarla evadiendo el contacto con personas acatarradas, no asistiendo a lugares muy concurridos, consumiendo una dieta bien balanceada suplementada con vitaminas si fuere necesario. Evitar las corrientes de aire y, principalmente, tratar prontamente los catarros.

En casos donde sea imprescindible la operación podrán lograrse magníficos resultados con esta medida. A veces, pacientes que han sufrido pérdida de la visión la han recuperado después de la intervención quirúrgica; ataques asmáticos sufridos mientras existía la sinusitis también han desaparecido.

Si tiene usted un hijo u otro familiar que sufra de constantes molestias nasales, tenga en cuenta la necesidad de someterlo en seguida a un tratamiento apropiado acudiendo al médico *sin pérdida de tiempo,* factor muy importante en esta enfermedad.





—Todo bien, señora Evarts. La niña se tomó la leche... El niño se durmió en seguida... y llamaron por teléfono para hacer una pregunta. ¡Me gané mil dólares!

(De "Collier's", N. Y.)



Las 7 maravillas DE LA ANTIGÜEDAD

LAS PIRAMIDES DE EGIPTO

Cerca de Menfis y a orillas del Nilo subsisten aún las tres, construídas, respectivamente en tiempos de los reyes Cheops, Cefrenes y Mencreres y que servían de tumbas para los monarcas. La de Cheops tiene 480 pies de altura y 764 cada lado. Trabajaron en ella trescientos sesenta mil hombres durante 20 años.

LOS JARDINES ELEVADOS DE BABILONIA

Hízolos construir Nabucodonosor para solaz de su esposa, la reina Amytis, que sentía nostalgia por las montañas y bosques de la Media, donde nació. Eran unas terrazas construídas unas sobre otras y sustentadas por grandes arcos. De una a otra terraza se subía por anchas escalinatas, y la terraza inferior formaba un cuadro de 400 pies de lado.

EL MAUSOLEO DE HALICARNASO

Para honrar la memoria de su esposo Mausolo, rey de Caria, hizo construir su viuda, la reina Artemisa, un soberbio monumento en el siglo IV antes de la Era Cristiana. Tenía de largo 113 pies por 93 de ancho, con un peristilo de treinta y seis columnas de 60 pies de alto La parte superior era una pirámide truncada, que tenía una cuadriga por remate. La altura total del monumento era de 140 pies.

EL TEMPLO DE DIANA EN EFESO

Construyóse en el siglo VI antes de la Era Cristiana, y tardó en terminarse doscientos veinte años. Tenía de largo cuatrocientos veinticinco pies por trescientos veinte de ancho, y lo sostenían ciento veintisiete columnas de mármol de Paria de sesenta pies de alto y de una sola pieza. Fueron las primeras de capitel jónico Estaba el templo suntuosamente decorado con pinturas de Parrasto y Apeles y esculturas de Praxíteles, Scopas y Timarete, primera escultura de que hay noticia. Un pastor, Eróstrato, para inmortalizar su nombre, le pegó fuego.

COLOSO DE RODAS

Era una estatua de bronce obra de Cares, discípulo de Lisipo, quien empleó doce años en construirla, tres siglos antes de la Era Cristiana. Tenía ciento cinco pies de alto y costó trescientos talentos (más de un millón y medio de francos). Erigióse a horcajadas sobre la entrada de una dársena, en el puerto de Rodas. Fué derribado por un terremoto.

LA ESTATUA DE JUPITER

En el siglo V, antes de la Era Cristiana, tuvo el escultor Fidias el encargo de construir una colosal estatua de Júpiter en Olimpia, cerca de Elis. La hizo criselefantina, esto es, de oro y marfil. Estaba el dios sentado en un trono que tenía engastadas muchas piedras preciosas. En la mano derecha sostenía una figura de la victoria, de oro y marfil, y en la izquierda tenía un cetro de oro y piedras preciosas. El manto era de oro macizo. La estatua tenía sesenta pies de alto.

EL FARO DE ALEJANDRIA

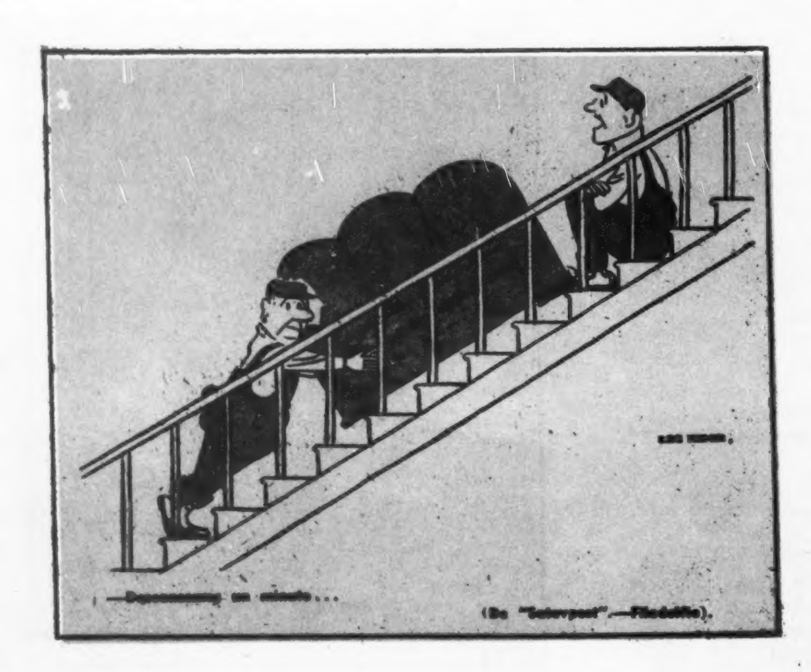
Por encargo del mayor de los Tolomeos, el arquitecto Sóstrato construyó, en el siglo III antes de Cristo, y a la entrada del puerto de Alejandría, una torre de mármol blanco que servía de faro a los navegantes. Tenía varios pisos con columnas, balaustradas y galerías, todo primorosamente labrado. Costó ochocientos talentos (más de cuatro millones de francos).



Ahora que estan de moda los viajes interplanetarios, se antoja imaginarse a los seres de otros planetas y claro, cada quien, según su capacidad de fantasía trata de acomodárles una forma externa. A nosotros nos ha parecido que la gran mayoría de nuestros lectores aceptará como muy buena la forma externa que presentamos.

YANKO y su historia

Cierta vez, hace mucho tiempo, existió un tal Tomás González, que por algunos azares de la vida desapareció misteriosamente, tras de haber efectuado un largo viaje alrededor del mundo. El objeto aparente de ese viaje era visitar todos los cementerios de todos los países, de todas las ciudades y de todos los poblados aun los más insignificantes, La conseja popular dió una versión por demás absurda y fantasiosa. Este Tomás González parece que realmente no era Tomás González sino otra persona. Lo único real de esa historia era un gato, Yanko, que tenía una gran filosofía nacida a partir de un accidente en el cual perdió un ojo, Yanko siempre insistía, y parecía tener razón, en que para lo que hay que ver en esta vida, con un ojo le bastaba. Muchas veces hemos pensado que tenía razón y no solamente eso sino que otras veces también no solamente bastaba sino que salía sobrando cualquier ojo.





ANDRÉ

MALRAUX

Por A. Blanca

En André Malraux, hombre de nuestro tiempo, la aventura literaria y la más directa de vivir se entrecruzan y explican mutuamente, hasta la contradicción.

Nacido con el siglo, Malraux lleva bien su marca. Una gran parte de su obra tiene un valor permanente y vivo de reportaje, que hace pieza con la novela. De una misión arqueológica en el Cambodgia, Malraux nos trae la obsesión de Oriente, uno de sus grandes temas, y "La Voie Royale", novela de turbia aventura. Participa en la guerra civil de China, y su cosecha literaria son "Los conquistadores" —también traducida al español con el título de "Los Soviets en China", y cinco años más tarde — 1933 — "La condición humana", obra de plenitud, compleja y apasionante.

La guerra de España es otro de sus grandes escenarios. Malraux combate unos meses en las filas republicanas como jefe de escuadrilla, es herido, y, volviendo a las letras, escribe "La Esperanza", la segunda de sus obras mayores.

Los revolucionarios de este libro tienen una correspondencia directa con los de "La condicion humana". Sobre el testimonio, tras la multiplicación de gestos sublimes, represiones terribles, escenas espantosas y batallas sin fin, encontramos su misma larga e inquieta busca de la esencia de la condición humana. Su obra fluctúa entre la exaltación de un heroísmo nihilista y una profunda desesperacion, una aguda ansiedad interior. Sus revolucionarios piensan mas en la esencia del hombre que en la revolucion, que viene a reducirse a una especie de extrema mecánica operatoria para pesar y medir la inquietud metafísica. "No es por morir por lo que pienso en la muerte", protesta Malraux. Sus libros dicen buscar "lo que resista a la conciencia de la muerte". Pero Kyo en "La condicion humana" explica y confiesa: "Mi padre piensa que el fondo del hombre es la angustia, la consciencia de su propia fatalidad, de la que nacen todos los miedos, incluso el de la muerte".

En "La Esperanza" hay tal vez su mayor ensayo por liberarse en la muchedumbre, por superar un egotismo devorador, por fundirse al pueblo en esas "verdades que no son dadas mas que a los hombres reunidos", repetidamente evocadas en este libro como en "El tiempo del desprecio".

Podría creerse a Malraux simple apasionado de la acción. No. Los héroes de Malraux en que podemos reconocerle mejor, hay siempre riesgo en interpretar a un autor por sus criaturas, pero menos seguramente que por sus memorias o declaraciones, son tenazmente arrastrados al mas extremo aislamiento y desamparo: la carlinga de un avión de guerra, una celda, el puesto de mando de un tanque, el asesinato, el martirio, o hacia ese conversar ante la batalla la derrota o la muerte, en que el hombre habia sobre todo para mejor decantar su propia esencia, apenas por necesidad de comunion o comprensión.

Sobre el telon de fondo de la política —esa fatalidad implacable de la tragedia contemporánea— la luz de las más altas hogueras de guerra que han conmovido al mundo alumbran esta soledad fundamental de los personajes de André Malraux, su angustia pascaliana de la muerte, que sus héroes buscan y combaten en la aventura y en la acción, en la fraternidad humana y viril de la lucha, el todo impregnado de una amargura insondable. El silbido de las balas es para un personaje de Malraux "el momento en que los muertos se echan a cantar".

"La Esperanza" se complementa de una adaptación al cinema, dirigida por el propio Malraux, que rodada en España en 1938, y ocultada a los alemanes hasta (*Pasa a la página* 43)

YA LA VITAMINA "B1" VENCIO AL MOSQUITO

Dice el Doctor W. R. Shannon

¿Es usted considerado por los mosquitos como un plato apetitoso? ¿Ha recurrido ya a las lociones repelentes, medias gruesas y camisas abotonadas hasta el cuello, en un vano esfuerzo para alejarlos? Entonces, se alegrará de saber que los mosquitos temen a las vitaminas.

Para ser específicos, las personas que toman el cloruro de thiamina (vitamina B1), son respetadas por los mosquitos. No sabemos exactamente por qué, pero repetidas pruebas demuestran la realidad del hecho.

He aquí varios casos que muestran cómo trabaja el tratamiento de las vitaminas.

Durante mucho tiempo, una joven se había visto imposibilitada de salir por la noche al patio de su casa, a causa de los mosquitos. Los insectos parecían tener por ella una marcada predilección.

Una tarde, después de ser inyectada con la vitamina B1, estuvo trabajando en su jardín hasta el anochecer, sin recibir una sola picada. Los mosquitos eran abundantes, pero se mantuvieron apartados. Durante el resto del verano, continuó tomando grandes dosis de la vitamina y se mantuvo libre de picaduras.

Eso ocurrió hace dos años. En el verano pasado, los mosquitos comenzaron a molestarla de nuevo. Tomó otra vez la vitamina B1 y los insectos se alejaron. En cierta ocasión se le olvidó tomar la vitamina durante dos o tres días, y pronto se arremolinaron alrededor de ella. Habiendo continuado el tratamiento durante el resto del verano, jamás volvieron a molestarla.

Se sabía previamente que la vitamina B1 era valiosa para aliviar el picor causado por las picaduras de los mosquitos. Pero el descubrimiento de que esta ordinaria vitamina hace más que eso —que en realidad aparta a los insectos— llegó como una inesperada sorpresa.

En otro caso, un niño de dos años tenía que permanecer todo el día dentro de la casa, debido a la ferocidad con que los mosquitos lo atacaban. Las picaduras le causaban llagas y verdugones que duraban a veces varios días.

Se rascaba constantemente, hasta durante el sueño. Cuando lo examiné encontré que el niño estaba materialmente cubierto de arañazos. Algunos de éstos eran nuevos, pero otros contaban evidentemente varios días. Le receté grandes dosis de la vitamina para tomarla por vía oral.

Aquella noche durmió sin rascarse. Al día siguiente, la madre le permitió jugar en el exterior de la casa. Los mosquitos lo picaron un poco, pero nunca tanto como antes. Aquella vez las picaduras no le hicieron rascarse. Por la noche, todas las marcas habían desaparecido.

Una niña de cinco años tenía también de estar tod el tiempo en el interior de su casa, debido a la violencia de los ataques de los mosquitos. Le inyecté la vitamina, con la intención de repetir la inyección diariamente. Pero después de la primera inyección, se sintió perfectamente. Al permitírsele salir, fué picada algunas veces el primer día. Pero, al seguir siendo inyectada, los mosquitos ni siquiera se le acercaron.

Pudiera citar un gran número de casos con resultados similares. Pero he aquí uno que interesará especialmente a los deportistas:

Un hombre de negocios tenía la intención de ir a pescar truchas, pero tenía miedo de lo que pudieran hacerle los mosquitos. Le gustaba pescar, pero los insectos casi la devoraban. En esta ocasión, se tomó un cierto número de píldoras de vitamina B1 antes de acostarse, algunas más cuando se levantó a las cuatro y media de la mañana para salir de pesca, y otra dosis al mediodía. Estuvo pescando todo el día, junto con otros miembros de la expedición.

Verdaderas nubes de mosquitos atacaron despiadadamente a sus amigos. El hombre de negocios se sintió molesto, como de costumbre, por los insectos que volaban alrededor de su cabeza. Pero recibió solamente algunas picaduras, ninguna de ellas importante. Cuando llegó a su casa no tenía señal alguna.

Hasta el presente, no hay explicación de por qué el tratamiento de la vitamina B1 espanta a estos insectos. Algunos pacientes, que creen que pueda ser el olor, dicen que se produce uno muy característico cuando se reciben grandes dosis de vitamina. Tal vez haya algo de verdad en esto; especialmente lo piensa uno al ver a los mosquitos aproximarse a un individuo así tratado, volar a su alrededor, posarse tal vez un instante y marcharse.

Por otra parte, existe evidencia de que el olor tiene poco que ver en esto. En cierta ocasión una persona se aplicó un ungüento que contenía la vitamina, sobre partes descubiertas de su cuerpo, y después se expuso deliberadamente al ataque. El olor era lo suficientemente fuerte para hacer que otras personas evitaran el aproximarse. Pero los mosquitos atacaron con el entusiasmo acostumbrado.

Además la teoría del olor no explica por qué las inyecciones o dosis orales de la vitamina hacen que desaparezcan las señales y disminuya el picor.

Como se ha visto por los casos descritos, el tratamiento de la vitamina no confiere inmunidad absoluta a todo el mundo. Pero el número de las picaduras disminuye, por lo regular, grandemente. Algunas personas requieren dosis mayores que otras, tal vez sea porque sudan más.

Por lo menos, nos es permitido decir que la humilde vitamina B1 promete contribuir mucho a la eliminación de nuestra mayor molestia veraniega.

FINANZAS Y ECONOMIA

DIRECTOR
LIC. ROBERTO GUERRA CEPEDA

COLABORADORES:

Lic. Félix Chairez González.
Lic. Manuel Falcón Cámara.
Lic. Leonel Domínguez Gallegos.
Lic. Ricardo Torres Gaitán.
Lic. José Attolini Aguirre.
Lic. Francisco Ortega Ruiz.
Lic. Raúl Ortiz Mena.
Lic. Joaquín Ramírez Cabañas.
Dr. Josué Sáenz.
Lic. Oscar Realme Rodríguez.
Ing. Julián Rodríguez Adame.
Lic. Eduardo Botas Santos.
Lic. Julián Bernal Molina.
Lic. Fausto Acevedo.
Lic. Alonso Aguilar Monteverde.
Lic. Francisco Apodaca Ozuna.
Prof. Manuel Bravo Jiménez.
Prof. Quintín Rueda.
C. P. T. Alfredo Casanueva Peralta.
Lic. Sealtiel Alatriste.
Lic. Juan Manuel Cerezo.
Lic. Julián Díaz Arias.
Lic. Leopoldo Flores Zavala.
Lic. Héctor Girón Galván.
Ing. Agustín Luna Olmedo.
Econ. Eduardo Ruiz Castañeda.
Lic. Mario Saavedra Mota.
Lic. Salvador Mendoza Olguín.
Lic. José Luis González Robles.
Lic. Edmundo Mendieta Huerta.
Lic. Gilberto Loyo.
Lic. Alfonso Pulido Islas.
Lic. Eduardo Hornedo.
Lic. Oscar Morales Ceballos.
Lic. Aurelio Mora Navarro.
Ing. Carlos Peralta.
Lic. Gustavo Martínez Cabañas.
C. P. T. Andrés Montero Velasco.
Lic. Carlos Andrade Muñoz.
Prof. Diego López Rosado.
Prof. José Luis Ceceña Gámez.
Prof. Alberto Leyva Alarcón.
Prof. Armando Vega Koyat.
Luis Correa Sarabia.
Ing. Ezequiel Delgado Soto.

Editorial

Si bien es cierto que nuestro país no es el "cuerno de la abundancia" que se creyó durante largos años y se sostuvo por muchos autores, geógrafos y economistas, pues los recursos naturales de que disponemos no son en manera alguna ilimitados, ni inagotables, sin embargo es indiscutible que si contamos con extensa variedad de ellos, y de algunos en cantidades apreciables y de excelente calidad.

Juntamente con la anterior afirmación debemos hacer esta otra: los recursos naturales de nuestro país no los utilizamos en su mayor parte; muchos de ellos que epleamos, les damos usos inadecuados o hasta los destruímos consciente o inconscientemente. En otras ocasiones son los extranjeros los que se aprovechan de nuestros recursos, rabándonoslos, como en el caso de los recursos marítimos, con motivo de lo cual se ha levantado una gran ola de justificada indignación nacional, por el hecho de que barcos extranjeros vienen hasta nuestras costas a despojarnos "en nuestras propias narices" de lo que es nuestro y que debemos aprovechar sin tardanzas.

La solución a este problema concreto del robo de nuestros recursos pesqueros, no está en el castigo a los infractores de las leyes internacionales y pisoteadores de nuestra soberanía, ya sea por medio de multas, de requisación de las embarcaciones o por cualesquier otro modo (aún cuando no estamos en contra de que esos castigos se impongan para que sirvan de escarmiento y ejemplo a todos los que no respeten nuestra soberanía), sino que la solución correcta y definitiva a este aspecto de nuestros recursos económicos, así como para resolver todo lo qué se refiere a recursos naturales, está en organizar de una vez por todas la explotación racional de nuestros recursos, por medio de empresas privadas y cooperativas auténticamente mexicanas que trabajarán en beneficio propio y de todos los consumidores, que están subalimentados por falta de alimentos abundantes y baratos. Sería casi imposible, y en todo caso resultaría muy caro (resultaría "más caro el caldo que las albóndigas"), que una marina de guerra se orgonizase en nuestro país para defender y guardar nuestros recursos marítimos, cuando que los mejores guardianes serían los pescadores mexicanos mismos, que estarían velando sus legítimos intereses.

Hasta cierto punto, los culpables indirectos de esta situación son los monopolizadores de la pesca en el país, que durante muchos años han gozado de protección oficial y consideracinoes y prerrogativas que son contrarias al interés de la Nación y de los consumidores en general. Este debería ser uno de los primeros monopolios que habría de atacarse, para destruírlo en sus raices mismas; pero habría que complementar la obra, fomentando y dando facilidades a la creación de empresas que, luchando en libre competencia, contribuyeran a producir abundante pesca y barata.

AHORRO E INVERSION

PAUL A. SAMUELSON

Aunque buena parte de la teoría moderna del análisis de la renta se debe al economista inglés John Maynard Keynes (después lord Keynes, barón de Tilton, por haberle sido otorgado el título poco antes de su muerte, acaecida en 1946), hoy día va aceptando sus ideas fundamentales un creciente número de economistas de todas las escuelas, e incluso —lo que es muy importante— muchos autores que no comparten los puntos de vista de Keynes, en cuanto a la política económica, y que discrepan de él en detalles técnicos del análisis.

El análisis de la renta aquí expuesto es neutral en sí mismo; es decir, que lo mismo puede emplearse en la defensa de la empresa privada que en su limitación, y tanto para aplaudir como para atacar la intervención estatal. Cuando las entidades económicas, tales como el Comité para el Fomento Económico o el National City Bank, emplean la terminología de ahorro e inversión, es absurdo pensar que por eso pertenecen ya a la clase de los "keynesianos", en el sentido de formar parte del grupo de fanáticos ligados a alguno de los programas de política económica que el mismo Keynes defendió durante la gran depresión.

La distinción entre el ahorro y la inversión. El hecho aislado más importante, en lo que respecta al ahorro y la inversión, es que, en nuestra sociedad industrial uno y otra lo realizan personas distintas y por distintas razones.

No siempre fué así, y aún hoy día, cuando un granjero dedica su tiempo a desecar un terreno, en lugar de plantar o recoger su cosecha realiza al mismo tiempo un ahorro y una inversión. Ahorra porque se abstiene de un consumo presente para obtener un mayor consumo en el futuro, siendo la cantidad ahorrada la diferencia entre su renta real neta y su consumo. Pero también invierte puesto que realiza una creación de capital, aumentando la capacidad productiva de su tierra y equipo.

No sólo constituye una misma cosa el ahorro y la inversión para ese agricultor, sino que sus razones para realizar ambas cosas son las mismas. Reduce el consumo actual (ahorra) sólo porque hay una posibilidad o una necesidad de secar el terreno (inversión). Si no hubiese posibilidad de invertir, nunca se le ocurriría ahorrar; ni habría ningún modo de que lo hiciese aunque se le ocurriese absurdamente tal idea.

En cambio, en nuestra moderna economía, la creación neta de capital o inversión la llevan a cabo las empresas comerciales, especialmente las sociedades anónimas, y aunque hasta cierto punto, estas mismas entidades ahorran, la realidad es que eso lo hacen también un grupo completamente distinto: los individuos y las familias. El individuo puede desear ahorrar por muchas y variadas razones: porque quiere prever las necesidades de su ancianidad, o costearse un gasto futuro (un automóvil o unas vacaciones por ejemplo), o porque se siente inseguro y quiere precaverse para cuando lleguen los malos tiempos, o para dejar propiedades a sus hijos o a sus nietos, o quizá porque ha firmado un programa de ahorro que un agente de seguros ha conseguido colocarle o porque desea el poder que ofrecen las grandes riquezas, o simplemente por una costumbre debida a un reflejo condicionado cuyo origen ni él mismo conoce.

Cualquiera que sea el motivo del ahorro individual, prácticamente no tiene nada que ver con la inversión o las oportunidades de inversión. Esta verdad resulta un poco confusa por el hecho de que en el lenguaje corriente la palabra "inversión" no siempre tiene el mismo significado que en los tratados de Economía. Nosotros hemos definido la "inversión neta", o creación capital como el aumento neto del capital real de la comunidad (equipos, edificios, existencias de mercancías, etc.), mientras que los profanos hablan de inversión cuando compran un terreno, unas acciones o cualquier título de propiedad; para los economistas, en cambio, todo eso no son realmente sino meras "transferencias", en las que lo que uno invierte otro lo "desinvierte". Técnicamente, sólo hay inversión neta cuando se crea un nuevo capital real.

Ahora bien, incluso no habiendo oportunidades provechosas de inversión, la gente puede desear y decidir ahorrar. Puede comprar un valor existente o unos activos o en último caso puede acumular o tratar de acumular dinero.

LA VARIABILIDAD DE LA INVERSION.—Así, pues, quedamos en que el ahorro y la inversión los realizan distintos individuos y por razones ampliamente independientes entre sí. La creación neta de capital (con la excepción de las viviendas, automóviles y otros bienes de consumo duraderos) se realiza principalmente por las empresas, y su cantidad varía enormemente de un año a otro y de una década o otra. Esta actuación caprichosa y versátil se comprende cuando apreciamos que las oportunidades de inversión depende de los nuevos descubrimientos, nuevos productos, nuevos territorios y fronteras nuevos recursos nueva población y mayor producción y renta. Subrayamos *nuevo y mayor* porque la inversión depende de elementos dinámicos y relativamente. impredecibles de la expansión del sistema económico; es decir, de elementos ajenos al propio sistema económico: la técnica, la política, las expectativas optimistas o pesimistas, los gastos e impuestos del Gobierno, la política legislativa y otros.

Esa extremada variabilidad de la inversión es el segundo hecho importante que debemos destacar. Ya veremos cómo un sistema capitalista de libre empresa como el nuestro, puede realizar verdaderas maravillas y movilizar hombres, equipos y técnica para responder a cualquier demanda de bienes y servicios, mejorando después a lo largo del tiempo su primera reacción. Pero hay algo que no puede hacer y ese algo es garantizar que existirá exactamente la inversión necesaria para asegurar una ocupación total sin que haya tan poco que se produzca el paro ni tanto que se fomente una inflación. Por lo que respecta a la inversión total o poder adquisitivo nuestro sistema carece de timón; quizá durante unas décadas se invierta demasiado, con la consecuencia de una inflación crónica y acaso durante otras décadas haya tan escasa inversión que se provoque la deflación, el exceso de capacidad y el paro.

Tampoco existe ninguna "mano invisible" que haga que los buenos años compensen los malos o que nuestros científicos descubran, en el momento preciso productos y procesos nuevos suficientes para mantener el sistema de un modo firme. Desde 1850 a 1870, se construyeron ferrocarriles por todo el mundo, mientras que en los veinte años siguientes no hubo ninguna actividad semejante. Hacia 1920, los automóviles y las obras públicas fueron causa de otra revolución análoga; pero, después de 1930, los plásticos, el acondicionamiento de aire la "radio", la televisión y otros adelantos fueron, en cambio, insignificantes como estímulo de la inversión total neta. Los progresos científicos se sucedieron durante esos años como lo demuestra claramente nuestra producción de guerra; pero algunos descubrimientos científicos pueden repercutir perjudicialmente

en la ocupación y en el poder adquisitivo, tanto a largo como a corto plazo aunque sobredo, a corto plazo. Y seguimos sin medio alguno de compensación automática que garantice que las novedades técnicas producirán un efecto suficientemente favorable sobre el poder de comprar, o simplemente, un efecto favorable cualquiera.

Esta es, por tanto, una de las lecciones económicas más importantes para nosotros; que, en todo lo referente a la inversión total, estamos en manos de los dioses. Lo mismo podemos tener suerte que no tenerla, y lo único que cabe decir es que la suerte puede cambiar.

Pero nos estamos adelantando a los acontecimientos. Aun no hemos visto por qué la inversión es tan importante en la determinación del nivel general de la renta nacional y de la ocupación. Para entenderlo tenemos que investigar primeramente las relaciones entre el Consumo, el Ahorro y la Renta.

PROPENSION DE LA COLECTIVIDAD AL AHORRO Y AL CONSUMO.—Los ingresos constituyen el determinante aislado más importante del consumo y el ahorro. Las familias pobres tienen que gastar mucho en relación con sus ingresos para satisfacer las necesidades vitales (comida, vivienda y, en menor grado, vestido) mientras que los ricos pueden ahorrar, y ahorrarán, más que los pobres, no sólo en valor absoluto, sino en proporción a sus ingresos.

Por otra parte el concepto de propensión marginal al consumo es completamente distinto de la propensión media del consumo, ya que esta última es simplemente la razón entre el consumo total y los ingresos totales. La propensión marginal al consumo, en cambio, es lo que aumenta los gastos de consumo por cada dólar que se añade a los ingresos. Así, una familia que gasta completamente sus 2,000 dólares de ingresos tendrá una propensión media al consumo de 1.0 y una propensión media al ahorro de 0.0; pero si de un nuevo dólar, en que aumentan sus ingresos, gasta solamente 67 centavos y ahorra el resto, su propensión marginal al consumo será de dos tercios, y su propensión marginal al ahorro de un tercio. (Obsérvese que la suma de las dos propensiones marginales es la unidad).

¡CUIDADO CON LOS PERROS...!

El fiel compañero del hombre puede convertirse en un feroz enemigo al ser atacado por la enfermedad más cruel y lastimosa que pueda padecer un animal: la rabia.

Por el Doctor WIENNER DRAVE.

Desde la Edad Media, para no hablar de las pintorescas descripciones de Celso y Aristóteles, la rabia ha suscitado curiosas teorías, suposiciones y leyendas: unos opinaron que la rabia era un embrujamiento del hombre por un perro maldito a la luz de la luna; otros atribuyeron a la rabia un origen venéreo de insatisfacción genésica, y otros, en fin, los más objetivos, atentos a uno de los síntomas —el espasmo de los músculos de la deglución—, opinaron que la rabia era un mal de sed exagerada e inaplacable.

Aun hoy, el agente que ocasiona la rabia, hidrofobia o infección lísica, es desconocido, si bien ya han sido estudiados por Negri y otros investigadores diversos protozoos y células específicas que tienen una presencia invariable en la enfermedad, aunque no está bien determinada aún su acción en el proceso infectivo. No hace mucho. Proscher ha rebatido la teoría común del virus rábico filtrante, oponiendo la tesis de que se trata de un microorganismo pleomorfo —es decir, que tiene distintas formas según el medio y las circunstancias que operen sobre él— con apariencias que oscilan entre el espirilo, el bacilo y el diplococo. De cualquier modo, la infección la acarrea el contacto directo del virus con la sangre. Se cree que la penetración del virus se lleva a cabo por los nervios, venas y vasos linfáticos, hasta el cerebro y la médula, que son los centros más favorables para el progreso del mal. Pasteur observó que el encéfalo contenía más materia virulenta que cualquier otro órgano estudiado en las biopsias; después le seguían en orden de importancia las glándulas salivales y las lacrimales.

Por ser el perro el vehículo transmisor más común, el vulgo piensa que solamente el perro es el animal susceptible de ser atacado de rabia. Bueno es difundir que la rabia no respeta ningún mamífero ni a las aves, las cuales se vuelven extremadamente agresivas y peligrosas en los gallineros y pajarerías.

La rabia en el perro ofrece tres períodos de síntomas: el melancólico, el excitado, y el anulado o paralítico, tras del cual le llega la muerte. El primero de los síntomas suele durar de doce horas a dos días, y durante ese lapso el perro aparece triste, busca rincones apartados, se echa, se levanta, va a otro sitio, escarba, se tiende, se vuelve a levantar, y así continúa con un ritmo casi regular, dando muestras de gran inquietud; trata de lamerse la herida que le ocasionó la mordedura de otro animal. Y en seguida se manifiestan los desórdenes del apetito, el cual lo impulsa a comer ávidamente cosas extrañas, incluso sus heces fecales y sus vómitos. En el período de excitación, de goloso se convierte en lascivo. Luego intenta huir, y, si está atado, muerde la cadena insistentemente. Si logra huir de la casa —de la cual se va sin haber mordido a su dueño, todo lo contrario del gato rabioso, que es al dueño al primero que muerde— es capaz de trasladarse desde una punta a otra de la ciudad, y hasta de pueblo a otro, atacando a los hombres y animales que se le pongan delante. El perro rabioso no teme al palo ni a los gritos de amenaza; con esto lo único que se consigue es enfurecerlo aun más. Ante un perro rabioso, si no se dispone de arma de fuego, lo mejor es no hacerle frente y buscar un refugio.

Ha sido descrita tantas veces en novelas y en crónicas la fisonomía del perro hidrófobo, que casi me parece pueril repetirla ahora Lo más característico de la cara es la mirada estrábica, el hocico arrugado por los labios, y las espumas blancas y sanguinolentas que se le derraman por la boca; a veces muestra la lengua ensangrentada por sus propios mordiscos.

El tercer período de síntomas es la parálisis, que comienza a manifestarse por el tono de los ladridos; le dura ocho o diez días. Al principio, es la lengua la que deja de funcionar, y luego la parálisis se va generalizando hasta que muere.

En el hombre mordido por un animal rabioso, la enfermedad tiene un período de incubación que varía entre los quince y los sesenta y dos días. Se da a conocer por dolores de cabeza, desasosiego, pérdida de sueño, disminución de los cinco sentidos, tristeza e irritabilidad. Si el paciente sabe lo que le pasa, le acometen accesos de furia, de verdadera locura, engendrada por su temor de morir. En las mujeres y los niños hay una tendencia a arrinconarse buscando silencio y oscuridad, y por la noche tienen aterradoras alucinaciones. A veces, esos primeros síntomas no aparecen, y la enfermedad "brota hecha", en un período avanzado, con calambres y espasmos en los músculos del tragar y del respirar. Los espasmos y calambres se propagan al tronco y a las extremidades. El enfermo siente una sed horrible; pero le tortura ver el agua porque piensa en los tremendos dolores que le causa cualquier intento de beberla. El exceso de sensibilidad lo trastorna: todo le perturba y le enloquece, y hay que evitar los ruidos, la luz, las temperaturas extremas. El paciente tiene fiebre y delira con angustia. Al fin le sobreviene la parálisis de medio cuerpo —de la mitad en que se encuentre la zona mordida— y a los seis días muere.

El tratamiento de las mordeduras, como se sabe, es solamente local, y consiste en quemar la herida con un termocauterio o con ácido nítrico humeante; pero el tratamiento local estará contraindicado cuando la mordedura es tan profunda que ha seccionado cordones nerviosos.

Una vez declarada la rabia, se sigue una terapéutica para contrarrestar los síntomas; pero nada más, porque hasta ahora no hay ningún remedio específico que pueda combatirla, y el suero inmunizante no sirve ya.

En cambio, en el período de incubación se obtienen excelentes resultados con el procedimiento ideado por Pasteur y perfeccionado por otros investigadores. Se trata de conferir una inmunidad activa —que puede durar, según se cree, varios años— por medio de virus atenuados, extraídos de conejos inoculados de rabia y sacrificados en el laboratorio durante la agonía.

Después del suero inmunizante, lo mejor que hay contra la rabia es acatar las órdenes municipales cuando se declara afecta de hidrofobia una zona: tener los perro con bozal y vacunados, matar o enjaular los gatos, y denunciar en seguida cualquier sospecha de rabia entre los animales, aunque a veces se tenga que entablar una lucha sentimental entre la conveniencia y el cariño. Hay que tener presente que la rabia es una enfermedad horrible y mortal.





EL CINE
sin make-up
cube bonifant

ACUERDATE DE VIVIR. A pesar de que Libertad Lamarque puede desempeñar, con gracia, papeles ligeros en comedias de medios tonos, sus empresarios están empeñados en ahogarla en mares de llanto. Su terrible destino fílmico es, casi siempre, un hombre casado cuyos hijos han de atormentarla. Apenas acaba de secarse las lágrimas de una película cuando un nuevo drama, parecido al anterior, la espera con solemnidad vacía.

Y ahí está otra vez el mismo personaje, pronto a realizar idénticos sacrificios que no logran, sin embargo, darle experiencia.

El asunto de la película abarca un período de quince años, durante los cuales la protagonista es objeto del odio implacable del hijastro. Mismo que con increíble volubilidad cambia de sentimientos durante la breve lectura de una carta.

Como es casi habitual en el cinema de casa, no puede tomarse en serio lo que sucede en el film, porque los personajes no actúan de conformidad con una lógica común a los seres humanos, sino de acuerdo con una manera de razonar particular de los autores. Proceden, pongamos por caso, como caballos, siendo gatos. Lo cual, después de todo, se explica porque el cinematurgo es, entre nosotros, un peón que se ha equivocado de profesión.

ODIO QUE FUE AMOR. El feo título en español no tiene relación con la magnífica pintura psicológica que se hace del personaje central. Es como si a un Rembrandt le pusieran el nombre de un fox.

En ocasiones se explican, con abundancia de razones, tanto los premios internacionales, que es el caso de esta cinta inglesa, como la negación de ellos, en el por ejemplo, cacareado "Rebozo de Soledad".

Sin duda el fotodrama no fué pensado —porque en otros países los autores piensan—, ni realizado para un público de ideas y de sentimientos vulgares. La conducta del personaje como marido y como profesional, no puede ser debidamente juzgada por una concurrencia de locutores de radio, por ejemplo, por no decir de pericos amaestrados. Sin embargo, la proyección se hizo en medio de un gran silencio, que es el homenaje del interés. Y es que aun cuando la mayoría no alcanzó a comprender la nobleza del fondo, le impuso respeto la elegancia inglesa de la expresión.

CONQUISTANDO A MARTE. El valor científico de esta producción no es superior al de las historietas ilustradas que tanto divierten a los grandes como a los chicos tontos. Quizá los productores ansiaban dar su propia versión de un viaje interplanetario, pues ya se han filmado varias cintas sobre el mismo tema, sólo que a juzgar por los resultados, valía más que se la hubieran reservado.

El único punto interesante, y esto exclusivamente para los señores, es el que se relaciona con las bellas marcianas, muy competentes para figurar en el género bataclanesco, pues eso de que también sean sabias puede aceptarse con todas las reservas que el caso merece. A los ojos les consta lo que tienen por fuera, pero no a la razón lo que saben. De todas maneras resulta un poco fuera de sentido hacer un tonto viaje a Marte, con el no menos tonto objeto de traerse a una chica que ya no puede enseñar nada nuevo aquí.

SI ESTO ES PECADO. Aunque los actores hablen un inglés de Inglaterra —ya porque sean ingleses o, como en el caso de Myrna Loy, porque lo esté aprendiendo— la cinta es americana de Hollywood.

Que una señora cometa adulterio porque se siente sola, podrá ser humano, pero es muy yanqui; y que un marido sea tachado de egoísta —único cargo, y por cierto verbal, que se hace en contra del personaje— porque vive entregado a su trabajo es también muy propio del criterio de las norteamericanas.

Pero lo más hollywoodesco de todo es que tras del escándalo en circunstancias verdaderamente vulgares —una reunión social que se convierte en drama conyugal—, la paz vuelve al hogar. El marido engañado que dudó disipa su duda; la esposa infiel que se ofendió con la duda del marido, perdona, y el Don Juan inconstante —que padecía un complejo de Edipo— encuentra la dicha en brazos más jóvenes.

A la concurrencia le pareció todo muy elegante, tal vez porque dejó el sentido común en casa.

LA MUJER DISPUTADA. Los que hayan visto esta cinta no podrán, en adelante, presenciar escenas de un rodeo con el regocijo habitual.. Porque el espectáculo sólo es divertido para los espectadores: los que actúan en él son hombres increíbles que se ganan la vida jineteando la muerte bronca.

La película se basa en su existencia errática siempre amenazada, y por cierto que es la primera vez que el cinema yanqui se ocupa de ella, no obstante que tiene un carácter muy local.

Tal vez ni la personalidad, ni el trágico fin del héroe (Robert Mitchum) sean productos de la imaginación. Lo que abundará en el medio serán historias verdaderas y lo que es ésta, encaja perfectamente dentro del cuadro real. Por todo eso, el fotodrama resulta doblemente interesante: por la novedad del asunto (un aspecto desconocido de la vida humana) tanto como por su fuerza vital.

ALMAS DESESPERADAS. El autor coquetea sin recato con el género policíaco, pero se abstiene de mancharse la conciencia con un crimen. Los espectadores, pues se alarman inútilmente ante la posibilidad de que una niña sea asesinada: se trata de simples trucos del argumentista que, además de ser un buen hombre, incapaz de matar una mosca es también un hábil escritor.

Posiblemente no es la recién acuñada actriz Merilyn Monroe lo sensacional, como dicen sus publicistas, del film. La chica se parece a cien más que se olvidan pronto. Lo distintivo y atrayente de la película es ella misma por el interés del contenido y la pureza de la forma.

Los buenos actores como Richard Widmark hacen fácil la acción; y la acción, equilibrada y lógica hace verosímil la historia. Por lo tanto no son los encantos físicos de la excelente ex modelo lo que hace de esta producción un modelo en su género.

EL HONOR DE SU NOMBRE. No sabemos si Hollywood se siente orgulloso de la cinta en que revela con maestría técnica, el más grande secreto del siglo; pero cualquier ser humano sensible no puede sentirse agradado de verla.

Aunque se invoque a Dios —lo que resulta irónico— y se pretenda hacer creer que la decisión se basó en que el sacrificio de millares de gentes indefensas, salvaría a millones, la índole del film resulta desagradable. Sin duda se puso especial cuidado en dar disculpas antes de arrojar la bomba atómica, pero ni con eso se le quita al actor la inhumanidad que lo distingue de todas las brutalidades de la guerra.

La destrucción de Hiroshima, pues, es una hazaña del militarismo yanqui que debería pasar a la historia como el mayor crimen del siglo, cometido con premeditación, alevosía y ventaja y que por lo mismo no debería ser objeto de difusión cinematográfica.

CAMAROTE PARA TRES. El éxito del retorno de Gloria Swanson a la pantalla fué fácil y explicable: la actriz representaba, en "El ocaso de una vida", el papel verídico que ella misma o cualquiera otra mujer de su género, puede vivir en el mundo real. Su segunda intervención en el cine resulta diferente y desastrosa: ahora pretende ser una Marlene Dietrich, es decir, una mujer fascinadora y estrella popular. Y la cosa es francamente ridícula, porque la artista no tiene armas con qué luchar.

Ajada y vestida tan vulgarmente como le place —ya que no se deja que la vistan los especialistas— la actriz vuelve otra vez cuando debiera quedarse en casa. Ni su papel, ni su actuación, ni la comedia de gruesa calidad podrán asegurar una tercera incursión a no ser que los productores vean, como los personajes del film, lo que el público por mucho que quiso no pudo descubrir: atracción, elegancia, simpatía o simplemente talento.

Teatro

CHEJOV.

En la Sala Chopín siguen representándose con éxito las tres obras en un acto de Chejov, dirigidas por Seki Sano.

La Petición de Mano, que es la primera en el programa, está a cargo de Reynaldo Rivera, Julio Retes, el cual, dicho sea de paso, abusa un tanto de las situaciones cómicas, y Martha Patricia, una de esas muchachas a las que Seki acostumbra presentar como *nuevos valores* (la anterior fué Leonor Llausás en *Un Alfiler en los Ojos*), y el título de "valores" es casi siempre justificado.

En *El Canto del Cisne* vimos la reaparición de Arturo Soto Rangel como actor teatral. Varios años dedicados a sus actividades cinematográficas lo tenían alejado de las tablas. Representa el papel de un viejo actor acabado, con intenso dramatismo.

La pareja, ya clásica, de María Douglas y Wolf Ruvinskis, es la que interpreta *El Oso*. Ambos son magníficos actores y hacen de esta deliciosa comedia un triunfo más de su carrera. ¡Qué linda se ve María!

Para cuando sea necesario retirar del cartel estas obras, anuncian la reposición de *Un Travía Llamado Deseo* de Tennesee Williams, con la Douglas, Ruvinskis y Rivera.

LA ESTRELLA QUE SE APAGA

Es la historia de una fracasada artista teatral, convertida en pseudoestrella cinematográfica, y en un personaje artificial, por obra y gracia de la publicidad y el maquillaje. La idea de transformarla en algo que no es se debe a unos señores que acostumbran ver esta actividad como una industria o un negocio, en la que de ninguna manera interviene el arte. El autor, Rafael Solana, satiriza a algunos personajes de nuestra cinematografía y a los sistemas que en ella se emplean. (*Pasa a la página* 44)



Lucille Donnay, de Les Comediennes de France.



UN CUENTO SURREALISTA DE

JOSEFINA
PEREZCANO
DE JIMENEZ ARRILLAGA

Especial para la Revista "Continente".

Aquella noche sus manos se tiñeron de rojo. Frente al espejo contempló su cara... Alguien, que lo conocía bastante, emergió de entre las aguas plateadas y lustrosas del espejo y lo increpó duramente con la mirada. Los ojos apagaron su fuego en la gelidez ingrávida de aquella retina que le veía y le culpaba.

Y sentía un frío ardiente, desorbitado, qué le rondaba por las cavidades de los ojos, de la nariz, y que le hacía perder la tranquilidad de sus manos, de su boca, de sus ojos, y también a pesar de todo, de su conciencia.

Las sombras de los árboles proyectaron su esbelta figura en el espejo y le pareció que envolvían, entre sus ramas, su cuello y lo apretaban de tal manera, que acabarían por ahogarlo.

Comprendió la enorme falta de su crimen, y el sudor que bajó de su frente, de sus sienes, de su nuca, fué desbordante río de culpa. Y quiso desviar sus ojos de aquellos ojos que le miraban duramente, pero solo sintió que cada vez estaba más prendido a ellos, y más sujeto a su extraña e infalible vigilancia.

.... Y sus manos eran rojas.....

Y como si ellas mismas sintieran el peso de su culpa, fueron subiendo lentamente hasta proyectar su figura en aquel espejo maldito. Y todavía calientes, deja-



ban caer gotas de aquella sangre roja, hirviente, que había hecho palpitar en alguna época, en alguna vida, aquel extraño e incomprensible corazón.

En su rabia, en su desesperación, en su demencia culpable, quiso arrebatarle a los ojos del espejo su verdad con la que lo juzgaban y maldecían, y en un arranque de furia llevó sus manos hasta la palidez del espejo que, impávido, se sonreía...

Pero sólo quedó la mancha roja de las manos estampada con toda osadía de proporción y de detalle en la limpia superficie... Se balanceaban, entre las gotas de sangre, aquellos sueños blancos y tiernos que algún día habían surtido de esperanza los algibes de su corazón; cristalizaban, en aquellas gotas coaguladas, los más caros anhelos de su vida deshojada en el fracaso y el dolor.

¿Por qué sus manos eran rojas? ¿Por qué no habían podido guardar la limpieza nacarada de otros tiempos? ¿Por qué se habían manchado para siempre con aquella sangre humana, que ahora salpicaba su alma y su conciencia?...

El reproche surgía de la más leve mirada, y así él sentía, dentro de lo más profundo y hondo de su alma, que algo tenía que morir en él con la fuerza de mil muertes, con el estruendo de mil siglos de hecatombe, para que aquel crimen de sus manos pudiera perdonarse. Y aún así, sentía en su mente la sombra de lo que no puede ser perdonado a pesar de inundar el mar, el cielo y la tierra, del más viscoso, tenaz y sentido arrepentimiento...

Su rostro empastado, duro como si en su recia armazón de decepciones y escepticismos no pudieran penetrar los fulgores de otros soles, de otras vidas, de otros corazones, de otros pensamientos que lo inundaran de luz y de alegría, le hacía vivír, momento a momento, los suplicios y tormentos de un alma que vive y muere dentro del círculo angustioso de su culpa.

Había hecho brotar de entre sus dedos, una muerte roja, caliente, que había empalidecido un rostro y que había hecho desviar los moribundos ojos de los suyos; y aún sentía que estaba allí, entre sus manos temblorosas, la prueba evidente de su crimen; y engarzadas a su uñas, como si en ellas quisiera prolongarse, la visión de aquellas lágrimas que antes de morir vertiera, le sonreía con brutal commoción de fuerza, de misericordia y de realismo.

La verde noche, con sus pinceladas de esmeralda opaca y agresiva, iba tiñendo en el hòrizonte, de rasgos menos generosos, más difusos, y más afines a su estado de ánimo, aquellos rojos celajes que, de tanto verlos y contemplarlos, le habían inducido a fecundar sus manos con la sangre de un corazón amado que pareciese un sol delirante en el crepúsculo. El silencio, de raíces monstruosas, como si quisiera introducír en la tierra toda la elocuencia de su secular sabiduría hacía estremecer, en su más pequeña e insensible partícula a su ser, desprovisto entonces de toda humana perspectiva, de toda cordial compresión.

.... Y sus manos eran rojas.....

Y al advertír en ellas distintos matices de rojo, brillantes unos, opacos otros, le pareció que en esa mezcla horripilante se engendraba su vida, se escribía su muerte, y se afianzaba, en la eternidad, la tortura de su mente.

Algo más que una vida, que un corazón, había destruído al pretender arrasar con sus manos toda la visión de humanidad que sus ojos, en su pequeñez, pudieran abarcar. Era él mismo quien se había destruído. Nada estaba en él con verdad de posesión ni nunca podría estar nada, ni dentro ni fuera de él...

Pero,... ¿qué era lo que pensaba, qué apenas podía entender? Su mente desvariaba, surcaba rauda los más lejanos espacios y se encontraba con una nube impenetrable de escepticismos, de miedo, de cobardías. Y veía en su éxodo el paso inmisericorde de la humanidad, siempre subyugada por la pasión y por la fuerza del pecado, y cuando ante sus ojos azorados iban apareciendo distintos soles que reflejaban distintas virtudes humanas, cada uno de ellos estereotipaba en su alma el vigor de su luz y la esperanza de su fe, y entonces sus ojos se humedecían, aún sin comprender, aún sin ver...

Pero aquellas manos rojas no podían permitirle vislumbrar aquel oasis de esperanza y de perdón. Ellas estaban allí, enhiestas y erguidas, recordándole siempre la angustia tenebrosa de su culpa.

EXISTE VIDA EN OTROS PLANETAS

POR EL CORL. E INGENIERO
CARLOS R. BERZUNZA

EN MARTE EXISTE AGUA

En cualquier investigación de las posibilidades de vida en otro planeta, no podemos pasar inadvertido el factor agua. Es bien sabido que, sin agua, no puede existir vida.

Pues bien, aunque en Marte no se han descubierto extensiones aparentes de agua, hay sólidas pruebas de la existencia de nieve y hielo, que forma dos casquetes blancos y brillantes en los polos del planeta. Los cambios de estación en Marte son más visibles en sus casquetes polares. Durante el período de invierno se extienden casi hasta la mitad del camino del ecuador y los rayos solares los atacan y empujan hacia el polo otra vez en la primavera.

El casquete polar del sur desaparece algunas veces por completo durante los días más calurosos del verano en el hemisferio sur. En el hemisferio norte de Marte, que es el más frío de los dos (precisamente lo opuesto a lo que acontece en la Tierra), la nieve nunca desaparece completamente: queda simplemente reducida a una delgada mancha blanca alrededor del polo norte.

La desaparición de los casquetes polares en Marte no es debido a su clima más cálido ya que sabemos que es más frío que la Tierra, sino a la relativa escasez de agua, la cual impide la formación de una gruesa capa de hielo.

Por consiguiente, aunque hay indicaciones claras de la presencia de agua en forma líquida en la superficie de este belicoso planeta, no son grandes océanos comparables con los nuestros,y el agua está probablemente distribuída bajo la forma de extensos pantanos y lagos poco profundos. Lo fundamental es que, aun que poca, existe agua.

CLIMA PROPICIO PARA LA VIDA

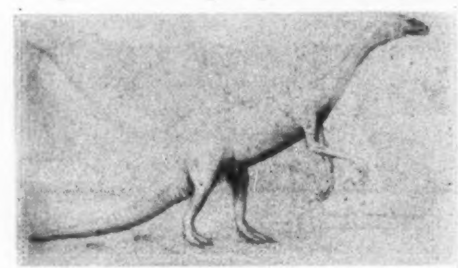
Las temperaturas en la superficie de Marte, el cual parece ser el lugar más adecuado para la vida que existe más allá de la Tierra, tiene también interés ya que en cualquier forma es indiscutiblemente de una imposibilidad total a las temperaturas de las rocas fundidas o al cero absoluto. De lo que nosotros sabemos de la evolución de la vida en las formas más elementales, se puede deducir, casi sin duda, que la vida no se podría haber originado ni desarrollado en la Tierra si los océanos hubieran estado siempre en ebullición o siempre helados.

Pues bien, las medidas hechas con el bolómetro, un instrumento muy sensible que registra la cantidad de calor irradiada por los objetos a grandes distancias, indica que la temperatura del mediodía es sólo 10 C, o posiblemente, algo superior, en el ecuador.

Pero después de la salida del Sol o antes de su ocaso, la temperatura debe estar bastante por debajo del punto de congelación del agua, mientras que las noches deben ser muy frías. En algunas ocasiones se observan manchitas blancas cerca del área de salida del Sol y, que desaparecen en cuanto el Sol se eleva sobre esta región.

Las regiones polares, naturalmente, son mucho, más frías. En el casquete de hielo la temperatura es, probablemente, muy baja:

A un clima tal puede difícilmente llamársele confortable, pero está lejos de ser prohibitivo para la vida vegetal y aun la animal.



LA PRINCIPAL DIFICULTAD

Hasta ahora todas las cosas parecen ir muy bien pues, no hay muchas diferencia con las condiciones que prevalecen en la Tierra.

Sin embargo, el tamaño es algo de suma importancia que tenemos que considerar.

Marte sólo tiene un diámetro de 6.780 kilómetros. Conviene que usted lo compare con la Tierra que tiene 12.732 kilómetros. De este modo, la velocidad de escape del dios de la Guerra es sólo de 5 kilómetros por segundo, nosotros podemos suponer que encontraremos una atmósfera mucho más rarificada que la nuestra.

Una prueba de la existencia de atmósfera en Marte son las nubes que algunas veces pueden ser observadas como pequeñas manchitas blancas. Estas nubes, sin embargo, son mucho más raras que las de la Tierra, de lo cual podemos deducir también que el agua es bastante escasa en la superficie del planeta.

LOS SABIOS HAN DISCUTIDO SIEMPRE LAS POSIBILIDADES DE LA VIDA

La exposición anterior no es una hipótesis sino que está de acuerdo con los conocimientos científicos que sobre el particular se tienen.

Desde el momento en que la ciencia astronómica alcanzó un adelanto notable siempre se ha debatido entre los astrónomos las posibidades de vida en aquel planeta.

Una particularidad de la superficie marciana que ha llamado poderosamente la atención de los astrónomos y sobre la cual se han fundado numerosas hipótesis, es la presencia de unas bandas obscuras descubiertas por Schiaparelli en 1882. Estas bandas son muy largas y unen siempre una mancha obscura en la otra inmediata, formando una especie de canales, que es precisamente el nombre con que se le conoce.

La hipótesis del mismo descubridor de los canales es fantástica, puesto que las atribuye a obras hidráulicas portentosas realizadas por los *ingenieros marcianos*, a fin de comunicar las dos regiones glaciales por la necesidad de encauzar el deshielo.

Es de mencionarse que, posteriormente, también Percival Lowell presentó la ingeniosa teoría, según la cual estos canales fueron construídos por los marcianos, que, frente a la escasez de agua construyeron un gigantesco sistema de irrigación, en su desesperada lucha por la vida en el moribundo planeta.

Según Lowell, las superficies de los canales representan regiones de parques y jardines, extendiéndose a lo largo de estas artificiales vías de agua que atraviesan los estériles y rojizos desiertos. Aun más, hizo el cálculo de la velocidad del agua que corre en los canales, por los cambios progresivos de su color.

Desgraciadamente, no existen dichos canales, como se ha comprobado por las observaciones hechas con telescopios superiores y por los avanzados métodos fotográficos.

Parece que el retículo de canales observados es simplemente una ilusión óptica, surgida de la tendencia del ojo humano a unir los detalles aislados por líneas contíneas, formando

un modelo geométrico, siempre que los miramos demasiado cerca del límite de visibilidad. Hay innumerables puntos obscuros en la superficie de Marte, pero no líneas rectas o canales que los unan entre sí.

LA FUERZA AEREA SABE LA VERDAD

Pero, para ser sincero conmigo mismo, no podría hablar de Marte sin mencionar a Moreux, que ha estudiado a fondo este interesante planeta, afirma que aunque posee una atmósfera, está tan enrarecida que ningún animal de especie algo elevada podrá vivir en ella; que el agua no podrá mantenerse en estado líquido y que todos los fenómenos que se observan en la superficie del planeta parecen indicar las últimas manifestaciones de una vida que se extingue, "cuyo estado intermedio entre la Tierra y la Luna es consecuencia del frío, ese gran anestésico que lentamente hará su labor, adormeciendo al planeta para llevarle poco a poco hacia la muerte".

No obstante que esta opinión fué expresada hace muchos años, persiste aun hasta nuestros días, aunque, existen ya ciertas dudas al respecto. Por ejemplo, la Fuerza Aérea de los Estados Unidos, dice: "Aunque la vida es posible en Marte, se la considera completamente improbable".

El comentario es obvio, no hay afirmación categórica en ningún sentido. Creo que los astrónomos de la Fuerza Aérea están en lo justo.

VIDA ENTERAMENTE DISTINTA A LA NUESTRA

Pero antes de expresar alguna opinión que pudiera parecer aventurada, hagamos algunas reflexiones.

En primer lugar, cuando discutimos la posibilidad de la vida en otros planetas, tocamos un punto delicado, porque nosotros actualmente no sabemos que vida o que formas de vida diferentes de la de la Tierra son posibles.

Muchos astrónomos prominentes opinan sobre que vida, enteramente distinta a la nuestra puede existir en algún otro planeta del Sistema Solar.

Uno de esos astrónomos que puede citarse, es el Dr. H. Spencer Jones. Dicho doctor asienta en su libro "Life on Other Worlds" (Vida en Otros Mundos), que todo lo relativo a nosotros es el resultado de un proceso variable que principió hace millones de años y que aun continúa; además que nosotros no podemos definir la vida únicamente en nuestros propios términos y que ésta puede existir en formas que no nos son familiares.

"Es concebible", dice el Dr. Jones, "que puedan existir seres cuyas células contengan silicio en vez de carbón, que es componente esencial de nuestras células y de todas las células vivientes en la Tierra. Debido a ésta diferencia esencial entre los componentes de esas células y aquellas de las plantas y animales de la Tierra, pueden estar en condiciones de existir a tan altas temperaturas que ningún ser viviente de la Tierra pueda supervivir".

Según el Dr. Jones, la vida puede ser posible en planetas mucho más calientes y secos que el nuestro, así como también, en otros más fríos, como en Marte.

Aunque todavía no hemos encontrado seres que contengan silicio en lugar de carbono ni en nuestras regiones polares, unos que en vez de agua tengan alcohol, por ejemplo, para que no se quedaran rígidos y helados a las temperaturas glaciales; tenemos pruebas suficientes en la Tierra que claramente nos indican que todas las cosas están de acuerdo con el ambiente en que viven.

TODO CAMBIA EN EL DESIERTO

Veamos cuanta razón encierra aquel refrán, común entre nuestro pueblo que dice "las cosas se parecen a su amo".

Todos sabemos que en el desierto hay poca agua. Que las gentes se ven obligadas a andar con cuidado con el preciado líquido, a vigilar el gasto de cada gota.

No son sólo los hombre los que escatiman el agua, también los animales y las plantas la economizan. La falta de agua se echa de ver en todas las cosas. Por haber poca agua en el desierto, todo en él, es diferente, que en otras partes, son otros ríos, otros lagos, otros árboles y otros los animales.

En el desierto, los ríos no tienen desembocadura, los árboles deben dar sombra, pero el árbol del desierto no la da. Al pie de un árbol así, no es posible resguardarse del Sol porque los árboles no tienen hojas. El sacsúal, por ejemplo, no tiene hojas verdes; son su ramas las que son verdes, unas ramas desnudas y verdes.

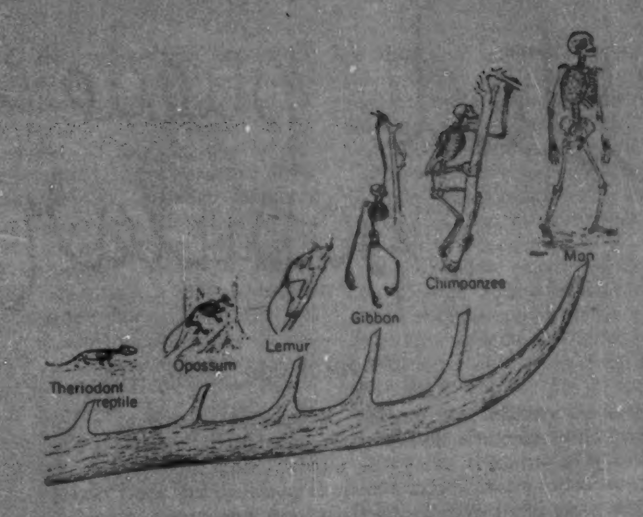
Las hojas en el desierto son un lujo excesivo, las hojas requieren de mucha agua que es precisamente lo que escasea en el desierto.

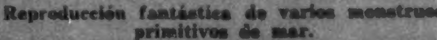
El desierto transforma las plantas; transforma también a los animales.

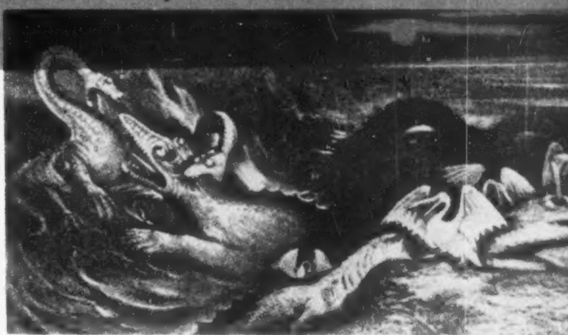
Existen lagos de desierto, en que hay peces provistos de pulmones. Cuando hay mucha agua en el lago, los peces respiran por medio de bronquios. Cuando el lago se seca y les resulta difícil respirar, los peces suben a la superficie y respiran con los pulmones.

¿Y el camello? En seguida se ve que es un animal del desierto. El desierto lo pinta de su propio color. El pelaje amarillo torna invisible al camello que pasa mucho tiempo sin agua.

Serie de esqueletos, desde reptil hasta el hombre, que muestra las distintas y lentas variantes sufridas desde la prehistoria.

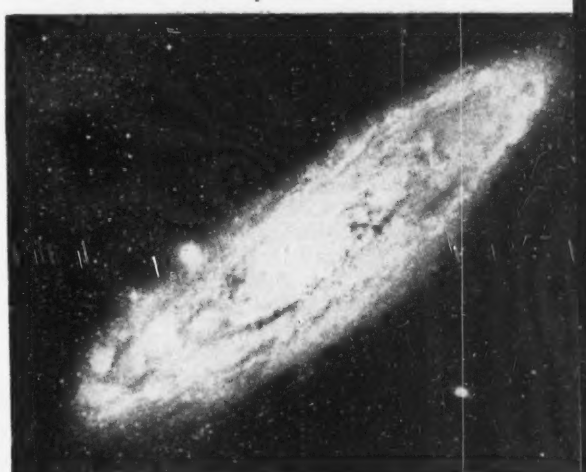


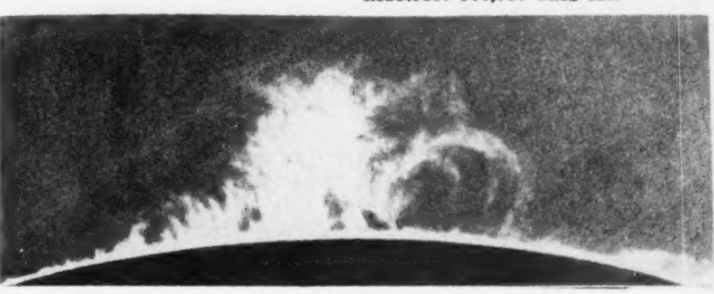

Reproducción fantástica de varios monstruos primitivos de mar.



En el desierto hay poca agua, y eso cambia toda la naturaleza del mismo. Y las plantas y los animales son diferentes en él, y la gente vive en él de diferente manera.

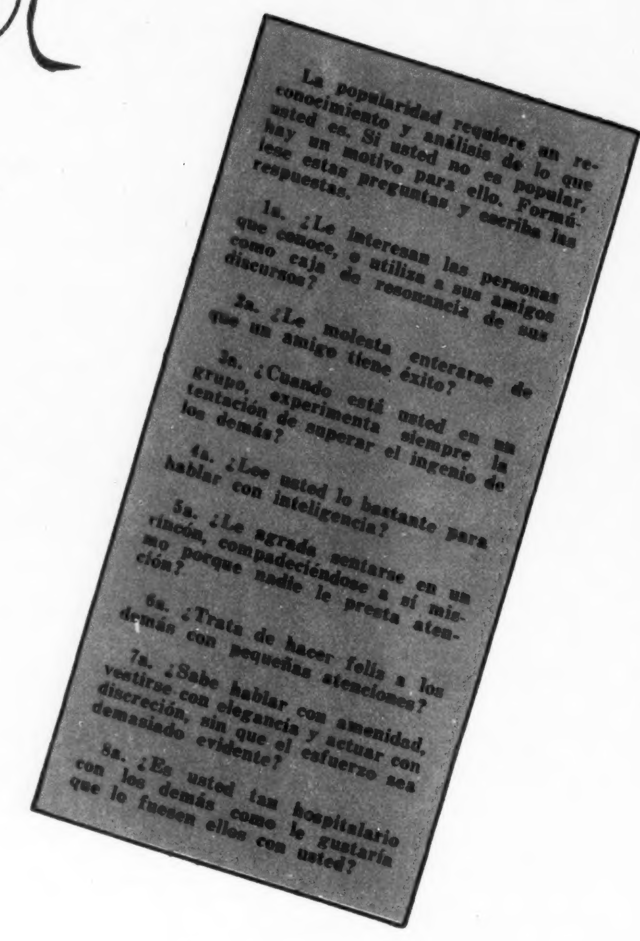
Lo más probable es que, lo que sucede en el desierto, aunque muchas personas lo supieran, no lo hubieran asociado con lo que puede acontecer en algún otro planeta, pues no estamos acostumbrados a pensar en esos términos.


La nebulosa espiral de Andrómeda, única nebulosa espiral visible a simple vista a pesar de la distancia enorme a que se encuentra de nosotros: 900,000 años luz.


Una prominencia solar. Se calcula que la altura alcanzada por esta prominencia fué de 60,000 millas. Esta fotografía fué tomada el 10 de octubre de 1910.

Usted puede ser popular...

Por Joseph Archer KISS.



La popularidad requiere un reconocimiento y análisis de lo que usted es. Si usted no es popular, hay un motivo para ello. Formúlese estas preguntas y escriba las respuestas.

1a. ¿Le interesan las personas que conoce, o utiliza a sus amigos como caja de resonancia de sus discursos?

2a. ¿Le molesta enterarse de que un amigo tiene éxito?

3a. ¿Cuando está usted en un grupo, experimenta siempre la tentación de superar el ingenio de los demás?

4a. ¿Lee usted lo bastante para hablar con inteligencia?

5a. ¿Le agrada sentarse en un rincón, compadeciéndose a sí mismo porque nadie le presta atención?

6a. ¿Trata de hacer feliz a los demás con pequeñas atenciones?

7a. ¿Sabe hablar con amenidad, vestirse con elegancia y actuar con discreción, sin que el esfuerzo sea demasiado evidente?

8a. ¿Es usted tan hospitalario con los demás como le gustaría que lo fuesen ellos con usted?

Cierto día ayudaba a un hombre de negocios a poner en orden su oficina. En el escritorio de una de las taquígrafas, mezclados con los lápices y los artículos usuales de tocador, había algunos folletos de un curso sobre perfeccionamiento de la personalidad. Sentí deseos de conocer a esa joven que parecía tan ansiosa por ampliar su mundo. Al día siguiente la conocí, le hablé, la estudié. Era una persona desbordante de buenas ideas, esperanzas y aspiraciones; pero todo esto estaba reprimido porque era demasiado tímida. Por eso había comprado aquellos folletos, que sólo podían corroborar lo que ella ya poseía. Lo único que necesitaba era llevar a la práctica sus ideas.

En aquella joven, los demás sólo veían una popularidad en potencia. Sufría de inercia. Soñaba con ser popular, pero su reacción se reducía al estudio. Sin embargo, todo el estudio del mundo no puede reemplazar a la acción, al efecto de observaciones como éstas: "¡Qué hermoso vestido! El azul le queda tan bien. . .", cuando son dichas sinceramente.

La popularidad no es cosa que se gana por accidente. Se gana mediante dotes que resultan agradables a los demás. Se gana con una personalidad vivaz. Todos saben descubrir inmediatamente esa personalidad y se sienten atraídos por el que la tiene.

Nunca refrene un elogio. Nunca suprima su entusiasmo. Nunca neutralice su personalidad. Conviértase en una personalidad genuina, de suerte que todos reconozcan inmediatamente qué clase de persona es usted, y lo aprecien por ser así. No es posible ganarse el afecto de todo el mundo; pero una persona que sólo sabe decir sí y no, no atrae la amistad. No sea obstinado. Si en una discusión descubre que ha tomado una orientación equivocada, admita su error y demuestre su entusiasmo por el punto de vista de su interlocutor. Los demás dirán de usted: "Tiene ideas definidas, pero cuando se equivoca no teme admitirlo". Este es un elogio digno de tenerse en cuenta, porque tiene su origen en el elogio que, a su vez, prestó usted al juicio de un amigo. A la gente le agrada que uno esté de acuerdo con ella.

Cuando usted presta atención a otras personas, les rinde un sutil elogio. No hay nada peor que sentirse ignorado en un grupo. Cuando se sienta ignorado, busque otra persona que le preste atención. Nunca tema iniciar una conversación. Lo más probable es que la otra persona tenga tanto interés como usted en conversar. La conversación, pues, es un factor vital en el desarrollo de la personalidad.

El mejor procedimiento para obtener facilidad de expresión es ir a distintos lugares y ver distintas cosas. Aun cuando usted no pueda viajar, podrá leer. Existen hoy numerosas revistas condensadas, de suerte que quien lo desee puede poseer un conocimiento comprensivo de lo que sucede en el mundo.

Conocí a un anciano que era capaz de hablar con facilidad sobre cualquier tema que se sacara a la luz. Hubiera podido pensarse que ese hombre había estado en todas partes y visto todo lo que puede verse. Sin embargo, no era así. Cuando leía que un avión había batido un récord de vuelo, se procuraba libros en una biblioteca y estudiaba los detalles de los aviones de ese tipo. Cuando leía una noticia de Libia, recurría a su atlas y estudiaba la topografía de aquel país, así como su historia y sus condiciones económicas. Si ocurría algo en algún lugar próximo, aprovechaba su fin de semana para ir a verlo. Si se producía una catástrofe ferroviaria, era de los primeros en acudir al lugar de la escena. Si el zoológico local traía un extraño animal nuevo, él iba a verlo, y obtenía todas las informaciones posibles sobre el mismo. Su vida está llena de interés. Va personalmente hasta donde puede, y a partir de ahí prosigue su viaje mediante libros, periódicos y mapas.

La gente le presta atención a ese hombre porque tiene algo que decir. Aun el escuchar es un arte, y el buen oyente es mirado con simpatía. Un gran escritor afirma que hay dos clases de conversadores: "los que escuchan lo que tiene que decir el interlocutor, y los que utilizan el intervalo para planear lo que han de decir a continuación".

Algunos creen que el dinero da popularidad. Pero no es así. Los que están rodeados de pseudo-amigos, porque se muestran ansiosos por dar a esos amigos algunas de las cosas que procura el dinero, pueden descubrir fácilmente que estas amistades suenan a hueco. La sola idea de pagar la popularidad destruye su verdadero valor. En realidad, si usted tiene suficientes amigos, siempre podrá pedirles dinero prestado, y devolviéndolo, conservarlos. La mayoría de los rasgos que lo harán simpático al mundo no le costarán más que conversación. Las cosas que usted dice revelan su estado de ánimo, y su estado de ánimo es lo que interesa al mundo.

He aquí las tres cosas que la gente desea y que usted puede darles:

1º Confianza. Aun las personas de éxito necesitan que alguien les diga que van por el buen camino. Unas pocas palabras reveladoras de que usted tiene fe en una persona lo harán grato a esa persona. Y ciertamente, si alguien trata de llegar a alguna parte, al afirmar que le cree, usted sólo dirá la verdad.

2º Comprensión. Por lo general, la comprensión se interpreta como "acuerdo". Los seres humanos quieren que sus ideas y planes sean corroborados por los demás. Prefieren esto antes que un consejo, aunque a menudo le pedirán consejo. Trate de contemplar la situación desde el punto de vista de su interlocutor, y procure ser impersonal. Si puede decir: "Creo que usted tiene razón", no se pierda la oportunidad de decirlo. Una sola frase puede granjearle una amistad para toda la vida.

3º Aliento. Recuerde que una palmada en la espalda puede ser el factor capaz de trocar el fracaso en éxito. Usted puede ser útil con sólo unas palabras de aliento. No le costará nada hacerlo, y usted mismo experimentará, de rebote, la emoción de ser alentado.

Por sobre todas las cosas, recuerde que usted deberá granjearse la popularidad mediante su propia manera de vivir. Si prefiere un determinado teatro, o una determinada tienda, es porque tiene razones específicas para esa elección. Las personas populares saben ofrecer abundantes razones para que los demás compartan sus gustos. La popularidad tiene su precio, pero todos pueden pagarlo.

un cuento de

Bruno Lessing

NO VUELVO A EMBORRACHARME

A fin de poner énfasis en la enseñanza moral de una historia, es más seguro el expresarla al comienzo. La moral en la historia de Rosenstein, es ésta: ¡Desgraciado del hombre que intente dar una lección a su esposa! ¡Desdichado el hombre, si habiéndolo hecho, fracasa! ¡Desgraciado, si tiene éxito! ¡Suceda lo que suceda, desgraciado de él! Como prueba, se ofrece esta historia.

La señora de Rosenstein quería que una habitación fuera empapelada en rojo, y el señor Rosenstein sostenía que el papel amarillo que adornaba las paredes, estaba bueno todavía para un año más.

—Pero —argumentó su esposa— hemos economizado un poco de dinero en los últimos años y podemos hacer frente fácilmente a este gasto. Y me encanta el papel rojo en las paredes.

Rosenstein era propietario de una docena de casas de inquilinato, no tenía hijos y llevaba una vida de estricta economía, gastando sólo quizás una quinta parte de sus ingresos. Además, Rosenstein era dueño de una tiendecita lucrativa de venta de artículos deshidratados, que le producían más dinero. Y jamás había fumado, ni nunca había bebido. Pero mientras más insistía su esposa en el papel rojo, más terco se ponía él, manteniendo su opinión contraria, hasta que una mañana, después de una acalorada discusión en la que fracasó desastrosamente, en cuanto a expresar argumento razonable alguno en apoyo de su tesis, súbitamente se dió por vencido.

—Muy bien—dijo—; pon tu papel rojo. Allá tú. Pero a partir de este momento, me convertiré en un bebedor.

Se puso el sombrero y se dirigió a la puerta de la calle.

La señora de Rosenstein se puso pálida.

—¡Mi esposo! —exclamó suplicante, volviéndose hacia él con las manos entrelazadas. Pero Rosenstein, sin pronunciar una sola palabra más, salió a grandes pasos de la habitación y tiró la puerta tras él.

La señora de Rosenstein se dejó caer en una silla, agobiada. El orgullo de su vida había sido el de que su esposo jamás había probado el licor.

El único pensamiento intranquilizador que de tiempo en tiempo la preocupaba, era el de que algún día pudiera caer su esposo en la tentación. Y pensaba que la primera caída sería el comienzo de la ruina. Había conocido hombres que habían visto minada su capacidad para los negocios por el vicio de las bebidas. Su esposo, ella lo sabía, era tacaño, y tenía la manía de guardar dinero. Pero una vez que el demonio de la bebida entrara en su vida, todo esto cambiaría pensaba ella. Se convirtiría en un manirroto. Se quedarían sin hogar, quizás hasta pasarían hambres. ¡Y su esposo estaba a punto de dar el primer paso!

El seguirlo, sabía ella que sería peor que inútil. Era terco (esto lo había aprendido ella muy bien) y no le quedaba más remedio que esperar lo inevitable.

Rosenstein, entre tanto, caminaba hacia el bar más próximo. Había pasado por aquel lugar un millar de veces con anterioridad, pero jamás había entrado.

El cantinero abrió tamaños ojos, sintiendo la mayor sorpresa al ver a una figura tan patriarcal frente al mostrador, mirándole fijamente.

—¡Déme un trago! demandó Rosenstein.

—¿Qué clase de bebida quiere? —preguntó el cantinero.

Roseinstein lo miró confundido. No sabía distinguir una bebida de otra. Miró a la hilera de botellas que estaban detrás del mostrador y entonces el rostro se le iluminó.

—De aquella botella que está allí. . . la grande, negra.

Era una botella de Benedictino. El cantinero le llenó un vasito de cristal con el contenido de la botella, pero Rosenstein protestó:

—Lo que quiero es un trago, no una gota. Sírvame un vaso grande, lleno.

El cantinero, conocedor de su negocio, no discute con sus clientes mientras tienen medios de pagar lo que consuman. Sin pronunciar una sola palabra, llenó una copa pequeña con el espeso cordial.

Rosenstein se bebió aquello. El continero lo observaba con la boca abierta de puro asombrado, le cobró cuatro copas y después, mientras Rosenstein salía de la cantina, murmuró para su coleto.

—¡Bueno, van a colgarme!

Rosenstein caminó sin rumbo fijo, pero alegremente, calle abajo, torciendo a derecha e izquierda, saludando a todas las personas que veía sonriéndole en actitud amigable. Cuando llegó a la esquina, se quedó sorprendido de ver que todo el aspecto de la calle había cambiado en un abrir y cerar de ojos. Después le pareció que se aproximaba un regimiento de soldados marchando marcialmente, que cada hombre le ofrecía una copa, que él se introducía en las filas y que todos se encontraban de pronto entre un resplandor alucinante de varios centenares de soles. Después lo disparaban por la boca de un cañón y luego él reconocía la figura de su esposa, y sintió la grata frialdad de las toallas húmedas que tiernamente le estaba poniendo en la cabeza febril. Era cerca de la medianoche.

Rosenstein murmuró con angustia.

—¿Qué pasó? —preguntó.

—Has estado bebiendo —replicó su esposa—. Pero ya todo ha pasado. Duerme y jamás volveremos a hablar de esto. Y el papel amarillo, servirá para otro año.

Rosenstein observó las estrellitas encendidas y los cohetes que le parecía que estaban estallando ante sus ojos, durante un rato; entonces tuvo una idea horrible.

—Mira a ver cuánto dinero tengo en los bolsillos—dijo.

La esposa lo contó.

—Un peso y cuarenta centavos— dijo ella.

De los labios de Rosenstein salió un suspiro de alivio.

—Está bien entonces. No tenía nada más que dos pesos cuando salí.

Después se quedó profundamente dormido. A la mañana siguiente se encaró con su esposa.

Le indicó la lección que le había enseñado.

—Ya puedes ver a lo que es capaz de llevarme tu terquedad— dijo. He malgastado sesenta cen-



—¡Qué día espantoso! ¡Todo me salió mal! ¡No me extrañaría que tu mamá viniera a hacernos una visita!

(De "Satevpost", Filadelfia)



—Yo no los conozco, pero ¿qué podemos perder si los seguimos?

tavos y perdido todo un día de trabajo en la tienda, solamente para convencerte de que es una tontería el poner aquel rojo en las paredes.

Pero su esposa estaba abrazada a él y jurándole que jamás insistiría en nada que pudiera contribuir a aumentar sus gastos.

Después se besaron y Rosenstein se fué a su tienda, con las piernas un poco débiles todavía y un poco atontado, con una ligera sensación de pesadez en la cabeza, pero encantado de haber conquistado la superioridad sobre su esposa en forma tan barata.

La tienda estaba cerrada.

Rosenstein contempló, sin comprender, la puerta y las ventanas cerradas. La obligación del tenedor de libros era la de llegar a las ocho de la mañana y abrir la tienda. Eran ya las nueve. ¿Dónde estaría el tenedor de libros? ¿Y dónde estarían las tres dependientas? ¿Y el mensajero? Con toda la rapidez que pudo, Rosenstein se fué caminando a la casa del tenedor de libros. Se encontró al joven vistiéndose y silbando alegremente. El tenedor de libros lo miró asombrado.

—¿Qué significa esto? —demandó Rosenstein—. ¿Por qué no está usted en la tienda? ¿Dónde están las llaves?

El rostro del muchacho se puso serio. Miró con curiosidad a Rosenstein. Luego, le preguntó:

—¿Estaba usted bromeando?

—¿Bromeando? — repitió Rosenstein más asombrado que nunca—. ¿Yo? ¿Cómo? ¿Cuándo? ¿Está usted loco?

—Usted nos dijo ayer que cerráramos la tienda y nos fuéramos, y que nos divirtiéramos y que no teníamos que regresar en una semana.

Rosenstein se recostó contra la puerta, para no caerse. Trató de hablar, pero algo había que se lo impedía.

Finalmente, señalándose lentamente al pecho, se las arregló para decir con desmayo:

—¿Yo?

El empleado asintió.

—¿Y qué más hice —preguntó Rosenstein tímidamente.

—Nos dió a cada uno cinco pesos y... y nos pidió que cantáramos algo y... ¿Qué le pasa señor Rosenstein? ¿Está enfermo?

—¡Siga... siga! —murmuró Rosenstein. Vaya a buscarlos a todos y abra la tienda otra vez. Pronto. Y dígales a todos que no hablen con nadie sobre lo que pasó ayer. Ellos... ellos... pueden... pueden (tragó en seco) quedarse con el dinero. Pero la tienda hay que abrirla y no decirle nada a nadie.

Salió a la calle. Un policía lo vió sujetándose a un poste del alumbrado para no caerse.

—¿Está usted enfermo, señor Rosenstein? —le preguntó—. Está pálido. ¿Quiere que le dé algo de beber?

Rosenstein recordó horrorizado.

—¡Yo no soy bebedor! —gritó.

Después comenzó a caminar, dándole vueltas la cabeza, con el corazón oprimido por un súbito presentimiento. Caminó mucho y cuando sintió que había recuperado el dominio de sí mismo, regresó a la tienda. Estaba abierta. Todo estaba como de costumbre. Y había un hombre —un extraño— esperando por él. Cuando vió a Rosenstein, el rostro del hombre se iluminó.

—!Buenos días! —exclamó lleno de alegría—. Lamento molestarle tan temprano, pero hoy es el día en que se vence la renta y necesito el dinero.

Rosenstein se puso pálido. Las vendedoras dependientes de la tienda volvieron sus caras a otro lado con una discreción que era penosamente evidente, los ojos de Rosenstein parpadearon rápidamente varias veces. Después dijo en forma brusca:

—¿Qué dinero?

El extraño lo miró con sorpresa.

—¿No recuerda? —preguntó enseñándole una tarjeta. Rosenstein lo miró.

—Sí, esa es mi tarjeta. ¿Pero y qué?

—Miré por el otro lado.

Rosenstein miró. La escritura, innegablemente, era suya. Y de súbito acudió a su mente un recuerdo distante, como de un sueño, de haber estado en pie en la cima de una montaña con una banda de música tocando alrededor de él y un señor Casey que le entregaba algún dinero.

—Creía que todo eso había sido sólo un sueño —murmuró. Después, volviéndose hacia el extraño, le preguntó:

—¿Quién es usted?

—?Yo? —preguntó el extraño sorprendido—. ¡Cómo! Yo soy Casey. T. Casey, del *Café Casey*. Usted me dijo que viniera tan pronto como necesitara.

—¡Uf!—dijo Rosenstein—. No se ocupe más.

Abrió una caja, sacó dinero y le pagó al señor Casey. Cuando se marchó el visitante, Rosenstein recordó y llamó a un lado al tenedor de libros y, con tono amedrentado, le murmuró al oído:

—¿Verdad que no abrí la caja ayer? ¡Menos mal! ¿Verdad?

—Usted trató de abrirla, señor. ¿No recuerda que me dijo que los números no se estaban quietos y me pidió que la abriera yo? Y le dije que yo no conocía la combinación?...

Rosenstein lo miró horrorizado. Le pareció que aquel salón era demasiado pequeño y que se ahogaba dentro. Salió hacia la puerta, para respirar. En la calle, directamente en frente de la tienda, había un caballo blanco. Un individuo estaba a su lado sosteniendo al animal por la brida y mirando a Rosenstein.

—¡Buenos días, jefe! —exclamó alegremente.

Rosenstein lo miró asombrado

—¡Váyase de aquí! —gritó— Yo no permito detener caballos frente a mi tienda. ¡Lléveselo a otra parte!

—Sí, señor. Me lo llevaré a donde usted quiera, jefe —dijo el hombre tocándose el sombrero con la punta de los dedos—, pero usted no me ha pagado el caballo todavía...

El corazón de Rosenstein hizo como que se paralizaba. Después, de súbito una oleada de profundo resentimiento surgió dentro de él. Se fué caminando decidido hacia el hombre.

—¿Compré yo ese caballo? —preguntó enfurecido.

—Seguro, señor —respondió el hombre— para su tienda de lechería...

—¡Pero si yo no tengo lechería! —respondió Rosenstein.

El hombre pestañeó.

—¿Y yo qué sé? —le gritó—. ¿No me lo dijo usted mismo? ¿No me dijo que iba a poner una lechería? ¿No me dijo que este caballo era blanco como la leche y que si yo se lo vendía abriría una lechería? ¿No me hizo desengancharlo de mi carro y hacerlo correr calle arriba y calle abajo para que usted lo viera? ¿No me hizo montar a todos los muchachos de la cuadra? ¿Soy un mentiroso? ¿Eh?

Rosenstein caminó tambaleándose hacia la tienda y echó los brazos alrededor del cuello del tenedor de libros.

—Despida a ese hombre. ¡Por amor de Dios deshágase de él Déle algún dinero, lo menos posible. Pero que se vaya. Algún día le aumentaré a usted de sueldo Hoy me siento enfermo. No puedo hacer negocio. Me voy a casa.

Comenzó a caminar hacia la puerta trasera pero se detuvo en el dintel.

—¡No se quede con el caballo de ninguna manera! —dijo.

Después se fué para su casa.

La señora de Rosenstein estaba sentada en la puerta tejiendo y resplandeciente de alegría. Cuando vió a su esposo corrió hacia donde estaba. Los ojos los tenía anegados en lágrimas.

—¡Mi querido esposo! ¡Mi generoso esposo! Castigarme por mi terquedad y después llenarme de felicidad obsequiándome con lo que yo más quería! ¡Es demasiado!

El corazón de Rosenstein casi dejó de latir. A sus oídos llegó un ruido extraño de papeles rotos y de claveteos que venía de la puerta de su casa.

—¿Qué es eso? —preguntó temeroso. Su esposa sonrió.

—Los empapeladores que están trabajando ya —dijo alegremente. Dicen que tú insististe en que todo el trabajo debía terminarse en un solo día y mandaron veinte hombres para hacerlo.

Rosenstein se dejó caer sentado en la escalera de la entrada de su casa. Perdió el habla. También perdió la facultad de pensar. El cerebro lo tenía hecho un maremágnum de imágenes caóticas, incoherentes. Pensó que estaba perdiendo el sentido. Un joven, con un rollo de papel rojo de paredes entre las manos, bajó y se quitó el sombrero ante Rosenstein.

—¡Buenos días! —dijo alegremente.

(Aquel saludo de "buenos días" era para Rosenstein como si le clavaran un cuchillo, cada vez que lo oía).

—Ya lo hice —continuó el joven—. No pensé que pudiera hacerlo, pero lo hice. Ya le dije, señor, que no hay otro empapelador en toda la ciudad que pudiera realizar un trabajo como ese en tan poco tiempo. ¡Todas las habitaciones de la casa Y papel rojo, también que hay que manipularlo tan cuidadosamente, lo que hace mucho más difícil y demorado el trabajo. Pero todo quedará terminado esta noche sin falta, señor.

Rosenstein miró asombrado a aquel hombre. Después, se volvió hacia su esposa, pero cuando vió su sonrisa y lo feliz que estaba, dió una vuelta y suspiró. ¿Cómo iba a decirle nada?

—Mi amor —dijo la señora de Rosenstein, después de una pausa. Prométeme una cosa y seré feliz mientras viva.

Rosenstein estaba silencioso. En cierta forma vaga estaba preguntándose si aquella promesa se basaría en algún hecho del día anterior, que todavía no se le había revelado.

—Prométeme —continuó la esposa— que no importa qué pueda ocurrir jamás volverás a emborracharte.

Rosenstein se irguió. Trató de hablar. Un centenar de palabras diferentes y de frases se agolparon en sus labios, luchando por salir todas a la vez.

Se puso rojo por la excitación reprimida.

En un esfuerzo alocado para formular tal promesa de manera tan fuerte, tan enfática como para no sólo asegurar a su esposa lo que quería, sino también para aliviar sus propios sufrimientos, Rosenstein no acertó más que a murmurar algo incoherente.

Depués, comprendiendo súbitamente la inutilidad de su esfuerzo, y pensando que todo su vocabulario era inadecuado para expresar toda la emoción que sentía con la vehemencia necesaria, murmuró desesperado:

—¡Sí, te lo prometo!

Y cumplió su promesa.

NOTAS DE ARTE

VISION DEL RENACIMIENTO

(*Viene de la página* 14) el gótico, con su sinceridad y hermosura, con sus puntas mirando cielo, parece haber llegado a la perfección arquitectónica.

Podría parecer, y así se ha creído por muchos, que el Renacimiento, divinizando casi la cultura antigua, se convierte en un simple imitador de la misma. Nada menos cierto, sin embargo. Si en un principio fué éste uno de los móviles que más lo impulsaron, no tarda este movimiento estético (y empleamos aquí este adjetivo por ser para nosotros el que mejor caracteriza al Renacimiento) en imponer su sello propio. ¡Era demasiado el genio que lo animaba para que se quedara en la categoría de simple copista!

El Vaticano también evoluciona con la época. El influjo penetra en la Sede de San Pedro, hasta llegar a la máxima consagración en la persona de Juan de Médicis —¡nombre siempre glorioso!— que ocupa el trono pontificio como León X.

La Iglesia se hace más tolerante. Se llega a discutir hasta los fundamentos de la inmortalidad del alma. Todo se permite, siempre que se haga de una manera elegante.

La pureza de la fe, que como tal no tiene otro fundamento que la creencia por la creencia misma, ya no puede seguir manteniéndose con la ingenua candidez de antaño. El Concilio de Trento encierra demasiadas inteligencias para poder salvar la ortodoxia católica.

Los príncipes de la Iglesia derrochan el lujo a manos llenas. El cardenal Farnesio, mandando construir los "Farnesianos", hace descansar el capelo en la cumbre del sibaritismo.

El Renacimiento es bello. Tal vez la más bella época de la historia de la humanidad; pero proyectado en el constante transcurrir del tiempo también va pasando. Otros hombres y otras ideas ocuparán el primer plano. Pero la semilla será fructífera: España tendrá su Siglo de Oro, Francia su encantador Versalles, y la bella Italia tendrá siempre la gloria de haber sido la madre de la belleza.

Pasará el tiempo, cambiarán los hombres, surgirán nuevas ideas, diferentes conceptos, pero nunca podrá olvidarse la hermosa concepción artística de un Giorgione, la fuerza de un Miguel Angel, o la grave y serena figura del erudito Erasmo, enseñando griego en las frías aulas de la universidad de Oxford.

CUIDADO CON LOS PERROS...!

(Viene de la página 22)
causar una sensación de frialdad, al retardar el funcionamiento de todo el sistema.

Si se las toma durante un período considerable de tiempo, las drogas disminuyen la iniciativa y vitalidad y, más pronto o más tarde, causan inercia física y mental. Es por esto que solamente deben ser usadas bajo la dirección del médico. Además, a menos que usted padezca alguna enfermedad específica, que requiere definitivamente los servicios de un doctor, es positivo que no necesita las drogas para nada. El mejor remedio es una o dos horas de ejercicio moderado al aire libre, un baño largo y tibio y alguna diversión social que lo entretenga sin cansarlo. Es seguro que esto hará el mismo o mejor efecto que cualquier droga, sin perjuicio alguno.



—¡Manos arriba! (De "Laughs".—N. Y.)

HOMBRES DE LETRAS: ANDRE MALRAUX

(*Viene de la página* 29) la liberación, ha sido presentada no hace mucho en Francia. Su lenguaje en la pantalla y en el libro tiene analogías hondas. La cadena del relato se rompe y corta en el tiempo y el espacio, un poco a la manera de Faulkner, o Dos Pasos, procedimineto literario que el cinema admite difícilmente. Veamos, en la escena del asalto de un auto contra un cañon, algo de la manera de contar de Malraux: "Tras él, en un rugido trepidante de tropas y de *claxons*, dos Cadillacs llegaban con el zig zag barrido de las películas de *gangster*. Restos negros en medio de manchas de sangre, una mosca aplastada sobre un muro".

La guerra que el mundo acaba de vivir, ha sido también, naturalmente, ocasión de letra y aventura para André Malraux. Movilizado en los carros de combate, participa de los invasores, se evade casi inmediatamente. Su libro mas reciente, publicado en Suiza en 1943, es el tomo primero, aun único, de un gran ciclo prometido bajo el título de "La lucha con el Angel", "Los nogales de Altenburg". Al comenzar este libro, Malraux, en la tremenda y poblada soledad de un campo de prisioneros, renueva su debate con un tono de gravedad mayor y una serenidad nueva: "Escritor, ¿por qué estoy obsesionado desde hace diez años sino por el hombre?" Y más allá: "Nosotros sabemos sólo que no hemos escogido nacer, que no escogeremos morir. Que no hemos escogido a nuestrs padres. Que no podemos nada contra el tiempo. Que hay entre cada uno de nosotros y la vida universal una especie de... grieta.

Su vida en Francia después de su evasión es la de tantos héroes de la Resistencia. Es el combate que continúa bajo la ocupación, el silencio poderoso del mar entre el martilleo de las botas alemanas. Malraux, bajo el nombre de Berger, héroe de su último libro, es coronel de las Fuerzas Francesas del Interior, llega a ser capturado por los alemanes en el curso de una misión, acaba por ser liberado por los patriotas. Combate luego a cara descubierta desde el centro de Francia hasta el Rhin. Estas nuevas experiencias tienen aun su novela, pero entretanto, saliendo de la literatura, Malraux fué fugazmente ministro de Información del último gobierno del general de Gaulle...

Malraux, que ha traducido y prologado "Santuario" de Faulkner y D. H. Lawrence — prepara ahora un libro sobre el cinema, una "Psicología del Arte", cuyo manuscrito fué quemado por los nazis, una biografía del coronel Lawrence.

En el Templo de Nuestra Señora de Guadalupe de la Paz (Enrico Martínez No. 7), el día 14 del presente a las 9.30 hs., el Sr. Pbro. Don Pablo Levain S. J., se dignará dar la bendición nupcial a la Señorita

Rosa Laura Lomán

y al Señor

Sergio Martínez B..

José Luis Lomán y Piña,

Sofía Piña de Lomán,

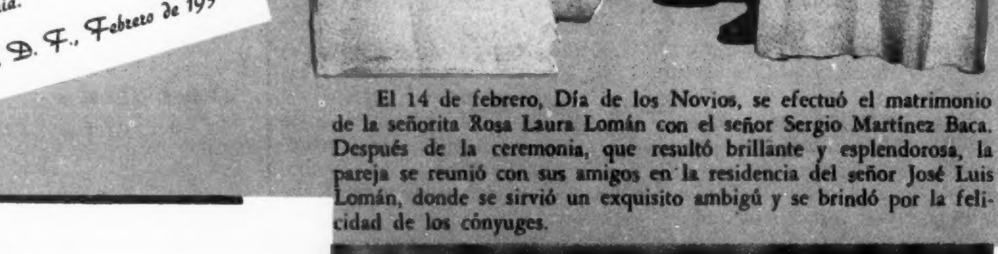
Ing. Roberto Martínez B.

y

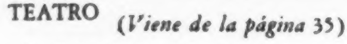
María Teresa Pastor de Martínez.

Lo participan a usted y se complacen en invitarle a la ceremonia.

México, D. F., Febrero de 195



El 14 de febrero, Día de los Novios, se efectuó el matrimonio de la señorita Rosa Laura Lomán con el señor Sergio Martínez Baca. Después de la ceremonia, que resultó brillante y esplendorosa, la pareja se reunió con sus amigos en la residencia del señor José Luis Lomán, donde se sirvió un exquisito ambigú y se brindó por la felicidad de los cónyuges.



TEATRO (*Viene de la página* 35)

La interpretan principalmente la primera actriz Virginia Manzano, Francisco Muller, que está hecho ya un gran actor a pesar de su voz, y Enrique Díaz Indiano. Fueron dirigidos por J. de J. Aceves.

CASANDRA

Es ésta la primera obra que le vemos a María Luisa Algarra y en la cual trata un tema social desarrollado en un ambiente de nuevos ricos amenazados por una revolución proletaria.

En Casandra podemos señalar que la autora, que se perfila con talento para mayores realizaciones, ha dado una extraordinaria importancia al segundo acto, el cual tiene una intensidad de la que carecen el primero y el tercero y que por esta razón parecen convertirse en un prólogo y un epílogo del drama que, como dijimos, se desarrolla casi totalmente en el segundo acto.

La obra está dirigida por la autora e interpretada magistralmente por Tara Parra, Virginia Gutiérrez, Carmen Sagredo, Ignacio López, Farnesio de Bernal y Corbatín. Es necesario destacar la breve actuación de Lucille Donnay, de Les Comediennes de France, la cual se muestra como una gran actriz, a pesar de las limitaciones y la brevedad de su papel.

CANDIDA

La inmortal comedia de G. B. Shaw fué llevada al escenario del Sindicato de Electricistas por Raúl Cardona, uno de los directores más jóvenes de México, asistido por María Antonieta Domínguez.

La interpretación, en general, adoleció de varios defectos. Héctor Gómez es, en esta obra, como en todas en las que participa, una copia exacta de sí mismo.

Cardona montará a continuación *Todos mis Hijos*, de Arthur Miller.

* * *

En el Teatro de Cámara, la compañía encabezada por Martha Elba llegó a las cuatrocientas representaciones de *La Prostituta Respetuosa*, de Jean Paul Sartre. Después vendrá *A Puerta Cerrada*, del mismo autor.

* * *

Alfredo Gómez de la Vega está listo para estrenar en Bellas Artes *La Muerte de un Vendedor*, de Arthur Miller, con Virginia Manzano y Ricardo Fuentes.

* * *

Para cuando termine *Casandra* en el Teatro del Caballito *Espectros*, de Ibsen, con Carlos Ancira y Alicia Montoya.

* * *

¿Dónde está Yolanda Mérida?



En la iglesia de "La Divina Providencia", de la Ciudad Jardín, tuvo verificativo el enlace religioso del señor Othón Gandarilla, con la virtuosa señorita Rosa María Limón. Numerosas amistades de los contrayentes asistieron al acto y la feliz pareja fué muy felicitada. En la residencia del señor Gandarilla se sirvió a todos los asistentes un delicado "Bufet", partiendo poco después los desposados al bello puerto de Acapulco, donde pasaron su luna de miel.